



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE LOS SÍMBOLOS DE LA MODERNIDAD
INDUSTRIAL EN AZUL... DE RUBÉN DARÍO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

P R E S E N T A

IXCHEL RUBÍ MONROY MONTOYA

ASESOR: LIC. HUGO A. ESPINOZA RUBIO

CIUDAD DE MÉXICO

OFICINA ACADÉMICA DE
SERVICIOS ESCOLARES
Sección de Exámenes
Profesionales

AGOSTO DE 2019





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres y abuelos

Xóchitl Marina Montoya Martínez

José Vicente Monroy Pacheco

Xóchitl María Julia Martínez García

José Adán Montoya García

María Pacheco López

Baltazar Álvarez García

Vicente Monroy Guadarrama

A la Náhuatl Huey Tlahtokayotl

Al fractal infinito y todo ello

Índice

DEDICATORIA	3
AGRADECIMIENTOS	7
INTRODUCCIÓN	9
I. CONTEXTO HISTÓRICO	13
I. 1 Origen de la Revolución industrial	13
I. 2. La revolución ideológica	15
I. 3 Los efectos en América	18
II. EL SÍMBOLO	24
II. 1. Lo estructural del símbolo	24
II. 2. Un sistema comunicativo de soporte textual	25
II. 3. Símbolos industriales del modernismo hispánico	33
III. LA MODERNIDAD DE AZUL...	42
III.1 Crecimiento de la población	43
III.1.1 Crecimiento de la población en Darío	44
III.2 Aplicación de la ciencia a la industria	49
III.2.1 Aplicación de la ciencia a la industria en Darío	50
III.3 Empleo del capital más intenso y extenso	56
III.3.1 Empleo del capital más intenso y extenso en Darío	57
III.4 Conversión de comunidades rurales en urbanas	63
III.4.1 Conversión de comunidades rurales en urbanas en Darío	65
IV. LOS NUEVOS SÍMBOLOS SOCIALES	71
IV.1 Nacimiento de nuevas clases sociales	71
IV.1.1 Nacimiento de nuevas clases sociales en Darío	73
IV.2 Fascinación por el oro y la moneda (riqueza)	80
IV.2.1 Fascinación por el oro y la moneda (riqueza) en Darío	83
IV.3 Desigualdad social (pobreza)	88
IV.3.1 Desigualdad social (pobreza) en Darío	92
CONCLUSIONES	99
FUENTES	103
APÉNDICE	107

AGRADECIMIENTOS

Pensándolo de manera universal, social y del dinamismo fractal de mi sola realidad lamento, de antemano, no poder agradecer exhaustivamente a todo ser, hecho o situación que me ha llevado hasta este punto en el que me siento satisfecha por haber concluido con un aspecto, que, aunque sí fue por mi esfuerzo y terquedad, no hubiera sido posible sin todo ese conjunto de causalidades ocultas e insondables a las que encumbro.

Lo agradezco, como dije, no solamente por mí, sino también lo honro porque es un fruto de mi ramo familiar en el que históricamente la mayoría de las mujeres de mi familia nuclear no contaban con una carrera universitaria como tal. Me enorgullece, además, que sean las humanidades las que inauguren y continúen esta tradición para bien de mi casa y, en consecuencia, de la cultura social en general.

Posteriormente, me complazco en agradecer a mis seres queridos que antes, durante y después de la licenciatura me infundieron alientos y me inspiraron a proseguir con mis estudios universitarios. En primer lugar, a mis progenitores. A mi mamá, Xóchitl Marina, que con su visión y amor al método científico me hizo ver la importancia y la inclinación al saber más en esta vida. A mi papá, Vicente, que con su ejemplo de voluntad férrea aportó lo necesario económicamente y en cuanto a la disciplina que necesité para no desistir.

Agradezco a mis abuelitos, Adán y July porque el estar con ellos era como encontrar un oasis de amor, cariño y abundancia en este mundo tan moderno. A mi tía Jaz, mi madrina. A mis tíos y a mis tres hermanos Anuar, Mirsha y Joshua, por su cariño, apoyo, ejemplo y enseñanzas. Y en general a toda la familia por sus palabras de aliento y, a la vez, desconcierto.

Durante la carrera, a todos mis maestros que me mostraron el esplendor de la lengua, en general, y en particular, la española. Pero sobre todo las palmas porque todos, sin excepción, abrieron mis ojos a lo profuso y bello (en todos sus aspectos) de la humanidad plasmado en las expresiones más mínimas de arte o popularidad. El mundo para mí, ahora, tiene un significado más legible de libertad, respeto y curiosidad.

En fin, a todos mis compañeros y amigos incondicionales Wendy, Anahí, Pepe, Carlos, Karla, Guillo, la familia del Semillero, Freddy. De manera especial a Alejandro que me brindó su abrigo. Noel porque cree en mí como humanista y yo en él como conductista y metodólogo. Y a Eddie Marín porque me inspira mucho su forma de ver la vida a través de la independencia y por su honesta asistencia y arbitrio.

Para terminar, pero no menos importante, agradezco mucho a la Universidad Nacional Autónoma de México, símbolo de lo bien que hace y lo útil y provechoso para la sociedad mexicana que es el humanismo. De manera singular, reconozco a María Campos Guardado por su coordinación y enseñanzas en el Instituto de Investigaciones Filológicas durante mi servicio social. Desde luego, encomio a cada uno de mis sinodales por tan caros comentarios y orientación tan fecunda en la revisión de esta tesis: Dr. Alberto Paredes, Dr. Ignacio Díaz Ruiz, Dra. Norma Alejandra López Guevara, Dra. Raquel Mosqueda. Finalmente, mi más sincera gratitud a mi asesor Hugo Espinoza Rubio porque con sus sabias recomendaciones y dirección pude encontrar la fuerza y apoyo que necesitaba en este intrincado desenlace.

INTRODUCCIÓN

He elegido a los automóviles
como símbolo de extrema
libertad para el hombre.

ENZO FERRARI

El objetivo de esta tesis es deslindar los símbolos de la modernidad industrial que se inscriben en el libro, de origen mixto, *Azul...* (1888) del poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916). Para alcanzar este objetivo, me propongo echar mano de un análisis estructural; dividir el texto en sus unidades sígnicas, con el fin de revelar su estructura interna.

Azul... es un parteaguas, obra fundacional y determinante, de una tradición literaria tan múltiple como heterogénea, un gran movimiento innovador para las literaturas hispánicas: el modernismo. Federico de Onís (1955): "el modernismo es la forma hispánica de la crisis universal de las letras y del espíritu que inicia hacia 1885 la disolución del siglo XIX y que se había de manifestar en el arte, la ciencia, la religión, la política y gradualmente en los demás aspectos de la vida entera, con todos los caracteres, por lo tanto, de un hondo cambio histórico cuyo proceso continúa hoy".¹

Muy variados y cuantiosos son los estudios sobre Rubén Darío y sus obras. La gama va desde los más vistos como el concepto de lo "azul", del culto a la belleza, intertextualidad, ironía, etc. Hasta las más nuevas perspectivas que analizan tanto su modo de comunicarse, como su conexión con las vanguardias, pasando por su raíz e identidad americanas; vinculándolo con sus contemporáneos; desde luego, con relación a la modernidad, lo poético, visual y auditivo, lo cultural y por supuesto estudios acerca de los mismos estudios sobre Darío y su obra.

Sin embargo, en relación con el tema que se trata en esta tesis, la mayoría de los estudios que abordan la modernidad industrial, están más apegados a la rama de las ciencias sociales o bien la perspectiva es sólo en relación con la biografía dariana. Se describe el contexto histórico² en el que se inserta *Azul...* o lo que implicó, socialmente, su publicación; se remontan más a cuestiones fuera de lo literario. Por otro lado, si el estudio es textual, el análisis se aleja de la

¹ Federico de Onís, *España en América*, 39.

² Ver *Azul... y las literaturas hispánicas: memoria del simposio internacional en homenaje al centenario de Azul...*, efectuado en Managua, Nicaragua, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990. O para cotejar los estudios más actuales ver *Actas congreso internacional Rubén Darío La sutura de los mundos*, Buenos Aires: EDUNTREF, 2019.

Revolución industrial como un fenómeno histórico fundamental y si trata de los símbolos, únicamente se abordan los de tipo estético y en cuanto a su estilo retórico.

Voy a utilizar, específicamente, para la aplicación de la teoría semiótica, el texto de Tzvetan Todorov (1939-2017), *Simbolismo e interpretación* (1982). He elegido este libro porque, por una parte, reúne el pensamiento de un considerable número de los estudiosos del símbolo que le preceden y, por la otra, porque se lleva a cabo un estudio más logrado en cuanto a sistematicidad, exhaustividad y abstracción.

Respecto al análisis textual, se tomarán como vía conductora dos exploraciones esenciales: cuantitativa y cualitativa. En el apéndice, el lector encontrará el registro de los símbolos de la modernidad industrial que detecté en los cuentos en prosa de *Azul...*, ordenados según su aparición conforme a la edición de Cátedra. Cabe señalar que todo el corpus lo he citado de dicha edición.

Para el estudio cualitativo, en los capítulos tercero y cuarto, se hará una interpretación vinculada al método de análisis de Todorov, es decir, dependiendo de la naturaleza del símbolo; si éste es de origen textual, pues se examinará su repercusión textual, aunque sí hay también valores referentes a lo extratextual, evidentemente se desarrollará esa connotación, pero partiendo siempre de lo escrito. Es decir, si el símbolo dado es de carácter plenamente extratextual, se hará una reconstrucción de su contexto histórico para detallar sus implicaciones.

En el primer capítulo se reconstruye el contexto histórico-cultural de Europa y América, que comprende desde la mitad del siglo xviii hasta mediados del xix, con el fin de observar el nacimiento y desarrollo de los símbolos de la modernidad en su contexto histórico, para luego buscarlos en el ámbito literario dariano.

En el segundo capítulo se examina lo referente al símbolo: qué es y cuál es el concepto de símbolo que se utilizará; de qué manera se empleará, todo esto de manera sucinta. También algunas discusiones en cuanto al concepto y aplicaciones. En este segundo apartado, se desarrolla igualmente el deslinde cuantitativo y la descripción cualitativa de cada uno de los símbolos de la modernidad industrial presentes en los cuentos de *Azul...*

En el tercero y cuarto, se procede a destacar los símbolos que se encontraron en el segundo capítulo y se proporcionan todas sus características teóricas explicando así la función que cumplen en el texto como significado final. Es la culminación de todo lo reflexionado anteriormente y aquí se condensan las ideas que dan claridad a la interpretación de los temas

darianos. Si las premisas son correctas, los parámetros serán aplicables a cualquier texto del modernismo y del posmodernismo.

Este estudio, al final, también servirá para desarrollar, en un futuro cercano, otras dos perspectivas de estudio basado en el simbolismo de la modernidad, pero ya no solamente en la fase económica, sino también en la social-política y en la filosófica-cultural. Por otro lado, quisiera añadir que los estudios estructuralistas de la crítica ayudan bastante a alumbrar el camino de la interpretación y el estudio literario (así como el pensamiento humano). Combinar los estudios lingüísticos y poéticos, nos brinda una visión más completa de la realidad que cada texto puede ofrecer desde su verdad.

I. CONTEXTO HISTÓRICO

I. 1 Origen de la Revolución industrial

Es necesario situarnos en el tiempo y el espacio inherentes a *Azul...*, principalmente, y, en segunda instancia, a Rubén Darío, es decir, la Modernidad y la Revolución industrial. La época moderna marca su inicio en el siglo XVIII, a causa de cambios socioeconómicos muy evidentes, como la transformación de la sociedad preindustrial rural en la sociedad industrial urbana, especialmente con el triunfo del capitalismo.

Es de suma importancia remontar la investigación hasta un siglo antes de la aparición de *Azul...*, porque de ahí manan las fuentes de los símbolos del modernismo. El desarrollo humano más importante de nuestros tiempos y el punto de partida para la modernidad es el que se desarrolla en Europa en “los años que van de 1789 a 1848 [que] estuvieron dominados por una doble revolución: la transformación industrial iniciada en Gran Bretaña y muy restringida a esta nación, y la transformación política asociada y muy limitada a Francia”.³

Los hermanos Lumiere y su cinematógrafo, máquinas, ciencia y abundancia. Pues bien, este periodo fue realmente un momento decisivo para el desarrollo de la economía en todo su poder. La producción en serie y la locomoción fueron fundamentales para que el estado burgués cobrara fuerza y pudiera enfrentarse al feudalismo territorial monárquico:

De 1850 a 1895 la economía europea se transforma; pasa del estadio del caballo al del ferrocarril y, pronto, al del automóvil y del avión, mientras que el progreso del capitalismo industrial modifica profundamente el funcionamiento de un sistema económico donde la industria se afirma como el sector dominante del futuro, imponiendo su ritmo de crecimiento y fluctuación y modificando también una sociedad donde la burguesía aparece poco a poco como la clase dominante, apoderándose del poder político o asumiéndolo junto con las antiguas “élites” aristocráticas.⁴

Resulta históricamente sorprendente cómo es que se va logrando una libertad económica. Sin embargo, este cambio no se dio de la noche a la mañana:

El capitalismo, en su forma más temprana, evolucionó a partir del sistema *feudal* de la Europa medieval, en el que los campesinos trabajaban para beneficio de la nobleza

³ Eric J. Hobsbawm, *La era del capital: 1848-1875*, 14.

⁴ Guy Palmade, *Historia Universal Siglo XXI: la época de la burguesía*, 54.

terratiente. A finales del siglo xvi, este sistema dio paso al *mercantilismo*, un precursor reconocible, aunque burdo, del capitalismo, alimentado por el comercio entre las distintas naciones y el descubrimiento por parte de los europeos de los lucrativos recursos de las Américas. Los empresarios que manejaban estas rutas comerciales se volvieron extremadamente ricos, y por primera vez en la historia personas normales y corrientes empezaron a ganar dinero por derecho propio, en lugar de depender del patrocinio de un monarca o un aristócrata ricos.⁵

Lo que podemos observar en la cita anterior; además de la estrecha relación entre América y el movimiento económico más importante de la moderna humanidad; es el nacimiento de un grupo de individuos: los empresarios, comerciantes y banqueros, estudiantes, clérigos y empleados públicos. Estamos ante la flagrante aparición de la burguesía. Gracias al empoderamiento de los medios de producción, la influencia del antiguo régimen aristocrático ya no tiene un poder tan subyugante y es posible obrar y comerciar con mayor libertad. Este nuevo grupo y sus actos fueron el motor de cambio de esta época:

Ninguna sociedad anterior había sido capaz de romper los muros que una estructura social preindustrial, una ciencia y una técnica defectuosas, el paro, el hambre y la muerte imponían periódicamente a la producción. El *take-off* no fue, desde luego, uno de esos fenómenos que, como los terremotos y los cometas, sorprenden al mundo no técnico. Su prehistoria en Europa puede remontarse, según el gusto del historiador y su clase de interés, al año 1000, si no antes, y sus primeros intentos para saltar al aire —torpes, como los primeros pasos de un patito— ya hubieran podido recibir el nombre de “Revolución industrial” en el siglo xiii, en el xvi y en las últimas décadas del xvii. Desde mediados del xviii, el proceso de aceleración se hace tan patente, que los antiguos historiadores tendían a atribuir a la Revolución industrial la fecha inicial de 1760. Pero un estudio más detenido ha hecho a los expertos preferir como decisiva la década de 1780 a la de 1760, por ser en ella cuando los índices estadísticos tomaron el súbito, intenso y casi vertical impulso ascendente que caracteriza al *take-off*. La economía emprendió el vuelo.⁶

Ahora bien, la consumación de este movimiento hubiera sido imposible sin la transformación social en Francia. “Reflexionar sobre la Revolución Francesa, lejos de ser una rememoración erudita del pasado, equivale a reflexionar sobre los orígenes de la Modernidad de toda un área cultural: analizar la lógica particular que ha regido, y rige aún, su historia.”

Como se sabe, antes de que estallaran los enfrentamientos armados, en la Revolución Francesa se trataba de llegar a una coexistencia, aunque siempre infructuosa, entre el poder

⁵ Edmund Conway, *50 cosas que hay que saber sobre economía*, 40.

⁶ Hobsbawn, *La era del capital*, 35.

monárquico de Luis XVI y los burgueses (en algún momento autodenominados “el tercer estado” a modo de intento de integración pacífica en Francia) por medio de las “asambleas”.

La consecuencia lógica de este conflicto de intereses y posesiones sería el estallido de la Revolución Francesa el 14 de julio de 1789 con la famosa toma de la Bastilla. El resultado fue un importante documento: ejemplo a seguir de las constituciones modernas en este movimiento, la *Constitución de 1791*; aunque contempla aún una monarquía, ya promulga la repartición del poder en tres: Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

Al paso del tiempo, sin embargo, y a pesar de la vuelta el período napoleónico fue visto con admiración, no sólo en Francia sino en todas las democracias occidentales, cuyos principios liberales están basados en sus ideas. Napoleón estuvo cinco años como cónsul y diez como emperador, de los cuales catorce fueron de guerra. Aunque después se restituyó la monarquía en Francia, las ideas de la ilustración quedaron plasmadas de manera indeleble en el colectivo social. Napoleón y sus soldados difundieron en buena parte del mundo los ideales de la revolución francesa, con sentido de nacionalismo, de orden, progreso y de eficiencia.

I. 2. La revolución ideológica

Los pensadores de este periodo tan importante de la Ilustración sostenían que el conocimiento humano podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía para construir un mundo mejor y disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. Sin embargo, esas no eran las directrices que se seguían al iniciar un proyecto de construcción o fabril. La burguesía se olvidó de los valores y se enfocó solamente en su propia comodidad; en las ganancias. Erich Hobsbawm en la introducción de *La era de la revolución 1789-1848*, corrobora:

La gran revolución de 1789-1848 fue el triunfo no de la “industria” como tal, sino de la “industria capitalista”; no la libertad y la igualdad en general, sino de la “clase media” o sociedad “burguesa” y liberal; no de la “economía moderna”, sino de las economías y estados en una región geográfica particular del mundo (parte de Europa y algunas regiones de Norteamérica), cuyo centro fueron los estados rivales de Gran Bretaña y Francia. La transformación de 1789-1848 está constituida sobre todo por el trastorno gemelo [la francesa, más bien política, y la Revolución industrial inglesa] iniciado en ambos países y propagado enseguida al mundo entero.⁷

⁷ Hobsbawm, *La era del capital*, 9.

Sin embargo, las ideas ilustradas seguían en el imaginario colectivo. A medida que se disolvían las barreras sociales, las personas empezaban a tomar conciencia de su clase e incluso su poder político, en algunos casos:

Lo radicalmente nuevo no es tampoco la existencia de un nuevo sistema global de referencias en el que se combina las ideas, imaginarios sociales, valores y comportamientos que deben configurar al nuevo hombre y a la nueva sociedad. En gran medida, todas esas novedades habían ido surgiendo a lo largo del siglo xviii en grupos restringidos de hombres agrupados en nuevas formas de sociabilidad. Lo radicalmente nuevo es la creación de una escena pública cuando este nuevo sistema de referencias deja los círculos privados en los que hasta entonces había estado recluido, para irrumpir en plena luz. Triunfa entonces una nueva legitimidad —la de la nación o la del pueblo soberano—, una nueva política con actores de una clase nueva que, por primera vez, pueden ser llamados políticos, en tanto que se constituyen precisamente para conquistar esa nueva legitimidad.⁸

La Asamblea Constituyente, anteriormente nombrada Asamblea de Estados Generales y Asamblea Nacional; emite la *Declaración de derechos del hombre y del ciudadano*, documento donde se concentran fuertemente las ideas revolucionarias de los ilustrados:

De modo más específico, las peticiones del *burgués* de 1789 están contenidas en la famosa *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* de aquel año. Este documento es un manifiesto contra la sociedad jerárquica y los privilegios de los nobles, pero no en favor de una sociedad democrática o igualitaria. “Los hombres nacen y viven libres e iguales bajo las leyes”, dice su artículo primero; pero luego se acepta la existencia de distinciones sociales “aunque solo por razón de la utilidad común”. La propiedad privada era un derecho natural sagrado, inalienable e inviolable. Los hombres eran iguales ante la ley y todas las carreras estaban abiertas por igual al talento, pero si la salida empezaba para todos sin *hándicap*, se daba por supuesto que los *corredores* no terminarían juntos.⁹

Digamos que los privilegios no se acabaron, sino que se ampliaron. Ahora no solamente la aristocracia puede mandar y poseer, sino que, así mismo, la burguesía y, si se esforzaban, también los demás ciudadanos. Por ejemplo, lo que sucedió con la burguesía y la aristocracia en Francia es muy particular.

Dice Guy Palmade en su *Historia universal del siglo XXI* que la burguesía francesa, a comparación de la inglesa o la alemana, era más numerosa y tenía una participación muy activa

⁸ Francoise-Xavier Guerra, *Modernidad e independencia: ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, 13.

⁹ Hobsbawm, *La era del capital*, 67.

en la política, a la que debían su riqueza y posiciones; no contaba con tantos recursos y se formaba, fundamentalmente por rentistas, latifundistas y funcionarios.

Esta burguesía casi no sabía de industria (en el plano económico-político estaba rezagada). Además, “los ascensos individuales son raros: se apoyan en la banca, en las alianzas con viejas familias, en los compromisos con el empresariado ya instalado. Hacia 1880 ya no se renuevan los medios industriales”.¹⁰

Por su lado, la aristocracia de Francia es característica, y también es muy importante resaltar ciertas características. Definitivamente fue en este país donde más bienes políticos y materiales perdió esta clase gracias a la influencia de Napoleón:

Francia es una excepción, ya que en ella la aristocracia ha perdido antes que en otras partes sus privilegios legales, el puesto dominante que ocupaba en los engranajes del Estado, la alta administración y el ejército. Desde 1830 la aristocracia francesa se da por vencida. Conserva todavía durante medio siglo una sólida influencia política en ciertas regiones rurales, y sigue estando presente en las grandes instituciones, aunque a título minoritario, gracias a algunos de sus miembros que pactan con los poderosos.¹¹

Es, justamente, por las ideas ilustradas que Napoleón defendió y su armada diseminó durante la Revolución francesa que fue posible que la aristocracia diera lugar a otro régimen más democrático. Es evidente que sin Revolución francesa no habría modernidad, pero también es verdad que sin Revolución industrial no habría Revolución francesa; los burgueses ilustrados que la impulsaron no hubieran tenido el poder necesario para promover esas reformas.

Todos aquellos ideales de la Ilustración como la libertad y la razón por encima del esclavismo y el oscurantismo que dieron origen a la Revolución francesa fueron también difundidos y estudiados por los intelectuales de la época. Víctor Hugo es el mejor modelo para ejemplificar el compromiso político y social que encarnan las revoluciones:

Al abordar la construcción del pensamiento estético de Víctor Hugo, es imposible soslayar la cuestión política ya que el autor francés considera que el arte, la sociedad y la política constituyen un gran conjunto, una unidad. Pensemos en la famosa frase “Libertad en el arte y en la política” para desentrañar la fuerza que tenía este precepto romántico en la época, donde el hombre de letras comienza a intervenir en la política no sólo por medio de sus obras, sino también de un modo personal y directo. En este modelo se inserta la personalidad de Víctor Hugo, quien fue un hombre de acción

¹⁰ Palmade, *Historia universal del siglo XXI*, 154.

¹¹ Ídem, 155.

política que llegó a ostentar cargos legislativos y tuvo que sufrir exilios por razones de esta índole.¹²

La cita anterior confirma el hecho de que los artistas e intelectuales de la época tenían una alta participación política. Víctor Hugo, por ejemplo, “en su juventud, se había adherido al estilo monárquico, pero ya en la publicación de *Cromwell* podemos individualizar el fuerte respaldo del escritor a los ideales republicanos”.¹³

El mismo Darío conoció de su tío, que era militar, el coronel Ramírez, las ideas ilustradas. Los escritores que admiraba ya estaban inmersos completamente en esta tendencia. Víctor Hugo, Baudelaire, Verlaine, Mallarmé, Edgar Allan Poe, por mencionar a los más icónicos.¹⁴

I. 3 Los efectos en América

Todos esos cambios en Europa necesariamente influyeron en América. La trascendencia de las revoluciones originadas en Francia e Inglaterra fue enorme, pues significó el inicio de la lucha de los burgueses que buscaban establecer el capitalismo como sistema socioeconómico y la nobleza que pretendía continuar con el antiguo absolutismo, sin mencionar al proletariado que buscaba un trato digno. Así, se originaron las luchas entre las masas trabajadoras y los nuevos dueños de los medios de producción en las colonias con los esclavos negros y mestizos; con el proletariado y el ciudadano común:

Las rebeliones negras del siglo xvi podían considerarse una mera prolongación en tierras americanas de las luchas que se llevaban a cabo en África para capturar esclavos, pero las del siglo xviii eran expresiones inequívocas de una lucha de clases limitada a los territorios de América; una lucha de clases de carácter muy violento que se hacía compleja debido a la serie de circunstancias que diferenciaban social, económica, física y culturalmente a los adversarios. [...]La conmoción fue la Revolución Francesa, que sacudió el orden en las colonias de Francia en el Caribe y alcanzó los caracteres de un terremoto social de proporciones gigantescas.¹⁵

Pues bien, el estallido de las revueltas en las colonias francesas del caribe a causa de la Revolución Francesa sólo fue la chispa que encendió la consecuente liberación de las demás

¹² Gabriel Fernández Chapo, *El pensamiento metateatral en Víctor Hugo*, 52.

¹³ Ídem.

¹⁴ Sobre este tema: Emilio Blanco, “Para las fuentes de Rubén Darío (con una nota sobre «lo fatal»)” en *Anales de literatura hispanoamericana*, (Madrid: UCM, Vol. 24, 1995).

¹⁵ Guerra, *Modernidad e independencias*, 44.

regiones ocupadas por las coronas europeas. Como sabemos, el movimiento criollo, en un principio, no buscaba emanciparse del antiguo régimen porque gozaba de distintos e importantes privilegios. Sin embargo, factores como la desigualdad social, las ideas ilustradas, el sentimiento nacionalista y por supuesto una economía cada vez más creciente contribuyeron a que la lucha de clases se agudizara.

Mientras en Europa Marx publicaba en 1867 *El capital* y el auge burgués estaba en pleno apogeo, en América el pensamiento medieval, el precolombino y, aunado a este, el capitalismo, ya estaban causando en la cultura e identidad mestiza una confusión y mezcla tremenda. Es por esto último que no se puede hablar de un capitalismo propiamente, en esa época, de Latinoamérica. Françoise Perús explica, en parte, esta complicada relación en correspondencia con la literatura, en particular, el modernismo:

El periodo literario conocido con el nombre de “modernista”, y que aproximadamente se extiende de 1800 a 1910, corresponde a una fase bien definida de la historia de América Latina, que se caracteriza por la implantación del modo de producción capitalista en escala continental. Algunos rasgos de este proceso han sido ya suficientemente estudiados y teorizados, de suerte que apenas hace falta insistir en ellos. Se trata un desarrollo tardío del capitalismo, que se implanta en América Latina en el preciso momento en que dicho modo de producción está entrando, a nivel mundial, su fase “superior” y última, es decir, en la fase imperialista; hecho que no es solamente el signo de un desfase y por lo tanto de un retraso, sino, sobre todo, el origen de una situación de subordinación que convertirá a las formaciones sociales latinoamericanas en sociedades neocoloniales, semicoloniales o dependientes, según el caso. Países como los del Caribe y América Central se ubicarán por regla general entre la primera y segunda situaciones, mientras el resto de las naciones latinoamericanas se verán envueltas en múltiples nexos de dependencia en todos los órdenes de su vida económica, política y cultural.¹⁶

Efectivamente, el continente americano ya era partícipe, a su nivel, de un completamente nuevo orden del mundo. “Al cruzar el Atlántico no sólo habían pasado de un continente viejo a uno presuntamente nuevo, sino que habían atravesado el muro del tiempo e ingresado al capitalismo expansivo y ecuménico, todavía cargado del misionismo medieval”.¹⁷ Debido a este gran choque y desorganización, la economía latinoamericana no podía remontar:

Las guerras de independencia provocaron un gran deterioro en la capacidad económica de los pueblos iberoamericanos.

¹⁶ Françoise Perús, *Literatura y sociedad en América Latina: el modernismo*, 31.

¹⁷ Ángel Rama, *La ciudad letrada*, 17.

- 1) el gasto en recursos que podrían haber sido utilizados para otros fines.
- 2) la fragmentación política destruyó los mercados interregionales y que la nueva ciudad no tuviera la capacidad para impulsar industrias, comercio y mercados.
- 3) la fragilidad de los nuevos estados frena toda posibilidad de intervención en las actividades económicas.
- 4) la apertura al comercio exterior, como reaccionan monopolio comercial de la metrópoli, fue la alternativa económica que se impuso.

La independencia representó la sustitución de un centro de poder en decadencia por otra en ascenso y expansión. En medio de este panorama económico de estancamiento hay que destacar la excepción de cuatro economías entre finales del siglo xviii y la primera década del xix conocieron una etapa de crecimiento: Chile, Cuba, México y Venezuela.

Chile fue el primer país que se incorporó esta fase de auge económico al convertirse en el sustituto del Perú en la producción de trigo. A esto hay que añadir una floreciente producción minera destinada a cubrir las necesidades del imperio español.¹⁸

El capitalismo no funcionó en América como lo hizo en Europa, y mucho menos como en Inglaterra. Los británicos ya tenían más que probado el nuevo método de producción masivo y los franceses luchaban por lo que querían porque sabían lo que anhelaban. Los latinoamericanos apenas estaban en el proceso de reestructuración de su propia existencia, bajo las enseñanzas religiosas y sometidos a los nuevos patrones semi aristócratas, y ahora, burgueses; con sus raíces quebradas y un recuerdo fragmentado de sus ancestros asesinados:

La nueva clase dirigente había asimilado el comportamiento del poder colonial, el de la apropiación en beneficio propio y no el de la gestión en beneficio público. Gran Bretaña, primero, y Estados Unidos, después, sustituyeron a las antiguas metrópolis ibéricas en la dirección económica del continente. En 1825 el primer ministro inglés, Canning, anotaban su correspondencia diplomática: “La tarea está hecha; el clavo está enterrado; la América española es libre; si maniobramos con habilidad será nuestra. Nada había producido un entusiasmo semejante entre la historia financiera de Inglaterra”.¹⁹

Esta cita es sumamente reveladora puesto que, con un simple fragmento de la literatura personal del ministro inglés, se puede conocer el perfil de la cultura burguesa-mercantil más grande del momento; de la supremacía británica.²⁰

¹⁸ Espasa, *Historia Universal*, 836.

¹⁹ Ídem, 836.

²⁰ Incluso narratológicamente, en cuanto al rubro espacial, por ejemplo. Canning adjetiva por medio de artículos posesivos (de); de la forma más ambiciosa posible en el fragmento anterior, tanto a América como a Inglaterra: “la América española” es decir, las tierras de España en América; “historia financiera de Inglaterra”, que en realidad está diciendo: las tierras de España que ahora serán nuestras.

La penetración económica inglesa fue posible gracias a una serie de circunstancias internas favorables: la abundancia de tierras que hizo posible el crecimiento demográfico y la inmigración extranjera; una amplia oferta de mano de obra en los sectores de exportación agrícola, ganadera o minera procedente de la economía colonial o de la inmigración europea; inmensos recursos no explotados o poco explotados en grandes zonas del continente: guano y salitre en el Pacífico, el trigo de la pampa, el café de Brasil; presencia de una clase local criolla muy activa en el comercio exterior; e inexistencia de un freno político-institucional que impidiera o limitara las actividades económicas.²¹

Esta etapa fue como una segunda colonización. En este momento quien lograra captar los medios de producción se quedaba con el gobierno de los recursos y por lo tanto del rumbo de los nuevos países. No obstante, ahora hay una diferencia que podría parecer mínima, pero es clave. Dijo Marx: “Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado”.²²

Esta transformación dejó tras de sí una buena cantidad de desclasados. Incluso a nivel mundial. Los principales y más desarrollados burgueses, en este lado del mundo, eran y siguen siendo los estadounidenses. El Caribe y Sudamérica continúan dependiendo de las actividades primarias para su subsistencia económica.²³

Hay dos tipos de economías paralelas: las que colocan en el exterior excedentes de su producción y las que no generan excedente comercial y se quedan al margen del comercio exterior. Venezuela, por ejemplo, exportaba cacao desde finales del s. XVIII hasta 1806. Cuba a partir de 1790 y hasta el s. XIX exportó azúcar y café y su economía se vio enriquecida entre 1780 y 1830. México contaba con una base económica más compleja y completa: La minería, la agricultura, la industria textil y la del algodón conformaban su comercio; la minería y la cochinilla fueron sus principales productos de exportación entre 1796 y 1820. En contraste con Norteamérica:

A lo largo del período iniciado a comienzos del siglo XIX se perfila el sistema económico exportado que alcanzará su máxima expansión entre 1860 y 1914. Es el punto de partida de los bloqueos económicos de Iberoamérica: fragmentación económica, control extranjero, atraso tecnológico y ausencia de un mercado nacional. [...] Mientras que

²¹ Espasa, *Historia Universal*, 834.

²² Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del partido comunista*, 120.

²³ Para conocer un estudio muy profundo de este tema véase: Juan Bosch, *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: el Caribe, frontera imperial*, México: Porrúa, 1981.

Iberoamérica no había conseguido unificarse en una federación, Estados Unidos no sólo logró consolidar su régimen político constitucional, sino aumentar su territorio mediante una política de expansión de fronteras culminada en 1850.²⁴

La revolución industrial, los sucesos de la Revolución francesa, las guerras de independencia y el empoderamiento estadounidense se llevaron a cabo por la ascensión de las nuevas ideas y acciones de la nueva sociedad burguesa con recursos en exceso para maniobrar a placer; crearon un gran impacto. Desde luego, el desarrollo y la abundancia llegaron, pero también, debido a la celeridad con que se llevaron a cabo los sucesos de cambio y como en todo gran golpe, hubo dolor, conmoción, hinchazón, desangramiento, desgarre, alteración:

La revolución de la independencia dio a la América española, con la soberanía, la posibilidad de tornarse un gran pueblo. No produjo enseguida, sin embargo, los buenos resultados que era lícito esperar. Aprovechando una ocasión imprevista, la emancipación había sido realizada prematuramente. Aquel mundo, de cultura en formación, no estaba preparado para la vida soberana y libre. La idea salvadora de Simón Bolívar: la confederación continental, no pudo realizarse, el espíritu de la raza perdió su vasto imperio. La constitución de las diversas regiones en estados desligados entre sí, quitó al Nuevo Mundo la unidad y la cohesión que aseguraban su homogeneidad y su fuerza; en tanto que las nuevas ideas, tomadas de los enciclopedistas franceses o de los estadistas angloamericanos, desviaron hasta cierto punto la cultura su causa tradicional, y que la libertad de comercio, con la consiguiente invasión de las manufacturas europeas, perjudicó el desarrollo de las artes vernáculas. Entonces empezó un periodo de desorientación, de energía, el caudillismo, que durante largos años debía contrarrestar el natural engrandecimiento de las jóvenes repúblicas. Empero, este desorden y esta descomposición no eran profundos la lengua, la religión y la tradición ya vigorosa, mantenía la unidad y conservaban el carácter de aquel mundo en conmoción.²⁵

La cultura y las tradiciones de los pueblos originarios conserva, a pesar de todo, su fuerza por sobre las nuevas conductas y, de hecho, las enriquece. Empieza una nueva era de incontables cambios y conmociones dentro de la sociedad y los individuos. En otras palabras:

Las jóvenes repúblicas que veían entonces decrecer la plaga de la tiranía y las revoluciones reasumían el proceso de su desarrollo y engrandecimiento. Chile, que tradicionalmente se había formado en la paz gracias a las condiciones del territorio que obligaban al hombre al esfuerzo por la vida, albergaba una prosperidad que aumentaba día a día; la Argentina y el Uruguay, reforzados por la inmigración europea, se desenvolvían prodigiosamente, en tanto que México, bajo un régimen dictatorial, pero en cierto sentido inteligente, veía florecer la acción y la riqueza. El período industrial se iniciaba

²⁴ Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del partido comunista*, 100.

²⁵ Francisco Contreras, *Rubén Darío: su vida y su obra*, 23.

con sus ventajas y sus perjuicios. La cultura moderna se imponía con sus beneficios y limitaciones. El utilitarismo suplanta los antiguos valores espirituales, instaurando el despotismo de la plutocracia, en tanto que el positivismo, adueñado de la enseñanza, combate la tradición en su más firme representante: el catolicismo. De ahí nacen dos vicios fatales: la ansiedad de riqueza, que provoca la relajación de las costumbres, y el descastamiento, que origina el olvido de la solidaridad continental. Pueblos en los cuales la tierra sobra y los hombres escasean, se querellan por cuestiones de fronteras, yendo algunos al extremo de despedazarse en guerras fratricidas. Y esto en momentos en que un terrible peligro gravitaba ya sobre el continente: el imperialismo de los Estados Unidos de América que había desmembrado a México impuesto a todas las repúblicas una ley aviesa, que no serviría más que para sus propios planes: la doctrina Monroe.²⁶

Todos estos cambios tan radicales estaban en la mente de todos los que los experimentaban. Los poetas, como portavoces de la humanidad transmitieron de la misma manera profusa las fuerzas de cambio de su tiempo. Claro, la manera en la que lo hicieron no fue literal sino simbólica, por medio de signos sofisticados. Para encontrar estas referencias es necesario primero conocer la teoría que subyace al símbolo, para ello, en el siguiente capítulo he de profundizar en estos temas.

²⁶ Contreras, *Rubén Darío*, 26.

II. EL SÍMBOLO

II. 1. Lo estructural del símbolo

Cuando se comienza un estudio sobre símbolos aparece una delgada línea entre la exégesis de tipo esotérico-religiosa y los hechos lingüístico-sociales para estudiar cuestiones sobre el pensamiento humano. Por ello, es importante acotar muy bien los conceptos, términos y metodologías que se emplearán; que en este caso serán de tipo estructuralista.

Comenzaré por ubicar el tiempo y espacio al que hago referencia. En el siglo XIX la tonalidad de las investigaciones humanas y sociales era el estudio histórico y comparativo. Teóricos como Humboldt, Jacob Grimm o Rasmus Raskin se inscribieron “en una filosofía demasiado idealista y hasta relacionada con el romanticismo: sus explicaciones eran meras especulaciones y despachaban simplistamente las irregularidades como excepciones que confirmaban sus reglas”. Aunque muy a su estilo, desde estos momentos ya se puede observar una inclinación para emular las ciencias exactas:

Pero, a partir de 1870, se formó el grupo de los nuevos gramáticos o *Junggramatiker*. Figuraban entre ellos Karl Verner, Karl Brugmann, Hermann Osthoff y August Leskien, que atendieron precisamente a las excepciones, y quisieron dar cuenta de las irregularidades, sosteniendo que se debían a alguna ley aún no descubierta y que tenía que encontrarse. [...] Las hipótesis acerca de las lenguas muertas eran establecidas por ellos con base en hechos que se podían constatar en las lenguas vivas, mediante la atención al uso actual y efectivo de los individuos hablantes. Aunque su perspectiva continuaba siendo histórica, suscitó una pregunta que modificaría tal perspectiva: ¿qué es la lengua como sistema, como totalidad?

De esta forma aparece Ferdinand de Saussure (1857-1913), al que clásicamente se le atribuye la formación del estructuralismo porque “supo entrever que los fenómenos no son aislados, sino que entre ellos hay una conexión sistemática [...] que están relacionados entre sí, y aplica esto a los fenómenos lingüísticos. La actitud de Saussure es fruto de una reacción frente a la lingüística del siglo pasado”.²⁷

Saussure dejó como legado al estudio lingüístico-literario conceptos como diacronía y sincronía, significantes, significado, lengua, habla, paradigmático, sintagmático, por sólo

²⁷ Las tres citas previas corresponden a Mauricio Beuchot, *Lingüística, estructuralismo y filosofía*, 11-12.

mencionar los más importantes. Roman Jakobson, Levi-Strauss o Jacques Lacan son sólo algunos de los que aprovecharon o tomaron de punto de partida el legado del padre de la “lingüística estructural”.

Quizá en este punto el lector se esté preguntando qué tiene que ver Saussure y el estructuralismo con el estudio del símbolo en sí. Pues bien, todo en la hipótesis de este trabajo está fundamentado en el legado del lingüista ginebrino. Gracias a los conceptos de significado y significante, el símbolo, que es de naturaleza multiforme, puede encontrar una explicación más formal. Como legado teórico, el estudio del símbolo que realiza Tzvetan Todorov en *Simbolismo e interpretación*, toma completamente como base los estudios estructuralistas:

En las páginas siguientes, mi ambición será la de mostrar por qué son posibles varias interpretaciones y cómo funcionan, antes que valorizar algunas de ellas o aún de agruparlas en relación a tal o cual norma; más que normativo, trato de seguir siendo, en la medida de lo posible, descriptivo. No tengo una “teoría del símbolo”, o una “teoría de la interpretación” nueva que proponer (de tanto leer, quizás capaz que por haber leído de las de los demás). Trato de determinar un marco que permita comprender cómo tantas teorías distintas, tantas subdivisiones irreconciliables, tantas definiciones contradictorias, pudieron existir, conteniendo cada una —y ésta será mi hipótesis— una parte de verdad, la cual sin embargo no se afianzó sino después de una puesta entre paréntesis de otros aspectos del mismo fenómeno. No intento decidir sobre lo que es un símbolo, o sobre lo que es una alegoría, ni sobre cómo encontrar la buena interpretación, sino de comprender —y si fuera posible de mantener— lo complejo y lo plural.²⁸

Emplearé este manual como punto de partida para disponer de consideraciones importantes como la definición de símbolo principalmente, lengua y discurso, significación y sentido, entre otros, justo porque en éste se reúne un muy enriquecido marco teórico en torno al pensamiento estructural y las teorías del símbolo, el cual busca, más que instaurar preceptos, describir el funcionamiento interno de los objetos que estudia.

II. 2. Un sistema comunicativo de soporte textual

El símbolo es la representación perceptible de una idea con rasgos asociados por una convención socialmente aceptada. Es decir, dado que es una idea *perceptible* puede cristalizar su manifestación

²⁸ Tzvetan Todorov, *Simbolismo e interpretación*, 23.

en cualquier sistema comunicativo. En este estudio el simbolismo textual siempre será la base del análisis y su manifestación por excelencia.²⁹

Es decir, no importa el soporte en el que se manifieste el símbolo, el significado no se encuentra propiamente ahí, en el texto, la pintura, el sonido o el movimiento sino en lo que evoca cierto color en combinación con otro; un movimiento que nos recuerda otra acción manifestado de una forma peculiar; un sonido en concordancia con otro sonido provenientes de ciertos instrumentos con acordes en particular; a lo que evocan estos elementos más allá de ellos. Para este estudio en concreto, y en relación con lo textual:

La asociación, que no se encontraba en la significación no está sin embargo ausente de lo lingüístico (exceptuando incluso los hechos de simbolismo); es preciso buscarla, no en las relaciones entre significante y significado sino en aquellas que existen entre las palabras o entre las frases: relaciones de coordinación y de subordinación de predicación y de determinación, de generalización y de indiferencia. La idea de un contexto común para el estudio de los hechos discursivos de este género y de los hechos simbólicos tales como los tropos o la alusión, aunque aparezcan muy rara vez explícitamente afirmada, está sin embargo presente en la tradición: Aristóteles clasifica los tropos exactamente de la misma manera que los silogismos; la teoría clásica de las “ideas accesorias” (desde la *Lógica* de Port Royal hasta Condillac, pasando por Du Marsais) permite situar en un mismo plano la relación entre sujeto y predicado, por una parte, y sentido propio y sentido figurado, por la otra. Las diferencias existen, desde luego, y descubrir un marco común significa además situarlas con mayor precisión: todas se desprenden del hecho de que los *dos* términos asociados están presentes en el discurso, mientras que *uno solo* de ellos lo está en la evocación simbólica; por consiguiente —y lo digo sin esperar demasiado que sea adoptado universalmente mi uso— el receptor *comprende* los discursos, pero *interpreta* los símbolos.³⁰

La cita anterior expone que el estudio del símbolo está estrechamente relacionado con el sistema que lo contiene, en este caso el lingüístico, y que se evidencia su comportamiento en las

Aquí es preciso puntualizar lo siguiente, ubicado en Todorov, *Simbolismo e interpretación*, 18: “¿por qué empeñarse en estudiar el simbolismo lingüístico, y no el simbolismo a secas atribuyéndole ya esta manera una importancia poco justificada algo que no es más que un modo de transmisión entre otros? En mi opinión, esta pregunta exige una doble respuesta. En primer lugar, porque los conocimientos de los cuales ya disponemos sobre el simbolismo verbal son de una riqueza incomparable en relación con aquéllos que conciernen a las demás formas de simbolismo (aunque estos conocimientos estén dispersos en terrenos tan distintos como la lógica y la poética la retórica y la hermenéutica). En segundo lugar, porque el simbolismo lingüístico es el más fácil de manejar (las palabras escritas en una página son preferibles a los animales de circo o a las costumbres de una sociedad) al mismo tiempo que representa, probablemente, la manifestación más compleja del simbolismo. Estas razones son, pues, estratégicamente importantes, pero no deben ocultar la contingencia de la unión entre “simbolismo” y “lingüístico”.”

³⁰ Todorov, *Simbolismo e interpretación*, 18-19.

reglas de dicho sistema: sintaxis, gramática, semántica, etc. que permite definir mejor las relaciones lógicas que se revelan en el texto e incluso al revés, no desde el lado de la interpretación, sino desde la producción:

Es desde las categorías de la retórica ciceroniana que San Agustín desarrolla la primera gran hermenéutica cristiana. Y es por un gesto exactamente análogo, que trece siglos más tarde, Du Marsais inaugura el último periodo brillante de la retórica, volcando las categorías hermenéuticas elaboradas hasta entonces, en el campo retórico (como si el paso de lo profano a lo sagrado se acompañará necesariamente del paso entre producción y recepción). El fundador de la hermenéutica general, Schleiermacher, afirmará explícitamente la unidad de ambas disciplinas: “El vínculo entre la retórica y la hermenéutica consiste en el hecho de que todo acto de comprensión es la inversión de un acto de palabra”.³¹

Ahora bien, un signo es una representación perceptible de algo (tangibile o intangible). El signo es lo que está “en lugar de” pero este referente puede ser natural o creado, consensado:

Suelen distinguirse dos tipos de signos, los naturales y los artificiales. Los primeros son síntomas de estados o cambios de estado de cosas concretas. Por ejemplo, las nubes oscuras y las miradas sombrías son signos de lluvia y de enfado respectivamente. Por el contrario, los signos artificiales son artefactos creados y utilizados para evocar fácticos o para nombrar constructos. [...] para impedir la confusión se debe emplear la palabra símbolo para representar el concepto de signo artificial.³²

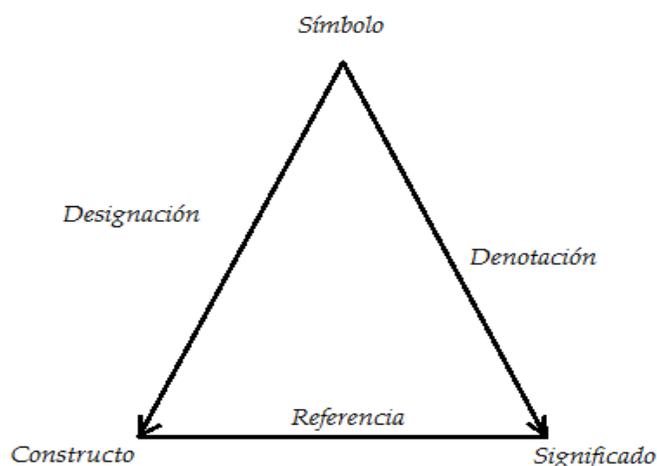
Ahora bien, dentro de los signos artificiales (símbolos) hay, a su vez, dos divisiones. Por un lado, están los designativos y por el otro los denotativos:

Signo artificial. Un símbolo es una señal producida o usada ya para designar un concepto, ya para denotar un elemento no conceptual, como un objeto material individual u otro símbolo. También podemos llamarlos signos *designativos* y *denotativos* respectivamente. [...] Las relaciones de designación (símbolo-concepto) y denotación (símbolo-cosa) pueden combinarse con la relación de referencia (a qué se refieren los símbolos) como se muestra a continuación en el diagrama:³³ [las cursivas son del texto]

³¹ Todorov, *Simbolismo e interpretación*, 20.

³² Mario Bunge, *Diccionario de filosofía*, 194.

³³ Ídem, 194.



FUENTE: Bunge, *Diccionario*, 194.

Es decir, en esta tesis habré de estudiar los signos artificiales que tengan que ver con la modernidad industrial, o para evitar confusiones, los símbolos de la modernidad industrial y de esa manera he de hacer alusión a estos.

Ahora que ya sabemos lo que es estructuralismo, sus aportes más importantes y, principalmente, la relación que existe entre signo y símbolo nos podemos explicar de una manera más clara el método que propone Todorov para una interpretación equilibrada. Para ello hay que saber que los símbolos son propiedades tanto de la ficción como de los relatos:

Un relato, como diría Jonathan Culler, es un “contrato de inteligibilidad” que se pacta con el lector (pero también, no lo olvidemos, con el auditor), con objeto de entablar una relación de aceptación, cuestionamiento o abierto rechazo entre su mundo y el que propone el relato. Pero al cuestionar el mundo de acción propuesto, el lector cuestiona también el propio. De hecho, la convención básica que rige al relato, y que, *a fortiori*, rige a aquellos que se proponen violarla, es, como dice Culler “la expectativa de que [el relato] ha de generar un mundo. Las palabras deben ordenarse de tal manera que, a través de la actividad de la lectura, surjan modelos del mundo social, modelos de la personalidad individual, de las relaciones entre el individuo y la sociedad, y, de manera muy especial, del tipo de significación que producen esos aspectos de la sociedad” [...] Ricoeur, por su parte, insiste en que “por su intención mimética, *el mundo de la ficción nos conduce al corazón del mundo real de la acción*”.³⁴

Quiero resaltar de la cita anterior el hecho tan cierto de que a través de la lectura se puedan obtener modelos del tipo de significación que producen los aspectos y las formas de representar la realidad. O en las palabras de Ricoeur, al representar los significados de los

³⁴ Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva: estudio de teoría narrativa*, 10.

modelos de la realidad, en realidad estamos yendo al corazón del mundo real de la acción; al significado de las representaciones. Así es como, en el caso de *Azul...*, por medio de los signos artificiales (soportados por palabras) se hace referencia a representaciones (hechos, ideas, personajes, cosas, símbolos) del corazón del mundo real de la acción del siglo XIX y sus cambios económicos, políticos y sociales.

Ocuparse en el hecho de definir al símbolo es una tarea ardua puesto que tenemos, al menos, tres elementos en los que la mayoría de las definiciones coinciden. El primero es el carácter de semejanza real o imaginada con lo significado. El segundo es la característica de ser la unión de dos partes. El tercero es que a comparación del signo que tiene significado unívoco, el del símbolo es inagotable, pero con eso basta, pues, son signos artificiales, es decir, representaciones de constructos, de conceptos, de objetos intangibles definidos por convención.

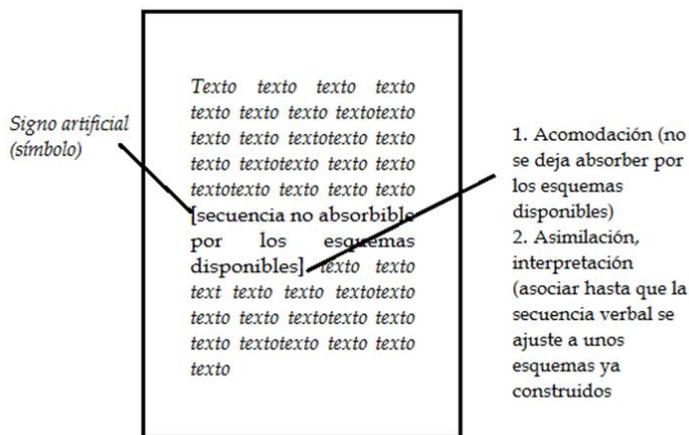
Ahora bien, Todorov, en su recopilación de métodos de análisis del símbolo, propone un modo de identificar los símbolos para no caer en la exageración de sobre interpretar o eclipsar los significados. Lo que más me agrada de este método es que está basado en otro investigador de cepa estructuralista: los conceptos de *acomodación* y *asimilación** de Piaget. “El psiquismo humano posee, en todo momento, ciertos esquemas que le son propios; al enfrentarse a acciones o situaciones extrañas para él, reacciona, por una parte, adaptando los esquemas antiguos al nuevo objeto (acomodación) y, por otra, adaptando el nuevo hecho a los esquemas antiguos (asimilación)”.³⁵ Así pues, ¿por qué habría de ocurrir de manera distinta con la actividad de la lectura?, dice Todorov. Casi como sucede en la realidad, así pasa al leer, por el mismo contrato de inteligibilidad del que nos habla Jonathan Culler:³⁶

El proceso interpretativo también contiene esas dos fases (que se suceden en este caso en un orden fijo). En primer lugar, se debe distinguir la secuencia verbal que requiere una interpretación; esta percepción de la diferencia está ella misma condicionada por el hecho de que la secuencia no se deja absorber por los esquemas disponibles, en una primera etapa, reconocemos pues, el hecho nuevo, adaptándonos a él (acomodación). Luego, se suprimen esta novedad y esta no-integrabilidad, sometiéndolas precisamente a la interpretación, es decir, asociando hasta que la secuencia verbal se ajuste a unos esquemas ya construidos (asimilación).

* Excepto donde se se señale, las cursivas siempre son mías.

³⁵ Las siguientes seis citas, excepto la 35, pertenecen a Todorov, *Simbolismo e interpretación*, 21, 30.

³⁶ Jonathan Culler, *Breve introducción a la teoría literaria*, “¿Qué es la literatura y qué importa lo que sea?”, 37.



FUENTE: elaboración propia, a partir de Todorov, *Simbolismo e interpretación*.

Desde este momento ya sólo queda acotar el tema de la interpretación exagerada, ya sea por carencia o por exceso. ¿Hasta qué punto es justificable interpretar y hasta qué punto no lo es? El tema de la relatividad se arregla justamente definiendo un Universo de otro:

No es siempre fácil, sin embargo, definir la naturaleza de la pertinencia. Grice y Ducrot se refieren a reacciones “naturales”: universales y eternas. Esto queda sin duda verdadero para el principio mismo; pero el contenido de las normas de la pertinencia varía en función del marco ideológico en el cual uno se sitúa. Si bien es relativamente fácil ponerse de acuerdo acerca de lo que es no-pertinente (y por ende llama a la interpretación), resulta en cambio casi imposible establecer con certeza que un enunciado dado es lo suficientemente pertinente, y no autoriza por lo tanto interpretación. El campo de lo interpretable siempre corre el riesgo de extenderse

Justamente, al interpretar, la medida es el *marco ideológico* y el contrato entre emisor y receptor. El marco ideológico se refiere al tiempo y el espacio, tanto en el que fue producido como al que está haciendo referencia textualmente el signo o símbolo a analizar. Y el contrato es lo que establecen previamente el autor y el lector y que determina justamente el modo de lectura a seguir; es decir, el *género* literario.

En alusión a este trabajo, y como ejemplo, *Azul...* es un libro de cuentos modernistas, escritos por un poeta modernista. Por lo cual, se esperan ciertos rasgos, por ejemplo: que hace referencia a temas grecolatinos, que tiene cierta sonoridad y color, que no es una novela, que hay presencia de elementos que rompen con la realidad establecida. Y, sobre todo, en el rasgo

industrial, —que es el que más me atañe—que está íntimamente relacionado con el corazón del mundo real de la acción concurrente en el siglo xix.

Hablar del contrato del emisor y el receptor es importante porque, en un principio siempre está el texto que no va más allá del significado evidente de los signos; la oración pura y llana de cuando decimos, por ejemplo, la hora. Otro ejemplo claro son los enunciados científicos donde “el arcoíris es un fenómeno óptico” sólo significa eso y no quiere ir más allá de ello. Sin embargo, siempre se le podría encontrar un sentido poético a una oración, pero todo depende, justamente, de la intención tanto del mismo receptor como del emisor y su marco ideológico.

Está en el extremo opuesto el caso donde el mismo texto demanda ser interpretado. El ejemplo más claro es cuando Jesús antepone a sus enseñanzas la frase “Ahora hablaré con parábolas”. Es evidente, en estos casos, que no se está advirtiendo *a priori* que no se debe tomar literalmente lo que se va a decir y que se va a hacer referencia a hechos de la realidad que no se pueden expresar con una sola palabra, es decir, a símbolos; a conceptos humanos convencionalmente representados de determinada forma. En este caso de las parábolas, incluso no sólo refiere a símbolos ya existentes, sino que está fabricándolos en ese instante; ya reformando los del pasado o ya combinándolos con la interpretación presente o quizá sólo inaugurando uno nuevo, pero esto ya es otro tema muy distinto.

Sin embargo, está el caso en el que no es tan evidente si se debe o no interpretar. Todorov afirma que a lo largo de la historia de la exégesis siempre se ha procurado justificar la decisión de interpretar. Alguien podría estar percibiendo claramente un indicio donde otro individuo simplemente no repara en tal sentido. De tal manera pasa cuando, por ejemplo, un mexicano del preclásico ve la escultura de la Coatlicue y otro, también mexicano, pero del siglo xxi, observa la misma figura; obviamente el primero podrá enterarse de más significados de los que entendería el segundo. Es segundo quizá sólo vea una piedra donde el primero ve a una madre.

Todorov, en su manual, después de tomar las consideraciones anteriores, menciona que hay *indicios sintagmáticos* e *indicios paradigmáticos*. Los primeros se refieren a las secuencias gramaticales chocantes manifestadas dentro del texto. Los segundos son las referencias semánticas desemejantes al marco ideológico y a las presuposiciones en el contrato entre emisor y receptor (o *texto* y receptor por aquello de la muerte del autor) inicialmente dispuestas.

De los *indicios sintagmáticos* los hay *por carencia* y *por exceso*. ¿Carencia de qué? De sentido o información. La contradicción y la discontinuidad de sentido en una oración siempre van a estar haciendo referencia a algo más. Un buen ejemplo es la ironía: “Los borrachos y los niños siempre

dicen la verdad”. En el otro extremo están los indicios *por exceso*; de información; de sentido. Entonces, la tautología, la repetición y la superficialidad intencionales están *casi gritando* que encierran un sentido velado. Como cuando se dice “La libertad es la libertad” querrá decir que eso vale más que cualquier otra cosa.

Por su parte, los *indicios paradigmáticos* son los “provenientes de una confrontación entre el enunciado presente y la memoria colectiva de una sociedad” (el marco ideológico). Primero están los que son *ininteligibles, incomprensibles* por medio del diccionario y de la gramática comunes. Uno de éstos es cuando se inventan palabras como “muchosidad” o “Jabberwocky” en *Alice in wonderland* y los poemas de Oscar Wilde, por ejemplo.

Después están los que hacen referencia a los conocimientos comunes. Tenemos por un lado a lo *científica y físicamente* posible, ya sea histórica o socialmente, como los anacronismos. Por el otro lado está lo *culturalmente* verosímil como el “conjunto de normas y valores que determinan lo que es conveniente en el seno de una sociedad”: como vomitar en un banquete romano a comparación de vomitar en uno actual, en el romano era bien visto, ahora no.

Dentro del mismo rubro de los indicios paradigmáticos, también se puede hacer referencia, para contravenirlo o usarlo como referencia (significarlo), a las inferencias que ya son automáticas en donde “la presencia del antecedente provoca indefectiblemente la del consecuente, o viceversa” como, por ejemplo, una nariz roja y esférica hace siempre referencia a un payaso y una roja, esférica y, además con luz, nos evoca automáticamente a Rodolfo el reno. El siguiente modelo explica gráficamente lo anterior:



FUENTE: elaboración propia a partir de *Simbolismo e interpretación*

Así pues, es claro que el texto siempre va a expresar cómo quiere ser interpretado. ¿De qué manera es que nos va a decir estos límites? Primero, al mostrarse discordante, distante de lo llano. Es decir, mostrando secuencias que no se dejan absorber por los esquemas disponibles o

presupuestos. Después, ya que se encontró el indicio, ¿cuál es el parámetro de análisis? Como dije más arriba, el mismo texto lo indica; todo depende del marco ideológico y del contrato entre emisor y receptor.

Este método que proporciona Todorov es el que he empleado para encontrar los símbolos relacionados con la revolución industrial en los cuentos de *Azul...* Encontré muchísimos guiños tanto sintagmáticos como paradigmáticos haciendo referencia a culturas orientales, celtas, grecolatinas y por supuesto modernas, industriales y sociales, pero, desde luego, también encontré los que se refieren a las máquinas, el dinero, etc.

II. 3. Símbolos industriales del modernismo hispánico

Durante la investigación, y con la ayuda de las consideraciones que se encuentran en *Simbolismo e interpretación*, muchos símbolos en *Azul...*, de múltiples orígenes se me revelaron. Básicamente encontré tres tipos de referencias: las económicas, las sociales y las culturales (así ordenadas a grandes rasgos). Me di cuenta de que hay todo un entramado de símbolos que se formaron a partir de los cambios en los tres estratos (social, económico, cultural) en toda la vida humana.

Después de hallar, tan claros, estos símbolos, quise emprender y ampliar el fin de esta tesis, sin embargo, me di cuenta de que realmente son tres temas a los que se les debe dar un espacio singular y suficiente, pues son bastante ricos en cuanto a significado y alusiones. Por ello, en cuanto a esta investigación, lo que me compete es solamente el conteo y análisis de los símbolos más relacionados a las revoluciones de tipo económico-industrial del siglo XVIII y XIX; en general, la británica, como referencia de origen y las americanas, como referencia al marco ideológico.

Es importante mencionar que, en algunos casos, la combinación de toda clase de símbolos es muy estrecha y resulta difícil fijar los límites de cada uno. Sin embargo, pude distinguir, de acuerdo con a los historiadores expertos en el tema, los elementos propios de cada fenómeno (el social y el económico).

Ahora bien, ya entrando en el tema, para los símbolos de la revolución industrial, de acuerdo con distintos historiadores y teóricos como T. S. Ashton, Eric Hobsbawm, Javier Guerra, Françoise Perus o Ángel Rama, he distinguido siete símbolos en los que todos están de acuerdo de su existencia. Para destacarlos, he definido primero a la Revolución Industrial y sus

causas. Así, pues, la siguiente cita muestra de manera clara cuáles son las consecuencias obligadas en todo movimiento económico para ser llamado revolución industrial acabada:

La Revolución industrial debe concebirse como un movimiento social, y en forma alguna como un simple periodo de tiempo. Sea cuando se presenta en Inglaterra después de 1760, en los Estados Unidos y Alemania con posterioridad a 1870, o bien en Canadá y en Rusia en nuestros días, sus efectos y características son fundamentalmente iguales. Siempre va acompañada por *el crecimiento de la población*, por *la aplicación de la ciencia a la industria* y por un *empleo del capital más intenso y más extenso a la vez*; también coexiste con la *conversión de comunidades rurales en urbanas* y con el *nacimiento de nuevas clases sociales*.³⁷

Es decir, la Revolución Industrial, (con mayúsculas), solamente hace referencia al movimiento económico más significativo en Inglaterra. La revolución industrial (con minúsculas) no es propia de ningún país en particular, sino que se refiere a un conjunto de circunstancias que combinadas resultan en un crecimiento económico constante. Así pues, estos elementos pueden darse en cualquier parte del mundo. Incluso como dice Dusell, en China,³⁸ un siglo atrás que la de Inglaterra.

He marcado con cursivas, en la anterior cita de T. S. Ashton, cinco elementos del movimiento industrial y más adelante señalaré otros dos que me parecen imprescindibles que también están relacionados al nuevo modelo económico.

Uno de los dos elementos que se obvian en la cita de Ashton es el papel moneda. Este sí tenía un respaldo en metales preciosos como el oro o la plata en la Edad Media³⁹ y durante el cambio hacia la economía global⁴⁰ fue decreciendo hasta que actualmente es sólo el respaldo que el gobierno le da a los billetes y monedas lo que le da su valor.⁴¹

³⁷ T. S. Ashton, *La revolución industrial 1760-1830*, 167.

³⁸ Enrique Dusell en <<https://www.youtube.com/watch?v=uK8GGxYOLGs>>.

³⁹ Ver Francisco Mochón, *Principios de economía*, “Capítulo 11: Funciones del dinero”, 205. “Este tipo de dinero tuvo su origen en la actividad desarrollada por los orfebres en la Edad Media. Éstos disponían de cajas de seguridad en las que guardaban sus existencias y que progresivamente fueron ofreciendo al público, en un servicio de custodia de metales preciosos y demás objetos de valor. El servicio se basaba en la confianza que merecía el orfebre, que simplemente extendía un recibo prometiendo devolver al depositante sus pertenencias a su requerimiento. La cantidad confiada al orfebre para su custodia se llamaba *depósito*”.

⁴⁰ Mochón, *Principios de economía*, 205. “Los orfebres comenzaron a reconocer deudas emitiendo dinero papel, teóricamente convertible en oro, por un valor superior al oro que realmente poseían. De esta forma, los orfebres, al emitir dinero papel por volúmenes, sólo parcialmente cubiertos por sus reservas de oro, se convirtieron en banqueros y crearon el dinero papel nominalmente convertible en oro. Si en dichas circunstancias se hubiesen querido hacer efectivas simultáneamente todas las deudas reconocidas en los recibos por ellos certificados, no se hubieran podido atender.”

⁴¹ Mochón, *Principios de economía*, 205. “En el sistema financiero actual, el dinero papel no tiene ningún respaldo en términos de metales preciosos, y lo mismo ocurre con el dinero en forma de monedas. El valor del dinero papel

Pensemos en términos muy materiales; en que lo que realmente tiene valor son los recursos materiales en sí mismos. Un pedazo de pan o una casa tienen un valor más importante que un pedazo de papel. Esto se ve reflejado en la historia del desarrollo industria de forma muy marcada en que el constante crecimiento de la industria reclamaba que los recursos se usaran para ese mismo ascenso y que, por lo tanto, los productos se encarecieran, generando así aún más desigualdad social:

No cabe duda de que a la Revolución Industrial se debieron algunas de estas fluctuaciones, pues era esencial, para efectuarla, que los recursos se transfiriesen de la manufactura de bienes de consumo a aquellos que constituían equipo industrial, y tal cambio no podía llevarse a cabo sin afectar los precios. En efecto, a partir de 1760 una gran proporción del poder de trabajo de la Gran Bretaña fue empleada en la construcción de caminos, canales, muelles, buques, fábricas, y maquinaria, en tanto que disminuyó la proporción que producía alimentos y bebidas, zapatos y vestidos, muebles y casas de vivienda.⁴²

Así mismo, al ya no ser exclusivos del clero o la monarquía los privilegios, muchas iniciativas privadas comenzaron a forjar los inicios de la banca y a concentrar sumas importantes de oro:

Si bien durante todo el siglo xviii la cantidad de numerario de plata acuñado por la Casa de Moneda fue escaso, aumentó el de oro, y sin duda que el total fue mayor al terminar el siglo. Los bancos y los hombres de negocios, no contentos con esto, tomaron las medidas necesarias para crear una circulación de billetes y documentos, y como, a partir de 1797, esta práctica había logrado crear numerario en cantidades inflacionarias, debe tomarse en cuenta el fenómeno para explicar el aumento de precios.

Así pues, los dos elementos restantes son la fascinación por el *oro y la moneda* y el *acaparamiento de recursos* (desigualdad, pobreza, etcétera). La siguiente cita explica mejor estos dos puntos:

hubo épocas (por ejemplo, los años de 1709-10, 1727-28 y 1739-40) que el mal tiempo que duró dos años consecutivos trajo consigo un incremento brusco y considerable en

actual descansa en la confianza de cada individuo de que será aceptado como medio de pago por los demás y en que se establece como dinero por decreto gubernamental, de forma que sabemos que es legal y que sirve para pagar deudas públicas y privadas. El público lo acepta, pues sabe que todos los demás individuos estarán dispuestos a tomarlo a cambio de cosas que sí tienen valor intrínseco. Si esta confianza desapareciese, el billete sería de poca utilidad, aunque tuviera el respaldo gubernamental.”

⁴² Las siguientes cuatro citas son de Ashton, *La revolución industrial*, 168-170.

el precio del pan. Y puesto que la mayor parte de los ingresos de la clase pobre se gastaban en alimentos, una mala cosecha siempre era seguida de miserias. No resulta claro, a primera vista, que las malas cosechas hayan también provocado depresiones en la industria; sin embargo, muchos observadores contemporáneos —desde el versificador de Lancashire, Tim Bobbin, hasta el economista escocés Adam Smith— afirmaron claramente que la carestía de los alimentos producía menores salarios y falta de empleo. No puede discutirse que, si la mayoría de los británicos se veían obligados a gastar más en comprar pan, menos era la cantidad disponible para la adquisición de vestidos y otros artículos. A la vez es indiscutible que los terratenientes y hacendados veían sus ingresos incrementados en forma idéntica, y no es lógico suponer que el aumento del poder adquisitivo de los unos compensaba la pérdida de los otros, y que las condiciones de actividad industrial deben de haber permanecido idénticas. La conclusión anterior no debe tomarse como absoluta, pues es preciso considerar que los ricos agricultores y terratenientes no comprarían iguales artículos para su comodidad que los pobres, y que es dudoso que hayan gastado algo de su ocasional fortuna. [...] William Cobbett, quien sin duda, conocía esta clase social, la máxima del agricultor es “conservar el dinero que recibe tanto como pueda”. Fue precisamente debido a que el numerario que iba a manos del agricultor salía muy lentamente, por lo que periodos señalados de malas cosechas (tales como los del 1756-57, 1767-68, 1772-75, 1782-83, 1795-96, 1799-1801, 1804-05, 1809-13 y 1816-19) fueron, por lo general, seguidos de un estancamiento del comercio, una disminución de los salarios y por el desempleo.

Recapitulando, los efectos y características propios de la Revolución Industrial son:

- 1) Crecimiento de la población
- 2) Aplicación de la ciencia a la industria
- 3) Empleo del capital más intenso y extenso
- 4) Conversión de comunidades rurales en urbanas
- 5) Nacimiento de nuevas clases sociales
- 6) Fascinación por el oro y la moneda (riqueza)
- 7) Pobreza (desigualdad social, acaparamiento, estancamiento del comercio, desempleo, etc.)

En cuanto a los símbolos que nacieron también a causa de la Ilustración y que dieron como resultado la primera de las consecuentes revoluciones, la Revolución Francesa, se encuentran todos en la Constitución de 1791, más específicamente en su introducción: la “Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano”, fruto de las ideas ilustradas.

Como se sabe, el siglo de las revoluciones diplomáticas y de las primeras máquinas industriales se caracteriza también por un afán de saber y por el deseo de liberar el espíritu humano mediante la razón, que el hombre del siglo xviii quiso aplicar a todos los órdenes, incluido el institucional. Fórmulas hasta entonces inamovibles o de aceptación generalizada serán revisadas y rechazadas cuantas parezcan irracionales. Los filósofos darán a su obra un tono agresivo para acabar con los prejuicios e irracionalidades y difundir el progreso y bienestar bajo el predominio de la razón.

Inspirada en los ideales del siglo xviii, la “Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano” proclama y sienta las bases y derechos sobre las que descansará la nueva sociedad:

Los Representantes del Pueblo Francés, constituidos en *Asamblea Nacional*, considerando que la ignorancia, el olvido o el menosprecio de los derechos del Hombre son las únicas causas de las calamidades públicas y de la corrupción de los Gobiernos, han resuelto exponer, en una Declaración solemne, los *derechos naturales, inalienables y sagrados del Hombre*, para que esta declaración, constantemente presente para todos los *Miembros del cuerpo social*, les recuerde sin cesar sus derechos y sus *deberes*; para que los actos del *poder legislativo y del poder ejecutivo*, al poder cotejarse en todo momento con la finalidad de cualquier *institución política*, sean más respetados y para que las reclamaciones de los ciudadanos, fundadas desde ahora en principios simples e indiscutibles, redunden siempre en beneficio del mantenimiento de la *Constitución y de la felicidad de todos*. [las cursivas son mías].

La declaración contiene 17 artículos que expresan claramente los derechos a los que todo ciudadano puede acceder de manera libre y soberana. Así pues, este documento revolucionario es un mapa del que se pueden extraer seis elementos evidentes; seis símbolos que están presentes en la Revolución Francesa y que lo estarán, en menor o mayor grado, en las posteriores emancipaciones.

El primero de los artículos habla de la *libertad* e igualdad en *derechos* sólo suspendidos en virtud de la *utilidad común*. El segundo es muy importante porque dice cuáles son los derechos naturales e imprescriptibles del Hombre: la *libertad*, la *propiedad*, la *seguridad* y la *resistencia a la opresión*, las cuales deben ser protegidas siempre por cualquier *asociación política*. El tercer artículo dice que sólo la *Nación* puede ejercer la *Soberanía*. El cuarto explica a detalle lo que es la *libertad* y que esta sólo tiene como límite a los demás *Miembros de la Sociedad* con su *Ley*. El quinto habla precisamente sobre la *Ley* y que esta sólo puede prohibir los actos perjudiciales para *Sociedad* y también que, al contrario, nadie puede ser obligado a hacer algo que esta no ordene.

El artículo seis amplía el tema de *Ley*, dice que esta es la expresión de la *voluntad general* y que todo Ciudadano tiene derecho a contribuir a su elaboración, ya sea personalmente o a través de sus *Representantes* o bien ser este mismo elegido para cualquier *dignidad, cargo o empleo públicos* sin otra distinción que sus virtudes y aptitudes; la *ley* es la misma para todos, tanto para proteger como para sancionar. El artículo siete dice que los castigos deben ser para todo el que no obedezca la *Ley*; sólo por los casos determinados por la *Ley* alguno puede ser acusado, arrestado o detenido. El ocho habla de la no retroactividad de la *Ley* y de su carácter *estricto y evidentemente necesario*. El artículo nueve continúa, pero ahora sobre los castigos de la *Ley sobre la Ley mal aplicada*; todo Hombre se considera inocente hasta no ser declarado culpable; cualquier rigor innecesario es reprehensible.

Por su parte el artículo diez habla sobre la *libertad* de expresión, ideología y religión siempre y cuando no perturbe el orden público. Al mismo tiempo, el artículo once, dice que todos son *libres* de comunicar sus pensamientos y opiniones en cualquier medio sin abusar de su *libertad*, siendo este uno de los más valiosos *derechos del Hombre*.

El artículo doce habla sobre la necesidad de instaurar una *fuerza pública* en beneficio de todos. En cuanto al trece, afirma que es necesario una *contribución común* repartida equitativamente para la manutención de dicha *fuerza pública*. Los artículos catorce y quince se parecen porque ambos abordan el tema de la transparencia sólo que el primero es sobre la *contribución pública* y el segundo sobre la *gestión de cualquier Agente público*; ambos pueden ser *aceptados libremente y vigilados por cualquiera*.

El artículo dieciséis habla sobre la necesidad de tener una *Constitución* para establecer la garantía de los Derechos y la separación de Poderes. Al final, el artículo diecisiete ahonda en el tema de la *propiedad*, este derecho es inviolable y sagrado y nadie puede ser privado de ella; solamente la *Ley* y la *necesidad pública* pueden suspenderlo, pero debidamente comprobado y habiendo de por medio una justa y previa indemnización.

Las palabras o frases que he resaltado en cursivas son expresiones que hacen referencia a seis símbolos en particular: *Libertad* es el principal; derechos es a *Resistencia a la opresión*; *Propiedad* es otro símbolo en sí, muy importante; *Constitución*, *voluntad general*, *asociación política*, *Soberanía*, *utilidad común*, *necesidad pública* son a *Nación*; *Miembros de la Sociedad*, *Representantes*, *dignidad*, *cargo o empleo públicos*, *contribución común* son a *Igualdad*; *seguridad*, *estricto y evidentemente necesario*, *Ley sobre la Ley mal aplicada*, *fuerza pública*,

gestión de cualquier Agente público, aceptados libremente y vigilados por cualquiera, se refieren todos a las características de la *Ley*.

Recapitulando, todas las palabras que he resaltado en cursivas son gestos y manifestaciones de los símbolos de los ideales de la Revolución Francesa, construidos en la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, inspirados en los anhelos positivistas y son justamente los seis siguientes:

- 1) Libertad
- 2) Propiedad
- 3) Seguridad
- 4) Resistencia a la opresión
- 5) Nación
- 6) Igualdad

Por último, no puede faltar la visión sintetizadora que realiza Marshall Berman a través de Marx en *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, precisamente en su segundo capítulo titulado “Todo lo sólido se desvanece en el aire: Marx, el modernismo y la modernización” que habla acerca de lo que trastocaron las revoluciones (económica y social) en la humanidad.

En este caso he tomado tal cual los títulos del segundo capítulo de Marshall Berman tanto porque es un estudio muy acabado como porque son realmente estos con los que otros escritores concuerdan:

- 1) La visión evanescente y su dialéctica.
- 2) La autodestrucción innovadora.
- 3) Desnudez: El hombre desguarnecido.
- 4) La metamorfosis de los valores.
- 5) La pérdida de la aureola.

Estos cinco últimos elementos son la consecuencia de los anteriores, conceptos a los que Rubén Darío hace referencia constantemente a través de los elementos de la revolución industrial y la francesa, o bien, directamente por medio de elementos como el suicidio, contradicciones, actitudes que en la actualidad nos resultan normales pero que en su tiempo salían completamente

de la tradición, como el hecho de que una mujer compre un palacio y celebre tertulias en compañía de otros hombres.

En fin, en este punto daré por terminado el segundo capítulo de esta tesis, pues ya se ha cumplido su objetivo que es, primero, entender y justificar el símbolo como elemento importante en un texto y, segundo, exponer los símbolos de la modernidad industrial, y de paso, la francesa y la social, como elementos importantes para comprender el marco ideológico de los cuentos de *Azul...* A lo largo de este capítulo, retomé conceptos básicos como signo, símbolo, lengua, significado, habla, etcétera. Simplemente para contextualizar, dentro del marco conceptual al lector y también como preámbulo para comprender de mejor manera al símbolo tal como lo explica Todorov en su manual, de lo contrario, el diálogo de esta tesis podría haber parecido muy disruptivo entrando de lleno en los conceptos que el teórico búlgaro-francés propone para la interpretación del símbolo.

Es por lo anterior que después me detuve en explicar de manera breve, pero concisa, los conceptos más importantes que he utilizado para deslindar los símbolos de modernidad industrial, así como el concepto de símbolo que se tomaría a consideración y que el estudio del simbolismo textual sería, desde luego, la base del análisis por excelencia en este estudio.

En cuanto a la forma en la que funciona la asociación; “El receptor comprende los discursos, pero interpreta los símbolos”, se ha vinculado con lo que pasa con la función espejo de la retórica y la hermenéutica como elementos interpretativos o expresivos del receptor o el emisor. Para el estudio propuesto en *Simbolismo e interpretación*, son importantes los conceptos de “acomodación y asimilación” de Piaget porque son los que dan la pauta para no caer en una interpretación errada.

Tomando como base el funcionamiento cognitivo de la acomodación (cuando los esquemas previos se tratan de ensamblar con un nuevo objeto) y la asimilación (que es ya cuando el nuevo hecho se empalma con los esquemas antiguos) se plantea que es de esa manera en la que el texto va a comunicar los límites de la interpretación. Sumando a lo anterior el contrato texto-receptor, tenemos como resultado lo que dará a la investigación el parámetro interpretativo.

Ahora bien, estas *secuencias que no se dejan absorber por los esquemas disponibles presupuestos* están divididas en dos: las sintagmáticas y las paradigmáticas. Las primeras se refieren a las que se encuentran de manera gramatical o sintáctica en el texto y se pueden interpretar según su carencia

o su exceso. Las segundas son las que no se encuentran en el texto y que hay que confrontar con el marco ideológico y las convenciones del contrato con el receptor y las temporales del texto.

También se pudo observar, la distinción entre la Revolución Industrial como hecho histórico, y la revolución industrial como fenómeno de la economía, que es este segundo el que se retomó para deslindar los elementos que dieron pie para poder generar los símbolos de la modernidad industrial. T. S Ashton, en su estudio expone los elementos básicos, así como las consecuencias, que se deben de desarrollar para que la Industrialización pueda despuntar como fase revolucionadora.

En el tercer capítulo se explicarán, con ejemplos específicos de los cuentos de *Azul...*, los siete elementos que se describieron en páginas anteriores. En dicho capítulo también están incluidos los símbolos de la revolución social y los de la cultural, porque sirven como marco ideológico y para poder contextualizarnos en el tiempo y el lugar de los hechos. A pesar de que he podido distinguir entre unos y otros, según su origen, los símbolos están muy estrechamente unidos. Valdría mucho la pena realizar los estudios correspondientes de cada uno y después trazar los vértices en los que convergen.

III. LA MODERNIDAD DE *AZUL*...

Comprender y explicar una obra es una verdadera reproducción o reconstrucción de lo ya construido.

TZVETAN TODOROV

Antes de comenzar el tercer y cuarto capítulos, quisiera recordar la razón por la cual me interesó realizar un análisis del Modernismo, y por qué no me incliné por un tema medieval, de los Siglos de Oro o incluso de la época más actual. A lo largo de toda esta investigación he corroborado que la modernidad es como el ojo del huracán dentro de la paradójicamente corta pero milenaria historia humana. Así pues, la modernidad del Modernismo es el punto medio que condensa la antigüedad, la procesa y, después, fabrica con ello infinitas realidades, escenarios y estímulos inconmensurables tanto microscópicos como macroscópicos.

Justamente, quise entender esta confusa alegría, angustia, grandeza, insignificancia, abundante infinitud e incoherencia racional que me rodea. Me pasa como dijo Marshall Berman: el regresar a los primeros modernos hace que pueda entender ésta (ahora mayormente exuberante) modernidad, que algunos llaman posmodernidad. Rubén Darío fungió como un cuenco donde lo primitivo de esta nueva realidad tan efímera pudo verterse. *Azul*... es la primera carta desde nuestro continente, aunque quizá incluso del mundo, de lo moderno. Desde el primer momento que leí *Azul*... del poeta nicaragüense, quedé deslumbrada, porque pude sentir todo esto, aunque seguramente no lo entendía del todo a mis diecinueve años.

Pues bien, a continuación, en este tercer capítulo y en el siguiente, el cuarto, pienso ampliar las afirmaciones hechas en los anteriores por medio de la presentación del análisis textual que he realizado. Después de haber puntualizado los símbolos de la modernidad, el siguiente paso es observar cómo se desarrollan las funciones y relaciones de estos símbolos y lo que significan en su contexto original, que es *Azul*... Bajo la tesis de que dichos símbolos existen y son una parte primordial para la estructura de la obra de cuentos se han de clasificar y ordenar los símbolos de acuerdo a las relaciones encontradas en el segundo capítulo; se expondrán las interpretaciones entrañadas en las relaciones, tanto intertextual como extra-textualmente.

Como se habrá observado, en ese segundo capítulo organicé, en tres grupos, los tipos de símbolos de la modernidad: Revolución industrial, Revolución francesa y Modernidad, dado que “La base de la cultura la constituyen las esferas de la economía, la convivencia social, el derecho

y el Estado. En todas ellas domina una función determinada en un lugar histórico determinado de su actividad”.⁴³ A continuación, desarrollaré detenidamente cada uno de los símbolos que he enumerado solamente en el aspecto económico según su clasificación y, lo más importante, mostraré sus rastros en *Azul...* Como decía en la introducción, las demás esferas tendrán que esperar.

III. 1. Crecimiento de la población

Un signo evidente del proceso de industrialización es el aumento de la población. Actualmente vivimos el incremento demográfico de manera sostenida. En el siglo XIX apenas comenzaba el fenómeno del alza en el índice de masa poblacional, pero los efectos quedaron retratados en las producciones literarias. Ángel Rama explica algunas consecuencias que el cambio de era trajo para los letrados en cuanto a aumento de población.

Me refiero, en este caso, al aumento de humanos que incluye una real capitalización y no al incremento de estos sin revolución industrializada (de este último se hablará en otro punto). Ahora bien, retomando el tema de la capitalización en el área urbana; el crecimiento de la población implica que el gobierno debe hacerse cargo de proveer de todos estos nuevos seres, según las ideas ilustradas y democráticas; de alimento, educación, propiedad privada, oportunidades, derechos, etc. O bien, el ciudadano en cuestión tiene que ver la manera de amasar su propia fortuna según sus fuerzas e inteligencia. De esta nueva forma de vivir la realidad Ángel Rama menciona lo siguiente:

El gradual avance económico permitió que América Latina comenzara a remontar la curva demográfica, en algunos puntos favorecida por la fuerte inmigración europea, que, aliada a la emigración rural, hizo de ciudades y puertos importantes centros de urbanización, donde se reprodujeron las estratificaciones de las metrópolis. Paralelamente se produjo una ampliación sistemática y hasta el momento no conocida, de la educación, con las leyes de enseñanzas común, la ampliación de estudios medios (la Preparatoria de Gabino Barreda ya en 1868, la Escuela Normal de Paraná en 1870, etc.) y la diversificación de escuelas profesionales en las universidades según el modelo positivista, lo que deparó un aumento sensible de los cuadros profesionales y magisteriales y contribuyó a la formación del público culto, lector y apreciador de arte e informaciones. Este público aseguró la expansión de diarios y revistas, aunque mucho menos de editoriales, y su progreso puede seguirse por la gráfica de crecimiento de los

⁴³ Pilar Barroso Acosta y Ricardo Martínez Lacy, *El pensamiento histórico: ayer y hoy*, 48.

periódicos. Aseguró también el consumo de libros importados, preferentemente de España y Francia, en cantidades suficientemente apreciables como para que las editoriales incluyeran en sus catálogos a autores hispanoamericanos, encubriendo a veces ediciones de autor.⁴⁴

III.1.2. Crecimiento de la población en Darío

La densidad demográfica comenzó a elevarse en todos aquellos lugares a los que la capitalización llegaba. Estos hechos quedan retratados en los cuentos de Darío. A continuación, muestro algunas citas textuales⁴⁵ de “El Rey Burgués”, en el que se describe al personaje que le da título y en el que, por medio de signos artificiales, reconocidos por secuencias no absorbibles por los esquemas no disponibles, representa, en este caso, al crecimiento de la población.

Una evidencia textual de la representación sígnica del crecimiento de la población es que dado que el nombre del personaje es un elemento fundamental en la construcción literaria, haya una ausencia de este. Los actantes de este cuento no tienen nombre propio, sólo cumplen un rol: mecenas (rey-burgués), un poeta, filósofos, zapatero, señor profesor de farmacia, etc. Ninguno tiene un nombre personal, son la representación de su clase “en general”.

Burguesía Crecimiento de la población	“y cerca de ella iba ensanchar su espíritu, leyendo novelas de M. Ohnet, o bellos libros sobre cuestiones gramaticales, o críticas hermosillescas” (156-157)	Sarcasmo/sintagmático Carencia contradicción
--	--	---

FUENTE: excepto donde se señale lo contrario, los setenta recuadros siguientes son de elaboración propia.

Este símbolo está representado de manera sintagmática (por ser textual) por medio de la contradicción al hablar de las críticas, pues estas no se adjetivan normalmente como hermosillescas. El cuento, comienza con este tipo de descripciones. He puesto este fragmento porque ejemplifica lo que Ángel Rama decía en la cita anterior. Hubo un público apreciador de

⁴⁴ Ángel Rama, “La modernización literaria latinoamericana 1870-1910”, *Hispanamérica*, 4-5.

⁴⁵ En lo sucesivo, en cada uno de los cuadros de citas, se muestra, además de la cita textual, en el primer recuadro lo que simboliza dicho texto. También he añadido la caracterización del tipo de símbolo que estamos analizando, según las teorías de Tzvetan Todorov, revisadas en el tercer y quinto recuadros de nuestro segundo capítulo; así como si su relación es intra o extratextual. El cuarto recuadro, por su parte, muestra la caracterización del tipo de símbolo (por carencia, discontinuidad, etc.).

los materiales cultos y a su vez aumentó la producción literaria. Es curioso porque Darío aquí representa este hecho tal cual: la burguesía interesada por la lectura. Pero ¿qué tipo de lectura?

Hay que notar el sarcasmo sintagmático⁴⁶ en la estructura. “críticas hermosillescas”, “bellos libros sobre cuestiones gramaticales”, “ensanchar su espíritu leyendo novelas de M. Ohnet”. A saber, Georges Ohnet (1848-1918) El más vendido de su época, por encima de Émile Zola y Daudet. Es decir, lectura ligera y hermosillesca que no reflejaba el verdadero conocimiento sino algo digerible y vendible que generara ganancias capitales, no espirituales:

dramaturgo y novelista francés con un éxito desproporcionado a su calidad en las dos últimas décadas del pasado siglo, en las que vio traducidas sus obras a varios idiomas. Anatole France y Jules Lemaitre le reprocharon su mediocridad narrativa repetidamente, y Darío, por su parte, le dedicó una crítica teatral cuando la compañía de Sarah Bernhardt representó en Santiago *Le maitre de forges*. El trabajo de Darío apareció en *La Época* el 23 de octubre de 1886 y ya contenía ciertos reparos hacia el autor francés.⁴⁷

El texto muestra también a un filósofo mandando a la muerte creativa al poeta. Tal como Ángel Rama ha demostrado, hubo una ampliación de la educación y una diversificación en las universidades según el modelo positivista, lo que concluyó en un aumento de profesionales y maestros, otro signo del crecimiento de la población.

Capitalismo	“Y un <i>filósofo</i> al uso:	Paradigmático
Crecimiento de la población	–Si lo permitís, señor, puede ganarse la comida con una caja de música; podemos colocarla en el jardín, cerca de los cisnes, para cuando os paseéis” (160)	Como/cultural/funciones y normas

En el cuento, el filósofo es empleado del rey. A finales del siglo xix, “Fórmulas hasta entonces inamovibles o de aceptación generalizada serán revisadas y rechazadas cuantas parezcan irracionales. Los filósofos darán a su obra un tono agresivo para acabar con los prejuicios e irracionalidades y difundir el progreso y bienestar bajo el predominio de la razón”.⁴⁸

⁴⁶ Sintagmático: LINGÜÍSTICA: De la relación que se establece entre dos o más unidades de una oración o un texto en tanto que elementos que aparecen en distintas posiciones de la misma secuencia. “hizo un estudio de la pausa como elemento sintagmático”.

⁴⁷ José María Martínez en las notas de *Cantos de vida...*, 156.

⁴⁸ Rama, *La modernización literaria*, 4-5.

Hubo una etapa en la que se desprestigiaban los sentimientos, en ciertos círculos sociales. “El siglo de las revoluciones diplomáticas y de las primeras máquinas industriales se caracteriza también por un afán de saber y por el deseo de liberar el espíritu humano mediante la razón”.⁴⁹ Esto quiere decir que lo no racional, como el arte, queda en un segundo plano sólo servible para ornamentar y entretener (como las chinerías, gansos, cisnes y esculturas del Rey Burgués).

Así pues, los artistas, que antes eran apadrinados sólo por los emperadores o reyes, vivían relativamente con más holgura, quedan en el estatus de cualquier ciudadano. Al sucederse el cambio de era y de gobernantes, los artistas quedaron desamparados porque para la burguesía de ese momento el arte no era rentable ni es primordial para la industria. Como he dicho, el poeta y el artista quedan relegados a un segundo plano y sólo se le considera si es que vende o entretiene.

Este hecho fue vivido en carne propia por Rubén Darío cuando trabajaba en un periódico chileno llamado *La Época*, “de tendencia liberal, que luego se pasó a la derecha, propiedad de dos aristocráticos empresarios, Agustín Edwards Ross y Eduardo McClure. Las oficinas de la redacción bien podían confundirse con los salones de una lujosa mansión por sus muebles segundo imperio, bustos de mármol sobre repisas y óleos de Ernest Meissonier y Benjamin Constant en las paredes”.

McClure fue el modelo para el cuento del Rey Burgués donde se representa esta paradoja del positivismo en la que el artista ya no puede sólo dedicarse al arte por el arte, tiene que venderse para ganar dinero: “Este poeta que era él mismo, de verdad se ganaba el pan de cada día no tocando cuadrillas y galopas en su caja de música, sino escribiendo gacetillas sobre incendios, hurtos, peleas de cantina, riñas entre vecinas y demás sucesos que documentaba en las estaciones de policía y en las salas de guardia de los hospitales”.⁵⁰

Por primera vez los escritores avizoraron una cercana profesionalización aunque fue en el periodismo donde la encontraron: casi todos contribuyeron al periodismo, sobre todo en el rubro de crónicas, espectáculos, actualidades sociales y las corresponsalías extranjeras intensamente demandadas por el público. El periodismo aseguró el grueso de sus ingresos económicos y secundariamente los lograron mediante puestos en la administración del estado, que se amplió considerablemente, iniciando la inflación del “terciario” que habría de singularizar a la adaptación latinoamericana del sistema capitalista, en discordancia con sus modelos foráneos. Dentro de la administración,

⁴⁹ Espasa, “La ilustración”, *Historia universal*, 605.

⁵⁰ Sergio Ramírez, “El Libertador”, en Rubén Darío, *Del símbolo a la realidad: obras selectas*, XXXIII-XXXIV y XL-XLI.

fueron preferidos para puestos adecuados a sus capacidades intelectuales: educación, bibliotecas, y archivos (pero también a oscuras dependencias ministeriales), sobre todo la diplomacia por muchos codiciada porque a una estimable retribución agregaba la posibilidad de viajes. En el período ya fueron menos los escritores que vivieron de cargos políticos electivos (Justo Sierra, José E. Rodó, Rui Barbosa, Guillermo Valencia) y escasísimos quienes dispusieron de fortunas familiares (Carlos Reyes, Díaz Rodríguez, González Prada).⁵¹

De estos sucesos Rubén Darío genera una alegoría. En la historia del rey burgués, el personaje del poeta es la representación del arte puro y el rey burgués la encarnación del capitalismo que no le interesa nada de lo que dice “el arte” sobre el ideal y la belleza y lo pone a trabajar a cambio de comida.

Capitalismo	“Y el poeta: – <i>Señor, no he comido</i> ” (158)	Sintagmático
Crecimiento de la población		Carencia/Discontinuidad

Capitalismo	“Y el rey: – <i>Habla y comerás</i> ” (158)	Paradigmático
Crecimiento de la población		Común/cultural

Capitalismo	“–Sí –dijo el rey; y dirigiéndose al poeta–: Daréis vueltas a <i>un manubrio. Cerraréis la boca. Haréis sonar una caja de música que toca valeses, cuadrillas y galopas, como no preferiréis moriros de hambre. Pieza de música por pedazo de pan. Nada de jerigonzas ni de ideales. Id.</i> ” (160)	Sintagmático
Crecimiento de la población		Carencia/discontinuidad

Es la representación de la muerte del artista como un ser libre de las cosas mundanas y el surgimiento de la vida como algo meramente utilitario. Precisamente, uno de los primeros modernos, (como denomina Marshall Berman⁵² a todo aquel que nació después o vivió la

⁵¹ Rama, *La modernización literaria*, 5.

⁵² Hay una forma de experiencia vital —la experiencia del tiempo y el espacio, de uno mismo y de los demás, de las posibilidades y los peligros de la vida— que comparten hoy los hombres y mujeres de todo el mundo de hoy. Llamaré a este conjunto de experiencias la «modernidad». Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete

revolución industrial), Marx, habla también sobre este fenómeno: “La burguesía despojó de su halo de santidad a todo lo que antes se tenía por venerable y digno de piadoso acontecimiento. Convirtió en sus servidores asalariados al médico, al jurista, al poeta, al sacerdote, al hombre de ciencia.”:⁵³ signo de la sobrepoblación.

Una repercusión de al alza demográfica lo menciona Martha Nussbaum (Nueva York, 1947) en su crítica, sobre el humanismo y el presente modo de organización democrático (fundado por la burguesía):

Vamos detrás de las posesiones que nos protegen, nos satisfacen y nos consuelan: aquello que Tagore describe como el “disfraz exterior” de lo material. Sin embargo, parecemos olvidarnos del alma, de lo que significa que el pensamiento se desprenda del alma y conecte a la persona con el mundo de manera delicada, rica y compleja.⁵⁴

Vale la pena leer lo que el poeta era antes de llegar con el rey burgués y resulta muy triste que haya muerto todo eso que él (el arte puro) representaba en el texto. Lo que, haciendo un símil con lo que dice Martha Nussbaum, sería lo humano, lo natural, lo no utilitario:

Comenzó:

—Señor, ha tiempo que yo canto el verbo del porvenir. He tendido mis alas al huracán, he nacido en el tiempo de la aurora: busco la raza escogida que debe esperar con el himno en la boca y la lira en la mano, la salida del gran sol. He abandonado la inspiración de la ciudad malsana, la alcoba llena de perfumes, la musa de carne que llena el alma de pequeñez y el rostro de polvos de arroz. He roto el arpa adúlona de las cuerdas débiles, contra las copas de Bohemia y las jarras donde espumea el vino que embriaga sin dar fortaleza; he arrojado el manto que me hacía parecer histrión, o mujer, y he vestido de modo salvaje y espléndido: mi harapo es de púrpura. He ido a la selva, donde he quedado vigoroso y ahíto de leche fecunda y licor de nueva vida; y en la ribera del mar áspero, sacudiendo la cabeza bajo la fuerte y negra tempestad, como un ángel soberbio, o como un semidiós olímpico, he ensayado el yambo dando al olvido el madrigal.

aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos. Los entornos y las experiencias modernos atraviesan todas las fronteras de la geografía y la etnia, de la clase y la nacionalidad, de la religión y la ideología: se puede decir que en este sentido la modernidad une a toda la humanidad. Pero es una unidad paradójica, la unidad de la desunión: nos arroja todos en una vorágine de perpetua desintegración y renovación, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia. Ser modernos es formar parte de un universo en el que, como dijo Marx, «todo lo sólido se desvanece en el aire». Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire* (México: Siglo XXI, 2011), 1.

⁵³ Carlos Marx, *Manifiesto del partido comunista* Madrid:Fundación de Investigaciones Marxistas,2018, 80

⁵⁴ Martha C.Nussbaum, *Sin fines de lucro; Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz editores, 2012, 24.

He acariciado a la gran naturaleza, y he buscado, al calor del ideal, el verso que está en el astro en el fondo del cielo, y el que está en la perla en lo profundo del océano. ¡He querido ser pujante! Porque viene el tiempo de las grandes revoluciones, con un Mesías todo luz, todo agitación y potencia, y es preciso recibir su espíritu con el poema que sea arco triunfal, de estrofas de acero, de estrofas de oro, de estrofas de amor.

¡Señor, el arte no está en los fríos envoltorios de mármol, ni en los cuadros lamidos, ni en el excelente señor Ohnet! ¡Señor!, el arte no viste pantalones, ni habla en burgués, ni pone los puntos en todas las íes. Él es agosto, tiene mantos de oro, o de llamas, o anda desnudo, y amasa la greda con fiebre, y pinta con luz, y es opulento, y da golpes de ala como las águilas, o zarpazos como los leones. Señor, entre un Apolo y un ganso, preferid el Apolo, aunque el uno sea de tierra cocida y el otro de marfil.

El cambio radical que supuso la industrialización trajo al mundo y a Latinoamérica, entre muchas otras cosas, en su población más pobre, paisajes de desolación nunca vividos y eso es lo que está expresando *Azul...* en cuentos como éste o “El fardo”: el sufrimiento de lo que lleva consigo la industrialización para los no burgueses, en este caso debido a la sobrepoblación.

III. 2. Aplicación de la ciencia a la industria

Un símbolo de la Industrialización es, el uso de las ciencias exactas. Ésta es una de las características fundamentales para poder sobrepasar los niveles de producción. Incluso Adam Smith lo dice en *La riqueza de las naciones*, el uso de la ciencia, y no solamente hay que pensar en máquinas o productos químicos, es primordial desde el momento en el que se usa el método científico, el pensamiento lógico y la comprobación de datos por medio de prueba y error directamente para obtener resultados en producción ascendente:

Este gran incremento en la labor que un mismo número de personas puede realizar como consecuencia de la división del trabajo se debe a tres circunstancias diferentes; primero, al aumento en la destreza de todo trabajador individual; segundo, al ahorro del tiempo que normalmente se pierde al pasar de un tipo de tarea a otro; y tercero, a la invención de un gran número de máquinas que facilitan y abrevian la labor, y permiten que un hombre haga el trabajo de muchos.⁵⁵

Si bien la destreza y rapidez de un trabajador humano contribuyen al proceso de manufactura, una máquina puede lograr la misma o mejor precisión en mucho menor tiempo. Los resultados son, pues, exponenciales:

⁵⁵ Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, 17

La burguesía con su dominio de clase, que cuenta apenas con un siglo de existencia, ha creado fuerzas productivas más abundantes y más grandiosas que todas las generaciones pasadas juntas. El sometimiento de las fuerzas de la naturaleza, el empleo de las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación de vapor, el ferrocarril, el telégrafo eléctrico, la adaptación para el cultivo de continentes enteros, la apertura de los ríos a la navegación, poblaciones enteras surgiendo por encanto, como si salieran de la tierra. ¿Cuál de los siglos pasados pudo sospechar siquiera que semejantes fuerzas productivas dormitasen en el seno del trabajo social?⁵⁶

III.2.1 Aplicación de la ciencia a la industria en Darío

La mayoría de las imágenes relacionadas a la aplicación de la ciencia a la industria, en *Azul...*, se encuentran en el cuento de “El fardo”. En éste se narra la historia de dos pescadores de bajo estrato social que luchan arduamente por su subsistencia y la de su familia; primero tratan de hacerlo por su cuenta por medio de la pesca, pero después terminan trabajando para la industria en un barco.

Capitalismo Aplicación de la ciencia a la industria.	“Era un bello día de luz clara, de sol de oro. En el muelle rondaban los carros sobre sus rieles, crujían las poleas, chocaban las cadenas.” (178)	Sintagmático exceso/superficialidad
Capitalismo Aplicación de la ciencia a la industria.	“sobre las <i>grandes</i> embarcaciones <i>chatas</i> y <i>negras</i> ; colgándose de la cadena que <i>rechina</i> pendiente <i>como una serpe</i> de hierro del macizo pescante que <i>semeja una horca</i> ” (178)	Paradigmático conocimientos comunes/cultural (valores) inferencias automáticas

⁵⁶ Marx, *Manifiesto comunista*, 56.

Capitalismo	“los mozos amarraban los bultos con una cuerda doblada en dos, los enganchaban en el garfio, y entonces estos subían a la <i>manera de un pez en un anzuelo</i> , o del <i>plomo de una sonda, ya quietos, ya agitándose de un lado a otro, como un badajo, en el vacío.</i> ” (178)	Paradigmático
Aplicación de la ciencia a la industria.		conocimientos comunes/inferencias automáticas/cultural

Todas las citas los calificativos son negativos y en las últimas dos incluso llegan a darles adjetivos que normalmente se les daría a cosas vivas y los animan de manera maligna. No es irrelevante que se les dé una connotación negativa porque en el clímax del cuento se muestra al hijo del pescador con la espalda desencajada porque el gran peso de uno de los fardos le cayó encima y lo mató escandalosamente. Es en este tipo de alegorías insertas en *Azul...* donde se hace más notable la influencia de los simbolistas en la prosa modernista: el hermetismo, lo dramático y la explosión estética de la imagen del joven con la espina dorsal de fuera.

Capitalismo	“y cayó sobre el hijo del tío Lucas, que entre el filo de la lancha y el gran bulto, quedó con los riñones rotos, el espinazo desencajado y echando sangre negra por la boca.” (179)	Sintagmático
Aplicación de la ciencia a la industria.		Carencia/ discontinuidad

La trágica escena es reveladora. ¿Por qué fue una caja de uso industrial y no una tormenta o una palmera lo que mató al chico? ¿Por qué fue al trabajador y no al dueño al que se le cayó encima? El poder de la ciencia de la clase predominante cayendo por sobre la clase trabajadora irremediable y excesivamente. Aquí es interesante la relación que tiene la ciencia como sinónimo del progreso y el mito del héroe Prometeo que robó el fuego del Olimpo para el progreso y bienestar humano:

En nuestros días el mito sigue vigente como una manera necesaria para explicar la realidad que no alcanza una elucidación concreta, pero ya no se trata solamente del temor primitivo ante la naturaleza y de la rebelión del héroe contra la ideología tradicional; sino que, ahora, el mito presenta con mayor evidencia su carácter fantástico; al relato mítico se agregan los mecanismos que ofrece la tecnología, por extraño que parezca; la fortaleza

física de los héroes, por ejemplo, es magnificada por los prodigios de la tecnología; así, los medios han llegado a ser más importantes que los sujetos.⁵⁷

Las descripciones de la gran carga que le cayó encima al muchacho son precisamente ejemplos de cómo es que en el texto se hace referencia en forma simbólica a la situación económico social de ese momento. La manera de describirlo exalta también urgencia e impotencia al realizar comparaciones de lo enorme y descomunal que representaba lo que cayó sobre el joven trabajador.

Capitalismo Aplicación de la ciencia a la industria.	“Había uno muy pesado, muy pesado. Era el más grande de todos, ancho, <i>gordo</i> y oloroso a brea.” (178)	Sintagmático
		exceso/repetición/tautología
Capitalismo Aplicación de la ciencia a la industria.	“Venía en el fondo de la lancha. <i>Un hombre de pie sobre él, era pequeña figura para el grueso zócalo.</i> ” (178)	Sintagmático
		exceso/repetición
Capitalismo Aplicación de la ciencia a la industria.	“se zafó del lazo, <i>como de un collar holgado saca un perro la cabeza</i> ” (179)	Paradigmático
		conocimientos comunes/inferencias automáticas/cultural

Ahora bien, en “El rubí” se toca el tema de la ciencia aplicada a la industria. Habla también de la pureza que las cosas tienen cuando vienen de la naturaleza y no se reproducen artificialmente por medio de la aplicación de la ciencia a la industria. En éste cuento he encontrado los siguientes símbolos ligados a la tecnología.

⁵⁷ David García Pérez, *Prometeo: El mito del héroe y del progreso (estudio de literatura comparada)*, 170.

Capitalismo	“En efecto, un amigo del centenario Chevreul —cuasi Althotas—, el químico Fremy, acababa de descubrir la manera de hacer rubíes y zafiros.” (191)	Paradigmático
Aplicación de la ciencia a la industria.		conocimientos comunes/físico/científicamente imposible

Capitalismo	“¡Pues el conjuro!, fusión por veinte días de una mezcla de sílice y de aluminio de plomo; coloración con bicromato de potasa o con óxido de cobalto.” (192)	Paradigmático
Aplicación de la ciencia a la industria.		conocimientos comunes/físico/científicamente

La primera cita de estas anteriores, aunque corta, es bastante representativa porque precisamente menciona a tres personajes, dos de ellos son científicos; químicos aclamados en su tiempo, y el otro, un personaje místico del movimiento gnóstico: un alquimista.

Michel Eugène Chevreul (Angers, 31 de agosto de 1786-París, 9 de abril de 1889) fue un químico francés, conocido principalmente por sus trabajos en la síntesis de ácidos grasos (fundamentales en los procesos de fabricación industrial de productos alimentarios como la margarina), y por sus aportaciones a la teoría de los colores. El otro científico, Edmond Frémy (Versalles, Francia; 28 de febrero de 1814 – París, Francia; 3 de febrero de 1894) fue un químico francés. Es conocido por la sal que lleva su nombre, un fuerte agente oxidante descubierto por él en 1845. Alumno de Chevreul que experimenta con el vidrio.

Por su parte, Althotas era un iniciado griego maestro del famoso impostor Caligostro al cual en su libro *Isis sin velo* la escritora, ocultista y teósofa rusa Helena Petrovna Blavatsky menciona que “El Cardenal de Rohan, la famosa víctima de la conspiración del collar de diamantes testificó que él había visto al Conde Cagliostro hacer oro y diamantes.” Alquimistas pupilo y alumno.

La segunda cita, por su parte, muestra una correlación estrecha entre la alquimia y la química, confundida por los gnomos. Pero esta confusión es intencionada, es usada para brindarle a la ciencia una connotación a la vez mágica y confusa; proporcionando de esta manera estos adjetivos (mágica y confusa) además de calificarla como una profanación, casi una aberración.

Capitalismo	“el rubí falsificado, el que estaba ahí, sobre la roca de oro, como <i>una profanación</i> entre el centelleo de todo aquel encanto.” (193)	Paradigmático
Aplicación de la ciencia a la industria.		conocimientos comunes/cultural/físico/histórico

Otros signos artificiales de la ciencia a la industria están en el cuento de “El palacio del sol” donde una niña se enferma y se llama al doctor, quien no puede curarla. Al final es sanada no por la medicina sino por las hadas y su estadía en el palacio del sol, sin embargo, se le da el crédito al doctor, aunque claro, de manera irónica por los métodos infructuosos que usó.

Capitalismo	“—Pues que se llame al doctor. Y llegaron las antiparras de aros de carey, los guantes negros, la calva ilustre y el cruzado levitón. Ello era natural. El desarrollo, la edad...” (200)	Paradigmático
Aplicación de la ciencia a la industria.		conocimientos comunes/inferencias automáticas

Capitalismo	“—¡Aleluya! ¡Gloria! ¡Hosanna al rey de los Escolapios! ¡Fama eterna a los glóbulos de ácido arsenioso y a las duchas triunfales!” (201)	Sintagmático
Aplicación de la ciencia a la industria.		exceso/repetición

En los tres cuentos se está representando una figura de la ciencia por un lado enorme y hasta imponente (por la manera de adjetivar los fardos y el barco) y por el otro como falsa y casi nula (por el rubí artificial y la ironía con la que se describe el hecho de que lo que salvó a la niña fue la estadía en el palacio del sol y no las artimañas del doctor). En su libro *Prometeo: El mito del héroe y del progreso* David García ahonda sobre este tema:

Algunos pensadores de la Ilustración, principio evidente de la modernidad, sentaron la vana esperanza de que las artes y las ciencias, es decir, las formas del progreso ejercerían, por un lado, un control sobre las fuerzas de la naturaleza y, por el otro lado, promoverían

el progreso moral, la justicia de las instituciones e incluso, como resultado de lo anterior, la felicidad del hombre.⁵⁸

Así pues, en estas referencias a la tecnología se está haciendo una crítica a la ciencia como la salvadora de la humanidad y la que daría la felicidad a la sociedad. Probablemente con el paso del tiempo, los ideales de la modernidad se malinterpretaron:

la modernidad fue vista en su momento como la fuente que poseía todos los recursos materiales y morales para que la humanidad tuviera una vida encaminada a un progreso creciente hasta alcanzar una plenitud que, en términos mitológicos, sería algo semejante a un estado de divinización. Algo parecido a la edad de oro mencionada por Hesíodo o a la organización política del Estado platónico. Sin embargo, la historia del siglo xx fue la tumba de los sueños de los ilustrados. El progreso demostró que no se debe ser soberbio y pretender dominar a la naturaleza y a la moral humana.⁵⁹

La ciencia y la tecnología, sobre todo aplicadas a la industria, consume y digiere cantidades sorprendentes de recursos; materiales humanos, espaciales, temporales, etc. Esfuerzos, materiales, vidas de animales y hasta humanas se utilizan al mismo tiempo para lograr la libertad, las construcciones, los sueños, las proezas y las empresas que los dueños de los medios de producción. Esa es la paradoja manifestada en las páginas de *Azul...*: la modernidad ha liberado de todos los dogmas injustos a la humanidad, pero con algo se ha tenido que pagar ese lujo de la independencia, con todos esos recursos.

Tres tipos de signos artificiales simbolizan la aplicación de la ciencia a la industria. El primero, por medio de la perspectiva del proletariado. La idea que resalta lo pequeño e insignificante que resulta el humano al lado de las proezas de la industria y lo pesado, e incluso sangriento, que resulta para la clase trabajadora. El cuento habla de pescadores, pero la industria del sector primario tiene muchas caras: la minería, agricultura, ganadería, tala, etcétera.

El segundo tipo de signos se simboliza por medio de la perspectiva de seres mitológicos en relación con científicos y alquimistas. Es la versión mágica y confusa que ofrece lo industrial, quizá del sector secundario que es el que transforma la materia prima en mil y un cosas inimaginables: desde juguetes hasta máquinas, telas, colores, etcétera.

⁵⁸ Marx, *Manifiesto comunista*, 56.

⁵⁹ David García Pérez, *Prometeo*, 26.

El tercer tipo de signos artificiales están simbolizados por la ciencia como panacea que hace que todo sea curado y transformado dejando de lado cuestiones como los sentimientos, magia o tradición. En el caso concreto de la niña que estaba a punto de morir, el amor.

III. 3. Empleo del capital más intenso y extenso

En el caso del símbolo del empleo del capital más intenso y extenso, ya no estamos hablando de una causa sino de un efecto. Como resultado de la alta producción (alcanzada gracias a la aplicación de la ciencia a la industria) existe una producción excedente y esa producción excedente sirve para dos cosas principalmente: uno, para aumentar aún más, cada vez más la producción, y dos, para satisfacer los lujos e imaginaciones burguesas.

En cuanto al contexto de Rubén Darío y *Azul...* era justamente ese tiempo en el que estaba habiendo un mayor crecimiento económico en América Latina. Hubo un intenso movimiento por el poder y acaparamiento de los medios de producción en este continente. Los ojos de muchos países estaban sobre las riquezas y promesas de los países de América:

El proceso político de reformas liberales (México, Perú, Colombia, El Salvador, Guatemala), paralelo a la etapa de formación de los nuevos estados nacionales, se proponía poner en marcha un verdadero mercado de tierras. Las tierras de la Iglesia, de las comunidades indígenas y de los municipios fueron desamortizadas en beneficio de la propiedad privada, y en consecuencia, aumentó la oferta de tierras y de mano de obra.⁶⁰

Al haber un libre comercio de tierras se liberaron entonces los medios de producción y por lo tanto las industrias comenzaron a ir creciendo. Esto era algo que ya se estaba desarrollando años atrás:

5) La libertad económica. La reforma financiera y fiscal se completó con una serie de medidas tendientes al establecimiento de la libertad económica. A partir de los decretos de agosto de 1789 sobre la supresión de los derechos feudales se afirmó el concepto burgués de la propiedad: ésta debía ser total, libre e individual. El derecho a la propiedad se vinculó a la libertad de producción tanto en el campo como en la actividad industrial. La ley de Allarde de 2 de marzo de 1791 suprimió las corporaciones gremiales y los monopolios. Desde entonces, la actividad industrial quedaría regulada sólo por la ley de la oferta y la demanda, al igual que ocurrió con el mercado de trabajo. La ley de Le

⁶⁰ Esta y las siguientes tres citas a bando son de Espasa, *Historia Universal*, 65 y 776.

Chapelier, del 14 de junio de 1791, impedía a los trabajadores y los dueños “tomar acuerdos o deliberaciones sobre pretendidos intereses comunes”.

En el verano de 1789 se decretó la libertad de comercio y precios de los granos. Poco a poco, a lo largo de 1790 y 1791, se suprimieron las gabelas y aduanas interiores para lograr la unificación del mercado interior. Igualmente, se abolieron los monopolios de las compañías comerciales, si bien a la hora de adoptar el libre cambio comercial la Asamblea fue mucho más cauta por temor a la competencia extranjera.

Los constituyentes que habían establecido los principios del liberalismo político sentaron las bases también del liberalismo económico. La burguesía, dueña de los medios de producción, acababa de liquidar los obstáculos que frenaban su expansión económica.

Fue todo un proceso largo y complejo, pero al final ciertos países americanos lograron posicionarse en el mercado mundial porque producían un excedente suficiente para poder intercambiarlo. No se incluye a Estados Unidos dentro del conteo de estos países en vías de crecimiento porque ellos tuvieron otro ritmo y otros medios en su realidad:

La acción combinada de factores externos e internos dio lugar a un nuevo escenario económico: la integración de Iberoamérica en el mercado mundial como productora de materias primas, que no hubiera sido posible sin la acción simultánea de una serie de cambios económicos y sociales: abolición de la esclavitud, reforma liberal y colonización de áreas vacías.

III.3.1 Empleo del capital más intenso y extenso en Darío

La libertad económica, o empleo del capital más intenso y extenso, fue fundamental para lograr un crecimiento sostenido y un excedente en la producción. Ahora bien, en *Azul...* hay repetidas referencias hacia este símbolo y se representa normalmente por medio de acciones y posesiones de clases privilegiadas.

Primero, en el cuento de “El rey burgués” está presente este símbolo cuando se hace referencia repetidas veces y casi hasta el cansancio a los bienes y tierras que tiene éste.

Capitalismo Empleo del capital más intenso y extenso	“Había en una ciudad <i>inmensa y brillante</i> un rey muy poderoso, que <u>tenía</u> <i>trajes caprichosos y ricos, esclavas desnudas, blancas y negras, caballos de largas crines, armas flamantísimas, galgos rápidos, y monteros con cuernos de bronce, que llenaban el viento con sus fanfarrias. ¿Era un rey poeta? No, amigo mío: era el Rey Burgués.</i> * Era muy aficionado a las artes el soberano, <i>y favorecía con gran largueza a sus músicos, a sus hacedores de ditirambos, pintores, escultores, boticarios, barberos y maestros de esgrima.</i> ” (155-156)	Sintagmático
		exceso/repetición

Capitalismo Empleo del capital más intenso y extenso	“El rey <u>tenía</u> un palacio soberbio donde había <i>acumulado riquezas y objetos de arte maravillosos</i> . Llegaba a él por entre grupos de lilas y extensos estanques, siendo saludado por los <i>cisnes de cuellos blancos, antes que por los lacayos estirados</i> . Buen gusto. Subía por una <i>escalera llena de columnas de alabastro y de esmaragdina, que tenía a los lados leones de mármol, como los de los tronos salomónicos</i> . Refinamiento. <i>A más de los cisnes, tenía una vasta pajarera, como amante de la armonía, del arrullo, del trino</i> ” (156)	Sintagmático
		exceso/repetición

<p>Capitalismo</p> <p>Empleo del capital más intenso y extenso</p>	<p>“Japonerías! ¡Chinerías! <i>por lujo y nada más</i>. Bien podía <u>darse el placer</u> de un salón digno del gusto de un Goncourt y de los millones de un Crespo: <i>quimeras de bronce con las fauces abiertas y las colas enroscadas, en grupos fantásticos y maravillosos; lacas de Kioto con incrustaciones de hojas y ramas de una flora monstruosa, y animales de una fauna desconocida; mariposas de raros abanicos junto a las paredes; peces y gallos de colores; máscaras de gestos infernales y con ojos como si fuesen vivos; artesanas de hojas antiquísimas y empuñaduras con dragones devorando flores de loto; y en conchas de huevo, túnicas de seda amarilla, como tejidas con hilos de araña, sembradas de garzas rojas y de verdes matas de arroz; y tibores, porcelanas de muchos siglos, de aquellas en que hay guerreros tártaros con una piel que les cubre hasta los riñones, y que llevan arcos estirados y manojos de flechas.</i></p> <p>Por lo demás, <u>había</u> el salón griego, lleno de mármoles: diosas, musas, ninfas y sátiros; el salón de los tiempos galantes, con cuadros del gran Watteau y de Chardin; dos, tres, cuatro, ¿cuántos salones?” (157-158)</p>	<p>Sintagmático</p> <hr/> <p>exceso/repetición</p>
--	--	--

No es en vano que en el texto se describan profusamente todas las posesiones del rey burgués. Como se puede observar, desde el principio se manifiesta que la ciudad era inmensa y brillante haciendo referencia a que las extensiones de tierra poseídas, no sólo por él, eran muy grandes. No solamente posee cosas sino también humanos, esclavos y “empleados” maestros.

La tercera cita contiene, de forma patente, lo que mencionaba acerca del uso que se le da a los excedentes de producción: los lujos; porque dice que por moda y sólo por darse el placer tenía todo un salón con cosas llenas de chinerías, japonerías o imitaciones griegas. Por su parte, en el cuento “La ninfa (cuento parisiense)” también hay una marcada referencia al empleo del capital más intenso y extenso como símbolo consecuente de la modernidad industrial.

Lesbia es una actriz controvertida y extravagante que recién adquirió un castillo y que hace tertulias en este. La magia del relato se centra en que, justamente, los portentos de la edad antigua en la modernidad ya se les toma como mitos. La magia ha desaparecido. Aunque paradójicamente al final del cuento, el poeta logra ver inexplicablemente a una ninfa. Sin embargo, queda la duda de que la actriz haya tenido que ver en eso.

Capitalismo	“En el <i>castillo</i> que últimamente acaba de <u>adquirir</u> Lesbia” (168)	Sintagmático
Empleo del capital más intenso y extenso		Carencia/conocimientos comunes

Capitalismo	“Presidía nuestra <i>Aspasia</i> ” (168)	Sintagmático
Empleo del capital más intenso y extenso		conocimientos comunes/cultural/físico/histórico

Capitalismo	“Era la hora del chartreuse. Se veía en los cristales de la mesa como una disolución de piedras preciosas, y la luz de los candelabros se descomponía en las copas medio vacías, donde quedaba algo de la púrpura del borgoña, del oro hirviendo del champaña, de las líquidas esmeraldas de la menta.” (168)	Sintagmático
Empleo del capital más intenso y extenso		Exceso/repetición

Capitalismo	“—¡Colombine! —grito Lesbia. Y llegó Colombine, una <i>falderilla</i> que parecía un copo de algodón. <u>Tomóla su ama</u> , y entre las explosiones de risa de todos:” (171)	Sintagmático
Empleo del capital más intenso y extenso		conocimientos comunes/inferencias automáticas/cultural

Capitalismo	“Yo vagaba por <i>el parque del castillo</i> [...] las estatuas en la penumbra, los discóbolos de bronce, los gladiadores musculosos en sus soberbias posturas gímnicas, las glorietas perfumadas, cubiertas de enredaderas, los pórticos, bellas imitaciones jónicas, cariátides todas blancas y lascivas, y vigorosos telamones del orden atlántico, con anchas espaldas y muslos gigantescos.” (172)	Sintagmático
Empleo del capital más intenso y extenso		exceso/repetición

Todos los elementos del empleo del capital más intenso y extenso están en las citas que hacen referencia a esta mujer: ostenta lugares, personas y cosas. Es decir, posee un excedente de capital, el cual puede usar para adquirir sus lujos que en este caso son referentes al arte y la educación y a la diversión (aparte de lo demás que ya tiene).

Es característico que se le llame Aspacia. Lo poco que se sabe de este personaje griego, es que nació en la ciudad jonia de Mileto (actual Aydın, Turquía). El nombre de su padre era Axíoco. Así mismo, es evidente que perteneció a una familia adinerada, por la excelente educación que recibió. Así Lesbía, como Aspacia perteneció a una familia adinerada por la educación en artes escénicas que tenía seguramente.

Después, en el cuento del “El fardo” están las referencias al empleo del capital más intenso y extenso como símbolo de la modernidad industrial más marcadamente y en la primera forma en la que se gasta el excedente de producción: en hacer más y más producción cada vez. Al principio del cuento todo parece muy rural, pero, sin previo aviso, aparece toda esa maquinaria monstruosa instalada en el muelle de forma extraordinaria alterando esa realidad.

Capitalismo	“En el muelle rodaban los carros sobre sus rieles, crujían las poleas, chocaban las cadenas. Era la gran confusión del trabajo que da vértigo, el son del hierro; traqueteos por doquiera, y el viento pasando por el bosque de árboles y jarcias de los navíos en grupo.” (178)	Paradigmático
Empleo del capital más intenso y extenso		conocimientos comunes/físico/científicamente

Capitalismo	“Era algo como <i>todos los prosaísmos de la importación</i> , envueltos en lona y fajados con correas de hierro.” (179)	Paradigmático
Empleo del capital más intenso y extenso		conocimientos comunes/físico/científicamente

No solamente en la manera de describir se nota este empleo más intenso. Lo extenso está aquí denotado en la enormidad del paquete: era algo como todos los prosaísmos de la importación. Además, está de nuevo empleándose este capital excedente para hacer más capital; se trata de una importación:

Las importaciones permiten a los agentes económicos adquirir los productos que en su país no se producen, más baratos, o de mayor calidad, beneficiándolos como *consumidores*. La importación es cuando un país le compra productos a otro. Al realizarse importaciones de productos más baratos, automáticamente se está liberando dinero para que los agentes *aborren, inviertan* o gasten en nuevos productos, aumentando las herramientas para la *producción* y la *riqueza* de la población. [las comillas son mías].

De esa forma se utilizan los recursos de una forma más intensa (inversión) y más extensa (prosaísmo de la importación). Así, este símbolo, a su vez tiene otros símbolos dentro de sí que en este caso fue el del uso del excedente para generar más excedente.

Así mismo, las referencias al empleo del capital más intenso y extenso también están presentes en el cuento de “La canción del oro” donde se hace una excelente descripción y unos contrastes de lo que provoca este material en el mundo. Sabemos que es importante qué se dice, cómo se dice, en dónde se dice, por quién se dice, etcétera. Si bien el himno es cantado por un mendigo-poeta, entonado en un lugar muy lujoso, donde hay una demostración del uso del excedente de producción en el lujo por parte de las clases poderosas; no se canta este himno en cualquier calle; es una calle de los barrios ricos de París.

Capitalismo	“llegó, bajo la sombra de los altos álamos, a la <i>gran calle</i> de los <i>palacios</i> , donde hay <i>desafíos de soberbia entre el ónix y el pórfido, el ágata y el mármol</i> ; en donde las <i>altas columnas, los hermosos frisos, las cúpulas doradas</i> , reciben la caricia pálida del sol moribundo.” (185)	Sintagmático
Empleo del capital más intenso y extenso		Exceso/repetición

Los adjetivos una vez más manifiestan esta exaltación de intenso y extenso: “gran calle”, “soberbia”, “altas”, “hermosos”. En el texto constantemente se está jugando con este tipo de descripciones profusas, pero, ciertamente, cada una de estas tiene su propia función dentro del texto. Básicamente hay dos elementos a los que se les califica de manera profusa normalmente: a la naturaleza y a los prosaísmos de la burguesía y el capitalismo.

Como conclusión, y recordando lo visto en este apartado, el uso más intenso y extenso del capital es un efecto, por no decir el efecto deseado, del uso que se le da al exceso de producción. Mencionaba que hay dos usos que se le da al exceso de producción: inversión y lujos. Ambos usos están presentes en varios cuentos de *Azul...*

En el caso de “El fardo” es más fácil observar la relación que existe entre los símbolos de la modernidad y este cuento porque trata un tema realmente muy actual del siglo xviii y xix acerca de los miles de trabajadores que murieron en la industria naciente de aquellos años. Párrafos atrás he mostrado fragmentos en los que se refleja, precisamente este uso más intenso y extenso del capital mostrado por medio de los adjetivos y los objetos, como el mismo fardo símbolo de inversión.

Por su parte, tanto en “La canción del oro” como en “La ninfa” se muestra la otra postura: la del uso del exceso de producción en el lujo. Simplemente hay que recordar la manera en la que se describe a todas las pertenencias del Rey Burgués, por lujo y nada más. En el caso de Lesbia, también se puede obviar un uso en el lujo del capital pues ostenta riquezas materiales y hasta humanas.

III. 4. Conversión de comunidades rurales en urbanas

La ciudad es un nuevo constructo que surge a raíz de los cambios sociales, pero, sobre todo, del crecimiento económico. Después de la industrialización las ciudades comienzan a existir en mayor número en todo el mundo y son un claro referente en la literatura modernista.

El surgimiento y consolidación de las ciudades en América Latina se logra precisamente hacia el final del siglo xix; la estabilización política y social, algunos beneficios de orden económico, ideales y principios de civilización y progreso son, entre otros factores, los cimientos para la urbe. Del campo a la aldea, de la aldea grande a la reciente metrópoli. Las ciudades finiseculares aparecen en torno de un anhelo de bienestar y de prosperidad, cuyo estilo de vida se inspira en modelos urbanos europeos. En consecuencia, esta nueva sociedad citadina tiene otros requerimientos y necesidades: el teatro, la ópera, el restaurante, el café, el club, la avenida, el bulevar, el almacén, el tranvía, la luz eléctrica, la información, la cultura europea y una vasta lista de diversiones, importaciones y “novedades”.⁶¹

El proceso natural en el crecimiento sostenido de la producción es que cada vez más manos en más tierras y con más trabajo automatizado por medio de las máquinas sea la base de la riqueza de las naciones. Las ciudades y luego las periferias se fueron urbanizando casi sin control debido a la creciente demanda de la industria. La cita a continuación es un retrato de este fenómeno ocurrido en la Francia del fin de siglo xix.

⁶¹ Ignacio Díaz Ruiz, *Modernismo hispanoamericano: testimonios de una generación*, 31.

Los campesinos constituían la mayoría de la población, más del 80%, pero las diferencias económicas dentro de este grupo eran muy marcadas. El principal beneficiario de las transformaciones de la estructura agraria fue la burguesía rural o urbana, y la abolición de los derechos feudales se realizó en beneficio exclusivo de los propietarios. En adelante, muchos campesinos tuvieron que enfrentarse a unos nuevos contratos de arrendamiento en los que, en virtud de la libertad económica los propietarios introdujeron incrementos de la renta.

Las clases populares urbanas, desarmadas ideológicamente después de la revolución, no tuvieron ninguna posibilidad de agruparse para defender sus intereses, aunque sus condiciones de vida mejoraron. Las crisis de subsistencia no se repitieron y la subida de los salarios permitió una mejora de la alimentación y de la calidad de vida.

En América Latina, los procesos de industrialización y urbanización se desarrollaron de la siguiente manera:

América Latina se incorpora al mercado mundial en el contexto de una división internacional capitalista-imperialista del trabajo, que asigna a Latinoamérica el papel de proveedor de materias primas y productos agropecuarios, convirtiendo por lo tanto a su economía en una economía básicamente primario-exportadora, a la vez importadora de productos industriales elaborados fuera de la región. Segundo, porque buena parte del desarrollo del capitalismo en América Latina se hace desde sus comienzos bajo la égida del capital imperialista, que es invertido primero en sectores claves como los de transporte y minas y, poco después, en las grandes plantaciones agrícolas.⁶²

Propiamente, en los países un poco más competitivos de América Latina, ya no había un lugar tan privilegiado dentro de la economía mundial. Desde ese momento, el papel de estas naciones, junto con sus habitantes fue de proveedores de materias primas y productos agropecuarios. Eso explica por qué los dirigentes de aquellas épocas invertían más en tecnología de tipo industrial y no científica, artística o educacional. Cosas que los intelectuales sabían y contra las que trataban de luchar.⁶³

⁶² Las tres citas anteriores son de Ángel Rama, *Rubén Darío y el modernismo (circunstancia socioeconómica de un arte americano)*, 25.

⁶³ Eugenio de Santa Cruz y Espejo, del Inca Garcilaso y demás intelectuales coloniales y post coloniales dan múltiples ejemplos del interés que la clase letrada tenía en el tema. Ver Eugenio de Santa Cruz y Espejo, *Obra educativa* (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1981). Inca Garcilaso de la Vega, *La florinda del inca*,

La formulación de una generación literaria, específica y propia de Hispanoamérica, surge necesariamente por el impulso de diversos factores del contexto; por ejemplo, de la existencia de medios de difusión, enlace y comunicación impresa donde el núcleo intelectual y literario encontró un campo propicio y fértil para la *escritura artística* del modernismo, un espacio para llevar a cabo su proyecto estético; además, por supuesto, de la conformación de un ámbito social idóneo que impulse, motive y sustente este nuevo sistema literario.⁶⁴

Por eso es por lo que funcionan tan bien las referencias citadinas, tanto en *Azul...* como en general en la literatura modernista; las principales metrópolis eran similares entre sí porque, en realidad, todas estaban inspiradas en una misma:

En torno de París se forja e imagina ciertamente un modelo o un prototipo de vida cosmopolita. Una ciudad *debe ser* como la capital gala. El estilo parisiense se impone en nuestros países. El fin último es vivir a la francesa. Esa ciudad capital, eje de la moda y del comercio, es proclamada como el núcleo medular de la cultura universal [...] París se convierte en una meca espiritual e inasible.

En Hispanoamérica, y a lo largo y ancho del mundo comienza la universalización. Si bien las urbes no son idénticas, hay elementos indispensables en todas ellas como el transporte, las comunicaciones, el entretenimiento, el comercio o la economía:

Al mismo tiempo que Buenos Aires y México destacan como las dos ciudades de mayor auge económico y relevancia cultural en Hispanoamérica, París, a su vez, es definida y concebida como la urbe mundial por excelencia, en palabras de Walter Benjamin como la *capital del siglo XIX*. Por otro lado, durante la segunda mitad del siglo XIX, el puerto marítimo de Nueva York se convierte en un gran centro financiero y económico de Estados Unidos.

III.4.1 Conversión de comunidades rurales en urbanas en Darío

Ahora bien, las referencias textuales a la urbe en los cuentos de *Azul...* aparecen en tres formas: la primera es en el uso de la tecnología, su infraestructura y equipamiento:

los medios de comunicación: el ferrocarril, las grandes embarcaciones intercontinentales, el telégrafo, “Ese año [1877], en Buenos Aires, *La Nación* inauguraba un servicio telegráfico, afiliado a la Agencia Havas de París, anunciando en letras grandes, que la

⁶⁴ Esta y las siguientes tres citas son de Ignacio Díaz Ruiz, *El modernismo hispanoamericano: testimonios de una generación*, 29, 35, 34 y 49

distancia entre Europa y la Argentina se reducía para siempre”, así como otros medios de comunicación del mundo moderno esbozaron un inicial proceso de integración continental y universal, el sueño cosmopolita empieza a ser realidad. América Latina, sin embargo, continuó internamente con escasas y reducidas formas de comunicación.

La segunda manera de significar a la ciudad es precisamente por su ausencia: en la “desruralización”, por decirlo de alguna manera; en el destierro de la humanidad de la magia y de lo inefable.

Comenzaré con “El fardo”. En este cuento hay referencias a la forma de vida en un centro financiero y económico (aunque no tan grande como el puerto de Nueva York) y las actividades pecuniarias que se llevan a cabo. El cuento comienza con la descripción del puerto y el muelle, un hombre, curiosamente ingeniero, “patroncito”, caminando a lo largo de la playa y deteniéndose a charlar un momento con un anciano pensativo sentado en una piedra, el tío:

Descastados		Sintagmático
Conversión de comunidades rurales en urbanas	“¡Ah, conque fue militar! ¡Conque de mozo fue soldado de Bulnes! ¡Conque todavía tuvo resistencias para ir con su rifle hasta Miraflores! Y es casado y tuvo un hijo, y...” (175)	carencia/ discontinuidad

El tío le cuenta toda la historia de su hijo muerto. Que era muy chico y que sobrevivió milagrosamente a las enfermedades, que fue creciendo y que no pudo aprender un oficio justamente por su condición tan delgada y que finalmente trataron de ganarse el pan de cada día yendo a pescar pero que definitivamente sus esfuerzos fueron nulos ante las adversidades de la vida y la naturaleza.

El tío siempre vivió en la pobreza, pero de alguna manera se abastecía de las fuentes naturales. Después, las circunstancias lo orillaron a él y a su hijo a trabajar de lancheros en una gran embarcación. Éste es justamente el momento en el que entra a escena el poder monstruoso de la industria. La mano invisible hace su trabajo. La modernidad industrial se instala para siempre en las vidas de los habitantes de la costa. Desde ese momento la urbe ha alcanzado a la población rural destinándoles un roll.

Capitalismo	“.../ Después, ya son ambos lancheros. * ¡Sí!, lancheros” (177)	Sintagmático
Conversión de comunidades rurales en urbanas		exceso /repetición

Capitalismo – Trabajo	“¡sí!, lancheros; el viejo y el muchacho, el padre y el hijo; ambos a horcadas sobre un cajón, ambos forcejeando, ambos ganando su jornal, para ellos y para sus queridas sanguijuelas del conventillo.” (177)	Sintagmático
Conversión de comunidades rurales en urbanas		exceso /repetición (tautología)

Este símbolo está representado de manera sintagmática (por ser textual) por medio del exceso en la repetición en la frase de que son lancheros. El poder de la mano invisible ha hecho que ambos tengan trabajo, un medio de subsistencia como mantener a su familia, jornal y hasta puede ser que posibilidades de crecimiento personal; han sido ayudados como por milagro de un día para otro y han dejado de ser solamente pescadores para convertirse en lancheros de una gran embarcación. Se han mudado de lo rural a lo urbano.

Capitalismo – Trabajo	“Y se fue el hijo, solo, casi corriendo, sin desayunarse, a la faena diaria.” (178)	Paradigmático
Conversión de comunidades rurales en urbanas		conocimientos comunes/inferencias automáticas

Tal cual como en las mañanas, de nuestro presente, todos corren a sus oficinas, el muchacho iba a su trabajo, pero sin la cautela de su padre. Pues bien, ya se sabe que al final de este cuento el chico muere aplastado por la masa monumental de un fardo enorme y pesado que le desencaja la columna vertebral. Es ésta, pues, la interpretación que se le da al cambio de lo rural a lo urbano: que es una espada de doble filo. Si no hubiera existido esa embarcación con sus grandes fardos, jamás le hubiese caído uno al muchacho.

En el cuento de “El sátiro sordo” este símbolo de la conversión de comunidades rurales en urbanas se manifiesta, pero de forma muy peculiar. No es como en “El fardo”, en el que los hombres son absorbidos por la urbanización sino al contrario, en este cuento los hombres (en específico el poeta Orfeo) son expulsados de la magia y belleza de la naturaleza.

Conversión de comunidades rurales en urbanas	“Pues bien, ante la selva enorme y sonora, bajo el azul sagrado, el asno movió la cabeza de un lado a otro, grave, terco, silencioso, como el sabio que medita.” (167)	Paradigmático
		Común/cultural/normas/valores

Conversión de comunidades rurales en urbanas	“y sin darse cuenta de nada, exclamó, señalando a Orfeo la salida de la selva.” (167)	Paradigmático
		Común/cultural/normas/valores

Conversión de comunidades rurales en urbanas	“Al vecino Olimpo llegó el eco y resonó allá, donde los dioses estaban de broma, un coro de carcajadas formidables que después se llamaron homéricas.” (167)	Sintagmático
		carencia/discontinuidad

Conversión de comunidades rurales en urbanas	“casi dispuesto a ahorcarse del primer laurel que hallase en su camino. No se ahorcó, pero se casó con Eurídice.” (167)	Paradigmático
		Común/cultural Físico/histórico

Es muy característico (en la primera de estas cuatro últimas citas) que haya sido el asno quien le haya permitido al sátiro que no dejara que Orfeo se quedara en la selva. Característicamente el asno y la relación que lleva con la humanidad es de trabajo y sabiduría, o necesidad. Así pues, el asno conoce a los hombres y sabe que, si lo deja pasar, después irá otro y otro y después desequilibrarían la paz y armonía del bosque. Es la naturaleza del hombre y la ansiedad de cambio de la que habla Marx.

En este punto solamente he tomado dos cuentos para ejemplificar la presencia del símbolo, pero, de hecho, en los restantes, de una u otra manera, este símbolo de la conversión de las comunidades rurales en urbanas está presente en múltiples descripciones. Los elementos referentes a lo rural son pocos y están evocados como algo fuera de la ciudad. Como en el cuento de “El pájaro azul” en el que cuenta que Garcín *salía* a la campiña a recoger versos y flores.

Al fin y al cabo, la urbe y lo rural se ha convertido en lo interno y lo externo: “dentro de la ciudad, fuera de la ciudad” o “al interior de la República”, “foráneo”, “local”, etcétera y frases como éstas lo demuestran. En fin, estas perspectivas y nuevas visiones sobre el mismo espacio habitable, en este apartado las describí: dos perspectivas de la conversión de las comunidades rurales en urbanas.

La primera es de cómo la gran urbe absorbe y orilla a los pescadores, rurales originalmente, a volverse urbanos y acelerar su ritmo. Es decir, hay un movimiento de atracción inminente de fuera de la urbe hacia adentro de esta. Los pescadores quedan atraídos al “progreso”.

La segunda visión es la inversa, donde la misma naturaleza expulsa de su virginidad al hombre. Incluso al más puro de los hombres, al artista, queda exiliado a la vida urbana donde tiene que trabajar y no puede disfrutar de la vida salvaje cobijado por la madre naturaleza y tapado por la luz solar, en danzas y juegos interminables. Hay un movimiento de repulsión de lo idílico a lo prosaico.

De nuevo se puede observar aquí la dialéctica de la modernidad como algo que parece bueno, y lo es en algún grado, y lo mal que le resulta a la sociedad y, por supuesto, a la naturaleza; la urbanización. Para el capitalismo y la mano invisible, la destrucción de bosques, la contaminación, las desigualdades, son efectos colaterales del beneficio mundial a futuro. En el cuento de “El fardo” la industria pesquera, por ejemplo, que hizo que los lancheros tuvieran que comer y muchas familias más también y una vida no representó una gravedad tan grande en comparación con las ganancias obtenidas en distintos niveles.

IV. LOS NUEVOS SÍMBOLOS SOCIALES

IV.1. Nacimiento de nuevas clases sociales

Un completo cambio y síntesis de estamentos se llevó a cabo a causa del proceso industrial; no solamente en Occidente, sino en toda la humanidad. Así tenemos que en la Edad Media de los países europeos la sociedad se organizaba en nobleza, clero y vasallos; en América, con los Incas, se daba un fenómeno parecido: nobleza, milicia y vasallaje. Otro ejemplo, interesante por su grado de síntesis, es el pueblo mexica; su organización estaba basada en *pillis* (nobleza), *macebuales* (vasallaje) y *pochtecas* (comerciantes), ya contemplaban dentro de su organización, como una parte importante, a los comerciantes.

Este cambio se llevó a cabo por dos cuestiones, la primera porque se desarrollaron los recursos necesarios gracias a los altos índices de producción y, la segunda, gracias a la Revolución Francesa. Después de que el pueblo francés logró deshacerse del antiguo régimen junto con todas las personas que formaban el conjunto de la nobleza, pudo entrar en vigor el gobierno como actualmente lo conocemos con industria, leyes, derechos, ciudadanía, etcétera:

En 1779, la sociedad francesa había experimentado una profunda transformación. El privilegio, principio rector de las sociedades del Antiguo Régimen, había sido sustituido por la igualdad civil. Sin embargo, el verdadero principio sobre el que se iba a levantar la sociedad napoleónica era la sociedad.

Durante esta época se configuró una nueva elite social, los notables, formada por grandes propietarios, profesionales liberales, hombres de negocios y comerciantes. También se incorporaron a esta élite dirigente aquellos que prestaban servicios al estado: ellos fueron la clase dominante del sistema napoleónico.

Para Napoleón esta nueva nobleza no representaba un regreso al Antiguo Régimen, sino la consolidación del nuevo orden social surgido de la revolución. Se trataba de una nobleza nacional basado sólo en el talento personal y los servicios al estado. Éste es el sentido que Napoleón dará a la Legión de Honor, creada el 19 de mayo de 1802: reconocimiento a los que honran a la patria.⁶⁵

Después de las independencias. En el caso de Nicaragua, el primer presidente también tuvo ideas de origen ilustrado y era de familia burguesa. Además, se legaron el poder entre familia. Después de él, dos de sus hermanos también fungieron como presidentes. Fruto

⁶⁵ Espasa, *Historia Universal*, 776.

Chamorro Pérez, quien, bajo su mandato como Supremo Director, elaboró una nueva Constitución que puso fin al período del Directorio. Nicaragua se constituyó en República y se instituyó la Presidencia por un período de cuatro años. Siendo elegido presidente el propio Fruto Chamorro, que asumió su nuevo cargo en 1854.

Con lo anterior, quiero dar ejemplos de movimientos sociales importantes, de cambios de estamento y de una nueva instauración de leyes en la realidad vivida en los años en los que se escribió *Azul...* Resulta relevante saber que Guadalupe Victoria fue huérfano y tuvo que trabajar para pagarse sus propios estudios. También es significativo que Chamorro fuera hijo de nicaragüenses.

Ahora bien, quiero definir a qué me refiero cuando hago referencia a “clase social”. Estoy aludiendo a la adscripción a determinado nivel económico y cultural de un individuo. Este se ubica, en la actualidad (después de la Revolución Industrial), básicamente por criterios económicos, a diferencia de lo que sucede en otros tipos de estratificación social, basados en castas y estamentos, donde el criterio básico de adscripción en principio no es económico sino social o sanguíneo (aunque la adscripción a un determinado grupo pueda conllevar secundariamente condicionantes económicos).

También hay que tomar en cuenta que generalmente, para el conjunto de individuos que configura una clase existen unos intereses comunes o una estrategia social maximizadora de su poder político y bienestar social. En ciertos casos, un cierto número de individuos se desentiende de los intereses de su clase social.

Un segundo aspecto por considerar es que las condiciones económicas que conllevan la adscripción a una u otra clase generalmente están determinadas por el nacimiento y herencia familiar. Así, en la mayoría de las sociedades los hijos de las clases desfavorecidas a lo largo de su vida seguirán formando parte de los mismos estratos, y los hijos de las clases más acomodadas tienen mayor probabilidad de ser parte durante el resto de su vida de la élite económico-social. Esta es una característica, que definitivamente, siempre va a existir por los lazos consanguíneos.

Sin embargo, y esto es lo nuevo que nos proporcionó la modernidad y las revoluciones industriales, en este tipo de sociedad basada en el mercado, se reconoce una mayor movilidad social que en otros sistemas de estratificación social. Es decir, todos los individuos tienen la posibilidad de escalar o ascender en su posición social por su mérito u otro factor valuado en el mercado. La consecuencia es la ruptura con las organizaciones estamentarias donde cada persona está ubicada según la tradición en un estrato específico, normalmente para toda la vida.

Claro que todo cambio siempre tiene sus consecuencias positivas y negativas (y mucho más en la modernidad). Pese a estas posibilidades de ascenso, el sistema de clases no cuestiona la desigualdad en sí misma e incluso tiende a erosionar los lazos de responsabilidad (que eran jurídicos en las sociedades estamentales) entre distintas posiciones sociales que se encuentran reducidas a ser oficios y profesiones y por ende a la búsqueda del beneficio económico para la subsistencia solamente.

IV.1.1 Nacimiento de nuevas clases sociales en Darío

En “El rey burgués” se lleva a cabo una crítica a la aparición de este personaje en la historia. “La ninfa” es otro cuento en el que se puede observar un cambio en la sociedad: Lesbica, además de burguesa es mujer, tiene un castillo y es una actriz afamada (en la antigüedad no se hubiera dado el caso de que un personaje femenino fuera dueño de un castillo a menos que fuera una bruja, hechicera o reina).

No olvidemos el cuento de “La canción del oro” donde se muestran distintos retratos de la sociedad de ese momento, mayormente de la burguesía observados por un mendigo. En “El palacio del sol” también se hace referencia, aunque mínimamente, a la nueva clase social e incluso se interpela a una parte de esta: “A vosotras, madres de las muchachas anémicas”. En “El pájaro azul” el padre de Garcín, que no quería que fuera poeta, es burgués y vende telas, también se está haciendo referencia a este enorme cambio de pensamiento y actuar en el mundo.

Nacimiento de nuevas clases sociales	“Había en una <i>ciudad</i> inmensa y brillante un <i>rey</i> muy poderoso, que tenía trajes caprichosos y ricos, esclavas desnudas, blancas y negras, caballos de largas crines, armas flamantísimas, galgos rápidos y monteros con cuernos de bronce, que llenaban el viento con sus fanfarrias. ¿Era un <i>rey poeta</i> ? No, amigo mío: <i>era el Rey Burgués</i> ” (155)	Paradigmático
		conocimientos comunes/inferencias automáticas

Si esta cita ya es interesante por el simple hecho de referirse a un burgués, lo es aún más porque se refiere a este como un rey. Pese a considerar, de antemano, que el poder de un rey es político y el del burgués es más económico es, precisamente, esta contradicción un indicio para

la interpretación. Puesto que esta estructura no es absorbible por los esquemas disponibles, se procede a la asimilación e interpretación de esta información ajustándola a otros.

Pues bien, la conciencia del nacimiento de nuevas clases sociales es evidente, por medio de estos símbolos, tanto paradigmáticamente como sintagmáticamente se hace presente en el imaginario de la literatura de *Azul...* En ese mismo cuento más adelante se hace mención de una serie de personajes de los que el poeta se queja, personajes pertenecientes a la clase alta, media o proletariado naciente.

Nacimiento de nuevas clases sociales	“¡Y bien! Los ritmos se prostituyen, se cantan los lunares de las mujeres, y se fabrican jarabes poéticos. Además, señor, <i>el zapatero</i> critica mis endecasílabos, y <i>el señor profesor de farmacia</i> pone puntos y comas a mi inspiración. Señor, ¡y vos lo autorizáis todo esto!... El ideal, el ideal...” (160)	Paradigmático
		conocimientos comunes/ inferencias automáticas

Hay dos personajes, el zapatero y el señor profesor de farmacia, ambos tienen un momento de existencia ambiguo, es decir, al parecer siempre ha habido zapateros y profesores de farmacia (aunque antes se le llamaba droguería a la farmacia). En fin, el hecho de que el poeta no esté conforme con las acciones de estos personajes es muy característico porque esto hace referencia a que la cultura ya no radica únicamente en unos cuantos, se está desmitificando la figura de toda autoridad tal como lo dice Carlos Marx en *El capital*. Por su parte, Ángel Rama comenta algo sobre esto en la siguiente cita:

La letra apareció como la palanca del ascenso social, de la respetabilidad pública y de la incorporación a los centros de poder; pero también, en un grado que no había sido conocido por la historia secular del continente, de una relativa autonomía respecto a ellos, sostenida por la pluralidad de centros económicos que generaba la sociedad burguesa en desarrollo. Para tomar el restringido sector de escritores encontraron que podían ser “*reporters*” o vender artículos a los diarios, vender piezas a las compañías teatrales, desempeñarse como maestros pueblerinos o suburbanos, escribir letras para las músicas populares, abastecer los folletines o simplemente traducirlos, producción suficientemente considerable como para que al finalizar el siglo se establecieran las leyes de derechos de autor y se fundaran las primeras organizaciones destinadas a recaudar los derechos intelectuales de sus afiliados. En el sector letrado académico, el ejercicio independiente de las profesiones llamadas aún “liberales”, o la creación de institutos que proporcionaban títulos habilitantes (maestros, profesores de segunda enseñanza)

instauraron un espacio más libre, menos directamente dependiente del Poder, para las funciones intelectuales, y será en este cauce que comenzará a desarrollarse un espíritu crítico que buscará abarcar las demandas de los estratos bajos, fundamentalmente urbanos, de la sociedad, aunque ambicionando, obsesivamente, infiltrarse en el poder central pues en definitiva se lo siguió viendo como el dispensador de derechos, jerarquías y bienes.⁶⁶

Así pues, el arte de la escritura y la comunicación se democratiza. Ya no solamente son los religiosos y los nobles quienes pueden acceder a la educación. La fuerza burguesa además de expandir las posibilidades culturales las compró y las puso a su disposición; tal como el reclamo que hace el poeta al rey burgués. “La burguesía despojó de su halo de santidad a todo lo que antes se tenía por venerable y digno de piadoso acontecimiento. Convirtió en sus servidores asalariados al médico, al jurista, al poeta, al sacerdote, al hombre de ciencia”.⁶⁷

Este rey de naipes tiene a su disposición, dándole la razón sin pensarlo, a los filósofos, maestros e incluso zapateros con privilegios solamente porque trabajan para él en un contrato de compra-venta. Todo lo anterior sin recordar que el poeta está acudiendo literalmente al poder. Como dice Ángel Rama, muchos de los letrados procuraron estar en un posicionamiento político y estratégico, a veces, “obsesivamente, [para] infiltrarse en el poder central pues en definitiva se lo siguió viendo [al poder central] como el dispensador de derechos, jerarquías y bienes”.⁶⁸

Otra clase que tiene su nacimiento durante la época de la Revolución Industrial es el de la clase media y, con esta, los intelectuales, pensadores, abogados, filósofos, científicos, escritores, o artistas que, si bien ya existían y tenían privilegios en las sociedades antiguas, ahora tienen un rol en la sociedad. Inclusive, pensando en los mejores investigadores y comunicadores, logran adquirir un gran prestigio dentro de la misma.

Un intelectual es el que se dedica al estudio y la reflexión crítica sobre la realidad, y comunica sus ideas con la pretensión de influir en ella, alcanzando cierto estatus de autoridad ante la opinión pública. Proveniente del mundo de la cultura, como creador o mediador, interviene en el mundo de la política al defender propuestas o denunciar injusticias concretas, además de producir o extender ideologías y defender unos u otros valores.

⁶⁶ Rama, *La ciudad letrada*, 63.

⁶⁷ Marx, *Manifiesto comunista*, 54.

⁶⁸ Rama, *La ciudad letrada*, 63.

Además, el término fue acuñado en Francia durante el llamado affaire Dreyfus⁶⁹ (finales del siglo xix), inicialmente como un calificativo peyorativo que los anti-dreyfusistas (Maurice Barrès o Ferdinand Brunetière) utilizaban despectivamente para designar al conjunto de personajes de la ciencia, el arte y la cultura (Émile Zola, Octave Mirbeau, o Anatole France) que apoyaban la liberación del capitán judío Alfred Dreyfus acusado injustamente de traición.

Con posterioridad, su uso se hace habitualmente con connotaciones positivas, al estar dotado socialmente de un valor de prestigio asociado a la atribución de un intelecto o inteligencia superior a quienes son identificados con el término; sobre todo, al entenderse que la actividad pública de los intelectuales que previa o simultáneamente se dedican al pensamiento tiene una dimensión y una repercusión que se consideran muy valiosas, y que confieren altos valores humanísticos a quien ejerza tal función (responsabilidad, altruismo, solidaridad, etcétera), especialmente cuando lo hace elevando el nivel intelectual del público que lo recibe, sin manipularlo ni caer en el populismo o el paternalismo condescendiente.

El ejemplo de los intelectuales de “La ninfa” es el de los que tienen una buena posición, de alguna manera, dentro de la sociedad, “artistas de buena pasta”. Personajes que, parece, detentan una buena influencia sobre la sociedad, e incluso, que disfrutan de una buena comida. Digamos que cumplen un papel dentro de la nueva sociedad. Por la forma de hablar del sabio, se podría decir que es como una enciclopedia y que de hecho no tiene una opinión personal, solamente arroja datos. El siguiente se muestra este hecho.

⁶⁹ El caso Dreyfus tuvo como origen una sentencia judicial de neto corte antisemita, sobre un trasfondo de espionaje y antisemitismo, en el que la víctima fue el capitán Alfred Dreyfus (1859-1935), de origen judío-alsaciano que, durante doce años, de 1894 a 1906, conmocionó a la sociedad francesa de la época, marcando un hito en la historia del antisemitismo.

La revelación del escándalo en Yo acuso (J'accuse), un artículo de Émile Zola de 1898, provocó una sucesión de crisis políticas y sociales inéditas en Francia que, en el momento de su apogeo en 1899, revelaron las fracturas pronunciadas que subyacían en la Tercera República Francesa. Dividió profunda y duraderamente a los franceses en dos campos opuestos, los *dreyfusards* (partidarios de Dreyfus) y los *antidreyfusards* (opositores a Dreyfus). Reveló también la existencia en la sociedad francesa de un núcleo de violento nacionalismo y antisemitismo difundido por una prensa sumamente influyente. El caso se convirtió en símbolo moderno y universal de la iniquidad en nombre de la razón de Estado.

Nacimiento de nuevas clases sociales	“Se hablaba con el entusiasmo de artista de buena pasta, tras una buena comida. Éramos todos artistas, quién más, quién menos, y aun había un sabio obeso que ostentaba en la albura de una pechera inmaculada, el gran nudo de una corbata monstruosa. Alguien dijo: —¡Ah, sí, Fremiet! —Y de Fremiet se pasó a sus animales, a su cincel maestro, a dos perros de bronce que, cerca de nosotros, uno buscaba la pista de la pieza, y otro, como mirando al cazador, alzaba el pescuezo y arbolaba la delgadez de su cola tiesa y erecta. ¿Quién habló de Mirón? El sabio, que recitó en griego el epigrama de Anacreonte: “Pastor, lleva a pastar más lejos tu boyada, no sea que creyendo que respira la vaca de Mirón, la quieras llevar contigo” (168-169)	Sintagmático
		Carencia /discontinuidad

Por su parte, en el texto, también se encuentra el tipo de artista que es juzgado y menospreciado; normalmente es aquél que se preocupa del arte por el arte. Por ejemplo, en “El pájaro azul” está Garcín y sus amigos, que son bohemios y no tienen pretensiones económicas al crear y reunirse en nombre del arte, solamente les causa placer el hacerlo.

Sin embargo, el personaje principal del cuento sí es burgués y podría estar vendiendo telas con su padre y heredar su negocio, pero a él no le importa más que el arte y Niní, su musa. Así es que, al no tener dinero suficiente ni fama, es del tipo de artista que es relegado de la sociedad y del poder central.

Nacimiento de nuevas clases sociales	“una carta que decía lo siguiente, poco más o menos: [de su padre] “Sé tus locuras en París. Mientras permanezcas de ese modo, no tendrás de mí un solo <i>sou</i> . Ven a llevar los libros de mi almacén, y cuando hayas quemado, gandul, tus manuscritos de tonterías, tendrás mi dinero.” (207)	Paradigmático
		conocimientos comunes/cultural/normas/ valores.

De una manera parecida, en el cuento de “El velo de la reina Mab” están “cuatro hombres flacos, barbudos e impertinentes, lamentándose como unos desdichados”⁷⁰ quienes habían recibido ciertos dones referentes al arte por parte de las hadas. Ellos pertenecen al tipo de artistas que no tienen ni dinero ni fama, que es lo que se necesita en este nuevo modelo socio

⁷⁰ Darío, *Cantos de vida...*, 181.

económico para poder triunfar, no importando si tienes un talento que te ha sido otorgado por la mismísima reina de las hadas.

Nacimiento de nuevas clases sociales	“Los cuatro hombres se quejaban. Al uno le había tocado en suerte una cantera, al otro el iris, al otro el ritmo, al otro el cielo azul.” (181)	Paradigmático
		conocimientos comunes/cultural/normas valores.

Nacimiento de nuevas clases sociales	“¡Heme aquí en la gran lucha de mis sueños de mármol!” (181)	Paradigmático
		conocimientos comunes/inferencias automáticas

Nacimiento de nuevas clases sociales	“¿Para qué quiero el iris y esta gran paleta de campo florido, si a la postre mi cuadro no será admitido en el salón? ¿Qué abordaré?” (182)	paradigmático
		conocimientos comunes/cultural/(económico)

Nacimiento de nuevas clases sociales	“Y yo, que podría, en el estremecimiento de mi inspiración, trazar el gran cuadro que tengo aquí dentro...!” (183)	paradigmático
		paradigmático/conocimientos culturales/cultural/inferencias automáticas

Quéjense pues, y además añoran los tiempos pasados. Los tiempos en los que, claro, había mecenas. En el siguiente cuadro de citas, se está haciendo referencia a Fidias quien fue el más famoso de los escultores de la Antigua Grecia. Este famoso artista que vivió en la etapa conocida como el primer clasicismo griego, fue protegido principalmente por Pericles quien le encargó la dirección de su gran proyecto de la reconstrucción de la Acrópolis de Atenas.

El artista del cuento se siente desconsolado por no tener el apoyo de un Pericles que le dé cuenta abierta a su imaginación para poder comer, dormir, crear, tener material, personas a su disposición y además apertura para poder crear no solamente lo que su mecenas le pida sino

también lo que la musa le dicte. Inaugurando así una nueva clase que, por este exceso de todo, tiene un lugar anodino e infértil.

Nacimiento de nuevas clases sociales	“Y al ver tu grandeza siento el martirio de mi pequeñez. Porque pasaron los tiempos gloriosos. Porque tiemblo ante las miradas de hoy. Porque contemplo el ideal inmenso y las fuerzas exhaustas. Porque a medida que cincelo el bloque me ataraza el desaliento.” (182)	sintagmático
		exceso/repetición

En el último peldaño de la escala social, donde ya no se sabe con ni siquiera a qué se dedica el personaje, encontramos al mendigo. De hecho, considero que siempre ha existido esta clase, pero incluso a estos personajes, el texto parece insinuar que antes les iba mejor pues se les nombraba como peregrinos, viajeros, trotamundos, nómadas, vagabundos y parecían tener más prestigio. Pero ahora, tienen un porvenir. Veamos ahora le siguiente ejemplo:

Nacimiento de nuevas clases sociales	“Aquel día, un harapiento, por las trazas un mendigo, tal vez un peregrino, quizá un poeta, llegó, bajo la sombra de los altos álamos, a la gran calle de los palacios, donde hay desafíos de soberbia entre el onix y el pórvido, el ágata y el mármol; en donde las altas columnas, los hermosos frisos, las cúpulas doradas, reciben la caricia pálida del sol moribundo.” (185)	paradigmático
		conocimientos comunes/cultural/ valores/ inferencias automáticas (riqueza-pobreza)

Para cerrar este cuarto capítulo y realizar una armoniosa transición, hay que revisar los conceptos de clase que el texto ha sugerido. Para ello hay que recordar lo que Carlos Marx dijo en su manifiesto:

La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros [*] y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras, franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna.

En las anteriores épocas históricas encontramos casi por todas partes una completa diferenciación de la sociedad en diversos estamentos, una múltiple escala

gradual de condiciones sociales. En la antigua Roma hallamos patricios, caballeros, plebeyos y esclavos; en la Edad Media, señores feudales, vasallos, maestros, oficiales y siervos, y, además, en casi todas estas clases todavía encontramos gradaciones especiales.

La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas.

Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado.⁷¹

Realmente, ése es el nacimiento de nuevas clases sociales: los que tienen los medios de producción y los que no los tienen. Es así como en *Azul...* aparecen todos estos personajes con esa simple distinción. Los que tienen: el rey burgués, lesbia, los artistas de buena pasta, las madres de las niñas anémicas, el patrón del muelle en el cuento de “El fardo”. Los que no tienen: los filósofos, doctores de farmacia y maestros al servicio del rey burgués, el poeta, el tío Lucas y su hijo a quien le cayó encima el fardo, el pobre de Garcín, su musa y sus amigos, los artistas desdichados y sin fama de la reina Mab, el mendigo de la canción del oro, en fin, todos los gandules que se retratan en las páginas del libro.

IV. 2. Fascinación por el oro y la moneda (riqueza)

La “fascinación por el oro” es una inferencia natural al hablar de los burgueses, empresarios, potentados y demás personajes relacionados con el poder central actual puesto que el dinero es la forma, ahora mundial, de simbolizar el intercambio de bienes en general. Es un símbolo colectivo, y más bien popular, que de hecho se ha ido forjando y existe desde finales del XIX hasta nuestros días.

Hablar un poco sobre los orígenes y algunas particularidades de este fenómeno será de ayuda para seguir completando el marco ideológico en relación a este símbolo que hasta el día de hoy es la representación física y afecta directamente a todos los ciudadanos de las urbes fundadas en los 1800:

En el sistema financiero actual, el dinero papel no tiene ningún respaldo en términos de metales preciosos, y lo mismo ocurre con el dinero en forma de monedas. El valor del

⁷¹ Marx, *Manifiesto comunista*, 56.

dinero papel actual descansa en la confianza de cada individuo de que será aceptado como medio de pago por los demás y en que se establece como dinero por decreto gubernamental, de forma que sabemos que es legal y que sirve para pagar deudas públicas y privadas. El público lo acepta, pues sabe que todos los demás individuos estarán dispuestos a tomarlo a cambio de cosas que sí tienen valor intrínseco. Si esta confianza desapareciese, el billete sería de poca utilidad, aunque tuviera el respaldo gubernamental.⁷²

Quizá la palabra fascinación pueda parecer exagerada, sin embargo, es de esa manera que, en su manifiesto, Carlos Marx retrata, en relación al dinero, a la naciente sociedad burguesa: “De todos los maravillosos modos de actividad abiertos por la burguesía, la única actividad que realmente significa algo para sus miembros es hacer dinero, acumular capital, amontonar plusvalor; todas sus empresas son meramente medios para alcanzar este fin, y no tienen en sí mismas más que un interés intermediario y transitorio”.⁷³ Marshall Berman, explica, basándose en su lectura de Carlos Marx, lo siguiente:

los burgueses se han erigido en la primera clase dominante cuya autoridad no se basa solamente en quiénes eran sus antepasados, sino en qué hacen ellos realmente. Han producido imágenes y paradigmas nuevos y vívidos de la buena vida como una vida de acción. Han probado que es posible, a través de una acción organizada y concentrada, cambiar realmente el mundo.

[...] Desgraciadamente, para bochorno de los burgueses, no pueden permitirse volver los ojos a los campos que han abierto: amplios horizontes pueden convertirse en abismos. Sólo pueden seguir desempeñando su papel revolucionario, si niegan toda su extensión y profundidad.⁷⁴

Es decir, simplemente por un constante cambio, tanto provocado como natural. “Nuestras vidas están controladas por una clase dominante con intereses creados no solamente en el cambio, sino también en la crisis y el caos. [...] Las catástrofes se transforman en oportunidades lucrativas de más desarrollo y renovación; la desintegración actúa como una fuerza movilizadora y, por lo tanto, integradora”.⁷⁵ Es decir, el caos es desarrollo y renovación; el caos es una oportunidad de movimiento para lucrar; por lo tanto, prodigiosamente, el dinero es vida.

⁷²Mochón, *Principios de economía*, 205.

⁷³Berman, *Todo lo sólido...*, 88-90.

⁷⁴Mochón, *Principios de economía*, 88.

⁷⁵Berman, *Todo lo sólido...*, 90.

Por su parte, Adam Smith, explica la acumulación de la manera económica, no como un sentimiento sino de la manera más lógica y natural del funcionamiento productivo del capital:

Pero cuando la división del trabajo ha sido cabalmente implantada, el producto del trabajo de un hombre le satisfará sólo una parte muy pequeña de sus eventuales necesidades. La mayoría de ellas se satisfacen con el producto del trabajo de otras personas, que él adquirirá con el producto, o lo que es lo mismo: con el precio del producto del suyo propio. Dicha compra, sin embargo, no podrá ser realizada hasta después que el producto de su trabajo haya sido no sólo completado sino vendido. Es indispensable por ello almacenar bienes de diverso tipo para que pueda mantenerse y abastecerse de materiales y herramientas durante el tiempo suficiente para que tengan lugar esos dos acontecimientos. Un tejedor no puede dedicarse por completo a su labor si antes no ha hecho acopio en algún lugar, sea propio o de otra persona, de unas existencias suficientes para mantenerse y contar con los materiales y herramientas para trabajar, antes de haber no sólo terminado la tela sino de haberla vendido. Evidentemente, esta acumulación debe ser previa a poder aplicar su trabajo a esa actividad particular durante ese tiempo.

Así como la acumulación del capital debe ser, en la naturaleza de las cosas, previa a la división del trabajo, el trabajo puede ser más subdividido sólo en proporción a que el capital haya sido previamente más acumulado. La cantidad de materiales que el mismo número de personas pueden elaborar crece en una gran proporción a medida que el trabajo se va subdividiendo; y como las operaciones de cada trabajador se reducen gradualmente a un grado mayor de sencillez, se inventan diversas máquinas nuevas para facilitar y abreviar dichas operaciones. A medida que la división del trabajo avanza, por lo tanto, para dar empleo permanente al mismo número de trabajadores hay que acumular antes la misma cantidad de provisiones pero una cantidad mayor de herramientas y materiales de los que habrían sido necesarios en una etapa más primitiva. Además, el número de trabajadores en cada rama de la producción generalmente aumenta con la división del trabajo en esa rama, o más bien es el aumento de los trabajadores lo que les permite subdividirse de esa forma.

De la misma manera en que la acumulación del capital es condición previa para esos grandes adelantos en las capacidades productivas del trabajo, dicha acumulación conduce naturalmente a esos adelantos. La persona que emplea su capital en contratar trabajo, inevitablemente desea ocuparlo de forma tal que dé lugar a la mayor producción posible. Procura, entonces, tanto aplicar entre sus empleados la mejor distribución del trabajo como suministrarles las mejores máquinas que consiga inventar o que pueda comprar. Su capacidad en ambos aspectos está normalmente en proporción a su capital, o al número de trabajadores que pueda emplear. La magnitud de las actividades de cualquier país no sólo aumenta con la expansión del capital que las sostiene, sino que, como consecuencia de dicha expansión, el mismo grado de actividad da lugar a una producción mucho mayor.⁷⁶

⁷⁶ Smith, *La riqueza de las naciones*, 73.

IV.2.1 Fascinación por el oro y la moneda (riqueza) en Darío

En fin, sea cual fuere la causa, es un hecho que la acumulación de bienes es un requisito para que se desarrolle un sano capitalismo. En *Azul...* este hecho está representado de manera poética también como un símbolo que a su vez hace referencia a muchas otras connotaciones. A diferencia de nuestro tercer apartado, “Empleo del capital más intenso y extenso” es justamente el recaudo del mismo, no su gasto, al que hago referencia:

Si bien durante todo el siglo xviii la cantidad de numerario de plata acuñado por la Casa de Moneda fue escaso, aumentó el de oro, y sin duda que el total fue mayor al terminar el siglo. Los bancos y los hombres de negocios, no contentos con esto, tomaron las medidas necesarias para crear una circulación de billetes y documentos, y como, a partir de 1797, esta práctica había logrado crear numerario en cantidades inflacionarias, debe tomarse en cuenta el fenómeno para explicar el aumento de precios.⁷⁷

En el caso del cuento de “El rey burgués” es evidente la centralización de los bienes (incluso humanos como el caso del poeta que compró y se le murió). En “La Ninfa” también se puede observar este hecho por medio de los bienes inmuebles e incluso quizá intangibles como la cultura. En “El fardo” las mismas cajas que contienen una cantidad sorprendente de capital en ellas e incluso se les bestializa. Sin embargo, el cuento ideal y en el que se vierte todo un discurso en contra del oro, la moneda y todas las cosas que se puede hacer con estas es justamente “La canción del oro” curiosamente interpretada por un mendigo-poeta caritativo.

Fascinación por el oro y la moneda	“[...] El tronco, ruidoso y azogado, a un galope de fusta arrastra el carruaje haciendo relampaguear las piedras. Noche.” (186)	sintagmático
Mercantilismo - Naturaleza		carencia/ discontinuidad

Después de una descripción de todos los bienes y personas que el mendigo ha observado durante todo el día repentinamente de noche y es como la señal para que él expulse de sí todo lo que ha cavilado de sus observaciones “brotó como el germen de una idea que pasó al pecho,

⁷⁷ Ashton, *La revolución industrial*, 32.

y fue opresión, y llegó a la boca hecho himno que le encendía la lengua y hacía entrechocar los dientes”.⁷⁸ Comienza una enumeración tremenda de muchos símbolos del contraste económico.

Fascinación por el oro y la moneda	“y el gran reloj que la suerte tiene para medir la vida de los felices opulentos, que en vez de granos de arena, deja caer escudos de oro.” (187)	paradigmático
Burguesía Capitalismo		conocimientos comunes/físico/inferencias automáticas/cultural/valores

El dinero es tiempo o *time is money* como se dice. Es por eso que en esta imagen, en este símbolo del reloj que en vez de arena tira monedas, se puede observar claramente una inferencia automática al mundo de la opulencia en sus más altos estratos. Después, el mendigo continúa:

Fascinación por el oro y la moneda	“Cantemos el oro, rey del mundo, que lleva dicha y luz por donde va, como los fragmentos de un sol despedazado.” (187)	paradigmático
Mercantilismo Naturaleza		conocimientos comunes/físico/científicamente imposible

El dinero es la vida como el sol y sus monedas son pedacitos de este. Además, es rey, quiere decir que es respetado y temido, así como sagrado. Lo más curioso es el tono que está vacilante entre irónico e himnico. Al ser un sol, también está expresando entre irónica e incuestionablemente que da vida y a la vez lastima como los rayos del astro rey.

Fascinación por el oro y la moneda	“Cantemos el oro, río caudaloso, fuente de la vida, que hace jóvenes y bellos a los que se bañan en sus corrientes maravillosas, y envejece a aquellos que no gozan de sus raudales.” (187)	paradigmático
Mercantilismo - Naturaleza		conocimientos comunes/físico/científicamente imposible

⁷⁸ Darío, *Cantos de vida* ..., 186.

Fascinación por el oro y la moneda	“Cantemos al oro, padre del pan.” (188)	paradigmático
Mercantilismo Religión		conocimientos comunes/físico/científicamente imposible/inf. Acut. Riqueza

Fascinación por el oro y la moneda	“Cantemos el oro, amarillo como la muerte.” (188)	paradigmático
Mercantilismo Naturaleza		ininteligible

Fascinación por el oro y la moneda	“Cantemos el oro, porque nos hace gentiles, educados y pulcros.” (189)	paradigmático
Mercantilismo		conocimientos comunes/cultural/valores/ normas

Es decir, por excelencia el oro es el mayor símbolo de esta transformación, el dinero, el uso más intenso y extenso del capital. Se le enuncia también como educación, bonanza, y todos los demás epítetos que se le daban a la religión y a las virtudes. Por medio de signos paradigmáticos que contrastan con los valores y normas comunes se hace alusión al oro y el mercantilismo. Antes se les daba esos títulos a los príncipes como Gautama Buda que era naturalmente gentil, educado y pulcro porque tenía dinero y además de linaje, pero ahora se le puede dar a cualquiera que posea dinero.

Fascinación por el oro y la moneda	“Cantemos el oro, porque es la piedra de toque de toda amistad.” (189)	paradigmático
Mercantilismo Humanidad Sociedad		conocimientos comunes/cultural/valores/

Fascinación por el oro y la moneda	“Cantemos el oro, purificado por el fuego, como el hombre por el sufrimiento; mordido por la lima, como el hombre por la envidia; golpeado por el martillo, como el hombre por la necesidad; realzado por el estuche de seda, como el hombre por el palacio de mármol.” (189)	paradigmático
Mercantilismo Humanidad		conocimientos comunes/cultural/inferencias automáticas

El acumular riquezas es también sinónimo de fama y carisma. Es el hombre mismo, es el cambio. De hecho, eso es lo que implica acumularlo para alguien que no es naturalmente rico. Se sufre por conseguirlo y luego se envidia, no sólo eso sino los bienes y al final cuando se consigue, “aparentemente”, se realza su ser. Sin embargo, esto evoca totalmente a la explotación en las colonias europeas; las minas, los campos, la ruina, la necesidad, el puerto, y todas las demás actividades que la clase obrera está destinada a ejecutar y todo lo que a costillas de ese esfuerzo consiguen los burgueses, la élite económico-social.

Fascinación por el oro y la moneda	“Cantemos el oro, dios becerro, tuétano de roca, misterioso y callado en su entraña, y bullicioso cuando brota a pleno sol y a toda vida, sonante como un coro de tímpanos; feto de astros, residuo de luz, encarnación de éter.” (189)	sintagmático enunciativo
Mercantilismo Religión Naturaleza Arte Universalidad Universo Filosofía Mitología		exceso/repetición /sintagmático/conocimientos comunes/físico/científicamente/inferencias automáticas.

Las imágenes son literalmente encantadoras e infinitas como el cambio que el oro simboliza. El sonido es creador y esto simboliza la fuerza que puede llegar a tener la acumulación y correcta manipulación del capital. Dice que es creadora inclusive de luz, astro, eter, de astros. Por eso lo compara con un dios, con un crisol y con el sol de vida. Posibilidades calladas llenas de misterio infinitas.

Hay dos cuestiones muy interesantes que menciona Marshall Berman, la primera es referente a que los burgueses “no pueden permitirse volver los ojos a los campos que han abierto [...] Sólo pueden seguir desempeñando su papel revolucionario, si niegan toda su extensión y profundidad.”⁷⁹ La extensión y profundidad de los campos que han abierto. Porque es por esto que el rey burgués se engeuce ante las visiones que le está ofreciendo el poeta, porque de lo contrario éste tendría que observar tanto lo que es él como lo que es el poeta y así desencantarse. Es preciso, que para que siga funcionando la máquina como quiere, debe de actuar como un autómatas y acumular y seguir acumulando.

La segunda cuestión es que Marx dice que esa misma fuerza que erigió a la burguesía, al fin y al cabo, va a ser la misma que provoque el fin de esta:

Si la buena vida es una vida de acción ¿Por qué habría de estar limitada la gama de actividades humanas a las que resultan rentables? ¿Y por qué habrían de aceptar pasivamente los hombres modernos, que han visto lo que puede conseguir la actividad humana, la estructura de su sociedad tal como les viene dada? Puesto que la acción organizada y concertada puede cambiar el mundo de tantas maneras, ¿por qué no organizarse y trabajar unidos y luchar por cambiarlo todavía más? La “actuación revolucionaria práctico-crítica” que acabe con la dominación burguesa será la expresión de las energías activas y activistas que la propia burguesía ha liberado, Marx comenzó alabando a la burguesía, no enterrándola; pero si su dialéctica funciona, serán las virtudes por las que la alaba las que finalmente la enterrarán.⁸⁰

En fin, además de los pronósticos de Marx, es importante resaltar en la cita anterior la acción *creadora* derivada de “la expresión de las energías activistas que la propia burguesía ha liberado”⁸¹ porque está directamente relacionado con el afán de riquezas. La riqueza es sinónimo de energías creadoras y las energías creadoras son sinónimo de libertad. Lo cual nos lleva a lo

⁷⁹ Berman, *Todo lo sólido...*, 201.

⁸⁰ Berman, *Todo lo sólido...*, 201.

⁸¹ Marx, *Manifiesto...*, 45.

siguiente: “El segundo gran logro burgués ha sido liberar la capacidad y el impulso humanos para el desarrollo; para el cambio permanente, para la perpetua conmoción y renovación de todas las formas de vida personal y social. Este impulso, demuestra Marx, está inserto en las obras y las necesidades cotidianas de la economía burguesa”.⁸²

Es justamente lo que en los cuentos de “El rey burgués”, “La ninfa”, “La canción del oro” está expresado. Se muestra cómo es que el poder activista se ha liberado y con ello se ha alcanzado la soberanía y autonomía necesarias para obrar como les venga en gana a los protagonistas. Las creaciones que se describen en las narraciones son inmensas y bellísimas y esta profusión al describir, no es más que otro indicio de la fascinación por la riqueza y el oro, símbolo por excelencia de esta.

Después de 1800 se conocieron cada vez más historias de personas que nacían en una situación desventajosa y que después, e incluso hasta nuestros días, pudieron llenarse de lujos y riquezas que, si no hubiesen existido las revoluciones (económica y social juntas) su ascenso a la fama y la incalculable riqueza no hubiera sido posible.

Coco Chanell, Ígor Stravinski, Benito Juárez y el mismo Rubén Darío, son ejemplos de los frutos de la abolición de estamentos, las constituciones y la economía burguesa. Justamente, el hilo conductor de estos personajes es la riqueza, el dinero y las propiedades (*en gran cantidad*) que les dieron libertad sin importar su origen o a lo que se dedicaban.

IV. 3. Desigualdad social (pobreza)

No existe nada sin su contrario. Tal como la oscuridad es ausencia de luz, la pobreza es ausencia de riqueza. Definitivamente, a menos que exista una organización social muy equitativa, puesto que no somos iguales, siempre va a existir desigualdad social, acaparamiento, estancamiento del comercio, desempleo, ideas de desapego, objetivos distintos en la vida, etc. El humano es un ser muy cambiante e impredecible.

De nuevo, aquí Marx nos ofrece una luz con su visión de moderno pionero y es, justamente, la idea del cambio constante. Parece ilógico e incluso desalmado e incoherente, pero esta idea propone que la estabilidad y equilibrio que siempre se ha anhelado es más una amenaza para la sociedad que una salvación. De hecho, y remontándolo al presente, es esta misma razón

⁸² Berman, *Todo lo sólido...*, 89.

por la cual a muchos extranjeros les interesa venir a México; porque en sus lugares de origen ya todo está creado, ya todo está dado, no hay riesgo, no hay mucho que arreglar:

El único fantasma que realmente recorre la clase dominante moderna y pone en peligro al mundo que ha creado a su imagen es aquello que las elites tradicionales (y, ya que estamos, las masas tradicionales) siempre ha anhelado: una sólida y prolongada estabilidad. En este mundo la estabilidad sólo puede significar entropía, muerte lenta, en tanto que nuestro sentido del progreso y el crecimiento es nuestro único medio de saber con seguridad que estamos vivos. Decir que nuestra sociedad se está desintegrando sólo quiere decir que está viva y goza de buena salud.⁸³

Como había mencionado en el primer apartado del tercer capítulo, sobre los símbolos de la modernidad industrial, retomo el tema del crecimiento de la población sin capitalización. Y vuelve ahora la paradoja sobre las bondades de la industrialización, pasando por el concepto de riqueza espiritual, felicidad verdadera y el buen salvaje que también se ha visto, por medio del cuento de “El rey burgués”:

Existen hoy día, en las grandes llanuras de las India y de China, hombres y mujeres cubiertos de plagas, hambrientos, soportando una vida, en apariencia al menos, poco mejor que la de los animales domésticos que laboran con ellos durante el día y comparten, por las noches, sus lugares de descanso. Esos asiáticos niveles y esos horrores producidos por la falta de mecanización, son el sino de aquellos pueblos que aumentan su número sin pasar a través de una revolución industrial.⁸⁴

Hay varias consideraciones que hay que tomar para matizar los efectos y las causas que llevan a un pueblo a estar de la manera en la que se acaba de describir a China o la India. La primera cuestión, me parece, es ideológica. Como se sabe, en estos países las prácticas del desapego, el ayuno y el ascetismo son comunes y el significado de bienestar y felicidad no es el mismo para ellos que para los ojos occidentales extranjeros.

Un segundo punto, consecuencia del anterior, sería lo que algunos etiquetan —opinión que no comparto del todo—, como pereza y necesidad. Se dice que, si ellos quisieran, con las riquezas que tienen, podrían ponerse a trabajar duro para generar capital y no estar de la manera

⁸³ Marx, *Manifiesto*, 45.

⁸⁴ Ashton, *La revolución industrial*, 190.

en la que están. Sin embargo, y aquí viene el tercer punto, hay otros que opinan que hay una clase social que no los deja avanzar.

Ya lo dice Marx en su *Manifiesto*: “La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases”, y como ya sabemos, después de la Revolución Industrial: la lucha entre la burguesía y el proletariado. Sin embargo, y gracias a que este no es un estudio marxista, sino que simplemente se ha tomado la opinión del historiador para completar el panorama ideológico de la época, también he de sumar a este fenómeno la opinión del padre de la economía:

En toda nación, esa proporción depende de dos circunstancias distintas; *primero*, de la habilidad, destreza y juicio con que habitualmente se realiza el trabajo; y *segundo*, de la proporción entre el número de los que están empleados en un trabajo útil y los que no lo están. Sean cuales fueren el suelo, clima o extensión territorial de cualquier nación en particular, la abundancia o escasez de su abastecimiento anual siempre depende, en cada caso particular, de esas dos circunstancias. Además, la abundancia o escasez de ese abastecimiento parece depender más de la primera circunstancia que de la segunda. Entre las naciones salvajes de cazadores y pescadores, toda persona capaz de trabajar está ocupada en un trabajo más o menos útil, y procura conseguir, en la medida de sus posibilidades, las cosas necesarias y convenientes de la vida para sí misma o para aquellos miembros de su familia o tribu que son demasiado viejos, o demasiado jóvenes o demasiado débiles para ir a cazar o a pescar. Sin embargo, esas naciones son tan miserablemente pobres que por pura necesidad se ven obligadas, o creen que están obligadas a veces a matar y a veces a abandonar a sus niños, sus ancianos o a los que padecen enfermedades prolongadas, para que perezcan de hambre o sean devorados por animales salvajes. Por el contrario, en las naciones civilizadas y prósperas, numerosas personas no trabajan en absoluto y muchas consumen la producción de diez veces y frecuentemente cien veces más trabajo que la mayoría de los ocupados; y sin embargo, la producción del trabajo total de la sociedad es tan grande que todos están a menudo provistos con abundancia, y un trabajador, incluso de la clase más baja y pobre, si es frugal y laborioso, puede disfrutar de una cantidad de cosas necesarias y cómodas para la vida mucho mayor de la que pueda conseguir cualquier salvaje.⁸⁵

Claro, que esta opinión es occidental y tal vez infundada o muy subjetiva, pero también es moderna, y no está estudiando algo que no conoce sino, justamente, el fenómeno que en esta tesis se aborda. Incluso hasta nuestros días, las cosas ya no son así, al menos China ha utilizado la ventaja de su sobrepoblación en mano de obra barata. No obstante, esta multiplicidad de

⁸⁵ Smith, *La riqueza...*, 17.

opiniones, una conclusión evidente se asoma: la pobreza tiene su motivo de ser, según desde el punto de vista que se le mire.

Así, si un asceta dice que es pobre porque quiere: será cierto. Si un marxista, proletario (ciudadano de alguna urbe) dice que ese asceta es pobre porque la burguesía lo tiene así lo será en esa perspectiva. Y, definitivamente, si un burgués pasa y dice que el asceta es pobre porque no trabaja, será cierto en su sistema de creencias, pero, obviamente, será falso en el del asceta y en el del proletario.

Ahora bien, América Latina, como continente entró (o lo inscribieron) en el sistema de la revolución industrial. En América Latina creció el mercado consumista y creció su capital, se desarrolló entonces el capitalismo y se pudo llevar a cabo la revolución industrial a pesar de todo:

Después de la independencia, la minería, que había alcanzado su máximo apogeo con la colonización, inició su decadencia a causa de la competencia con otros países. Oro, plata, cobre, cinc, estaño y nitrato tendrán que esperar hasta que los progresos de las comunicaciones y de las modernas técnicas metalúrgicas hagan viable la explotación de los yacimientos.

La ganadería no atravesaba un buen momento en la época de la independencia ante la mayor competencia exterior, pero la lana y el cuero se empezaron a exportar a Europa. Durante los primeros cuarenta años después de la independencia, la agricultura tropical conoció una fase de crecimiento a causa de la gran demanda europea de su cargo, cacao y tabaco.⁸⁶

Según este modelo de pensamiento económico, debe haber alguien que “pague”, con su salario, sus fuerzas o bienes, los bienes, fuerzas o salarios que se acumulen y también los bienes, fuerzas o salarios que sirven para generar más capital. Es decir, el burgués, el proletario o, en el caso de las colonias, los colonizados, tienen que pagar el costo de los adelantos, y así, todo eso tendrá que salir del esfuerzo, el salario, e incluso los bienes muebles e inmuebles de los proletariados, los colonizados o bien de lo que ya tiene el burgués, según sea el caso.

La revolución industrial también tiene sus leyes y se cumplen según lo ha estudiado la ciencia de la Economía. Incluso en Europa tuvo que darse este fenómeno. Después de la Revolución Francesa, y ya entrada la revolución industrial, las tierras de los campesinos fueron repartidas para el desarrollo de la industria y la producción agrícola en masa y muchas personas tuvieron que conformarse con lo que se les dejó para el bien del desarrollo del país.

⁸⁶ Espasa, *Las revoluciones...*, 33.

El capitalismo es así: siempre tiene que estar en constante movimiento, quitar de un lado para poner en otro y esperar a que se produzca. Prueba de ello es que, ni siquiera durante el periodo de crecimiento europeo bastó con el capital que ya tenían o el que importaban desde América, aún tenían que hacer ajustes constantes siempre para balacearse:

No cabe duda de que a la Revolución Industrial se debieron algunas de estas fluctuaciones, pues era esencial, para efectuarla, que los recursos se transfiriesen de la manufactura de bienes de consumo a aquellos que constituían equipo industrial, y tal cambio no podía llevarse a cabo sin afectar los precios. En efecto, a partir de 1760 una gran proporción del poder de trabajo de la Gran Bretaña fue empleada en la construcción de caminos, canales, muelles, buques, fábricas, y maquinaria, en tanto que disminuyó la proporción que producía alimentos y bebidas, zapatos y vestidos, muebles de casas de vivienda.⁸⁷

En este punto, lo que llama la atención es que es siempre la burguesía quien lleva las de ganar, es dueña de los medios de producción y obviamente emplea a otros hombres, al proletariado, para poder llevar a cabo los proyectos que tiene en mente. Pero es que, como se decía anteriormente, en la sociedad democrática, heredada de Francia, todos partimos de la misma meta, pero no todos somos iguales (esto en el caso de que la ley se aplique justamente en todos los estratos y a todos los ciudadanos).

Aquí es donde entra la modernidad. Tal vez antes había estamentos que impedían que Sancho, tomando la tesis de Cervantes, se convirtiera en gobernador de una isla, pero ahora, al menos no públicamente, ya no existen estamentos y leyes que lo impidan. Casos que han asombrado al mundo, de personas que eran simples campesinos, por un invento (como el alambre de púas) conquistó el mercado mundial y amasó una riqueza que antes no hubiera imaginado. De gente que vive en una pobreza relativa y, después de trabajar duro y un poco de talento, sube a la fama y se enriquece.

IV.3.1 Desigualdad social (pobreza) en Darío

Ahora bien, de acuerdo a lo que está plasmado en *Azul...*, desde el primer cuento se aborda el tema del hambre y la pobreza. Recordemos cómo es que llega el poeta hambriento al palacio del rey a pedir un trozo de pan y lo que le dicen es: trabaja y comerás.

⁸⁷ Ashton, *La revolución industrial*, 168.

Después, está lo que decía al principio de este símbolo, la visión del poeta acerca de su propia pobreza. Para él andar por la selva desnudo y llenarse del lodo de los bosques no es pobreza, es más, para él el cuerpo, los colores, las formas, no necesitan cubrirse y no llevar pantalones no es sinónimo de pobreza sino de poder, de luz, de belleza.

Desigualdad social (pobreza) Arte	“El arte no viste pantalones” (159)	Paradigmático
		Ininteligible/se interpreta

De nuevo, para su propia perspectiva, los conceptos y parámetro burgueses no son aplicables al arte como él lo concibe en todo su esplendor y pureza. Lo que un andar sin pantalones significa para la burguesía no significa lo mismo para el poeta.

Desigualdad social (pobreza) Arte	“ni habla en burgués” (159)	Paradigmático
		Ininteligible/se interpreta

Esta dicotomía entre el burgués y el proletariado es el tema principal en el cuento de “El fardo” “El rey burgués” e incluso muchos otros, ya sea en prosa o en verso de *Azul*... Incluso los que podrían parecer más inocentes como “En busca de cuadros” evidencian estas diferencias entre barrios que existe en toda ciudad moderna. Todos los elementos que mencionaba en la introducción de este último apartado acerca del funcionamiento del capitalismo están aquí. El trabajo que los pesqueros llevan a cabo sin recompensa alguna; incluso tratan de hacerse de su medio de producción, pero este es destruido por la misma naturaleza debido a su fragilidad. Incluso el tema del crecimiento de la población sin capital es retratado. La opulencia, la ingravidez y la indiferencia de la sociedad cuando el poeta es presentado ante todos semidesnudo y con hambre, cuando los artistas de “El velo de la reina Mab” y “El pájaro azul” son marginados al hambre, la pobreza y la incomprensión. En “Estival” que retrata la belleza suprema de una tigresa que es asesinada por este mismo contraste. En el fardo, como en los siguientes ejemplos:

Desigualdad social (pobreza) Capitalismo/ Proletariado	“; ¡pero los miserables no deben aprender a leer cuando se llora de hambre en el cuartucho!” (176)	Paradigmático
		conocimientos comunes/cultural (económico)/ inferencias automáticas

Desigualdad social (pobreza) Proletariado/ Naturaleza/ Arte	“Su mujer llevaba la maldición del vientre de las pobres: la fecundidad.” (176)	Paradigmático
		conocimientos comunes/inferencias automáticas

Desigualdad social (pobreza) Capitalismo Proletariado	“Un vecino, el herrero, quiso enseñarle su industria, pero como entonces era tan débil, casi un armazón de huesos, y en el fuelle tenía que echar el bofe, se puso enfermo y volvió al conventillo.” (176)	Paradigmático
		conocimientos comunes/inferencias automáticas/cultural (pobreza)

Desigualdad social (pobreza) Capitalismo Ciencia Proletariado	“¡Ah, estuvo muy enfermo! Pero no murió. ¡No murió!” (176)	sintagmático
		exceso /repetición

Desigualdad social (pobreza) Capitalismo Trabajo	“Y se fue el hijo, solo, casi corriendo, sin desayunarse, a la faena diaria.” (178)	Paradigmático
		conocimientos comunes/inferencias automáticas

También, en “El velo de la reina Mab”, por medio de un símbolo paradigmático del hambre y el porvenir, se hace referencia automática al artista empobrecido. Este pintor es pobre porque no trabaja en la industria. Su arte además no se vende en masa y, sin embargo, tiene que comer para poder vivir.

Desigualdad social (pobreza) Capitalismo	“¡Ah, pero siempre el terrible desencanto!, ¡el porvenir! ¡Vender una Cleopatra en dos pesetas para poder almorzar!” (183)	paradigmático
		conocimientos comunes/cultural (mecenas)/inferencias automáticas

Desigualdad social (pobreza) Sociedad Arte Modernidad	“Entre tanto, no diviso sino la muchedumbre que befa y la celda del manicomio.” (183)	paradigmático
		conocimientos culturales/cultural/inferencias automáticas (locura.poeta.artista)

Toda esta carencia, como lo muestra la cita anterior, no lleva a los pobres sino a la locura y después como en “El pájaro azul” a la muerte y la desolación. El ejemplo de Garcín es clásico y muestra la crueldad y la potencia con la que el modelo económico industrial mortifica a los que no colaboran con este. El mismo padre de este poeta le decía que era un gandul y que debería volverse burgués como él y vender telas, pero Garcín no concibe la vida de esa manera y termina suicidándose después de la muerte de su amada.

Desigualdad social (pobreza) Arte- Modernidad- Descastados	“ninguno más querido que aquel pobre Garcín, triste casi siempre, buen bebedor de ajeno, soñador que nunca se emborrachaba, y, como bohemio intachable, bravo improvisador.” (205)	paradigmático
		conocimientos comunes/cultural/ valores/ inferencias automáticas

No puede quedar fuera el cuento de “La canción del oro” donde el mismo mendigo canta a voz de todos los que están fuera de la carrera por el intercambio interminable de bienes y que lo único que quieren es disfrutar y vivir, los que son presa de las circunstancias o de su suerte, tal vez, o de su misma pereza o necesidad (según sea la perspectiva y causas propias de cada uno). Pero que, en fin, están fuera de las bondades que el dinero, el trabajo y los medios de producción en masa ofrecen.

Desigualdad social (pobreza)	Fue la visión de todos los mendigos, de todos los desamparados, de todos los miserables, de todos los suicidas, de todos los borrachos, del harapo y de la llaga, de todos los que viven, ¡Dios mío!, en perpetua noche, tanteando la sombra, cayendo al abismo, por no tener un mendrugo para llenar el estómago. (187)	sintagmático
		exceso/repetición/superficialidad

Desigualdad social (pobreza) Proletariado Arte Religioso Profano	¡Eh, miserables, beodos, pobres de solemnidad, prostitutas, mendigos, vagos, rateros, bandidos, pordioseros, peregrinos, y vosotros los desterrados, y vosotros los holgazanes, y sobre todo, vosotros, oh poetas! ¡Unámonos a los felices, a los poderosos, a los banqueros, a los semidioses de la tierra! Cantemos el oro (190)	sintagmático
		exceso/superficialidad

El consuelo que el poeta nicaragüense y *Azul...* ofrecen al final es la caridad, la fe y la esperanza. La conclusión de aquel himno triunfal del oro fue, justamente, el dar sin recibir nada “material” a cambio. Así pues, el hambre y la pobreza de la vieja y del mendigo siguen simbolizando aquella oscilación infinita que buscan los burgueses dibujados por Marx, la incesante destrucción para la incesante construcción y empleo más intenso y extenso del capital.

Desigualdad social (pobreza)	“Pasó una vieja y pidió limosna. Y aquella especie de harapiento, por las trazas un mendigo, tal vez un peregrino, quizás un poeta, le dio su último mendrugo de pan petrificado, y se marchó por la terrible sombra, rezongando entre dientes.” (190)	paradigmático
Religión Cristianismo Proletariado		conocimientos comunes/cultural/ valores/ ininteligible

Están presentes, nuevamente, las tres causas que mencionaba anteriormente sobre la pobreza también como símbolo de la modernidad industrial. El primer elemento se refería a la ideología y a la forma de considerarse pobre o rico. Estos artistas (y tal vez los de todos los tiempos, sugiere el texto) son felices de cara al ideal de la belleza y para ellos esa es la mayor riqueza, no les hacen falta lujos ni comodidades sino un mendrugo de pan, algo de vino, buenas amistades y su arte. Resalto esto de nuevo porque entonces podría parecer que la pobreza como símbolo no es producto de la modernidad industrial pero no es así.

Es necesario recordar los otros dos elementos, el segundo referente a la manera en la que la burguesía interactúa con estos personajes. Pues bien, puesto que no hay producción en masa no son empleados ni cuentan con mecenazgo, entonces son orillados a trabajar (o a producir sin libertad en pro de la industria) y si no trabajan, pues a continuar en su pobreza o morir.

La tercera visión es la de los proletariados, las personas a su alrededor y por las que, muchas veces, también reciben críticas y hasta son odiados porque no trabajan como ellos y, encima de ello, se divierten más que aquellos y, al menos, tienen la suficiente libertad para dedicarse a hacer lo que les satisface y lo que realmente les hace felices. En fin, que este ya es un tópico rubendariano y modernista: el artista como un relegado, desclasado y subestimado de la sociedad moderna y en constante evocación de las épocas en las que se les regalaba, festejaba y hasta se les reclamaba.

Desigualdad social (pobreza)	“Y desde entonces, en las buhardillas de los brillantes infelices, donde flota el sueño azul, se piensa en el porvenir como en la aurora, y se oyen risas que quitan la tristeza, y se bailan extrañas farándulas alrededor de un blanco Apolo, de un lindo paisaje, de un violín viejo, de un amarillento manuscrito.” (190)	sintagmático
Arte Esnobismo Modernidad		exceso/repetición

Parece de nuevo que, si estos artistas tuvieran la vida asegurada la imagen de este pequeño cuadro en la cita anterior, no sería tan romántica y le quitaría aquella magia idealista del porvenir y los instrumentos de arte que guardan muchas historias. Caerían, pues, en la entropía de la bonanza, visto desde el punto de vista artístico, claro. Si se le observara desde la visión ascética, no habría lamentaciones ni risas y esa hambre sería una bendición. Desde el punto de vista económico quizá sí seguirían siendo artistas, pero se comercializarían sus lienzos y tendrían que satisfacer a su público.

Es, pues, en conclusión, lo que se revisó en este apartado titulado “Desigualdad social (pobreza)” en el que se habló de la visión acerca de la diversidad y dinamismo que conllevan en sí mismas la pobreza y la riqueza evitando así la entropía de la que hablaba Marx. He mostrado distintos ejemplos de los símbolos de la desigualdad social y la pobreza que encontré en algunos cuentos de *Azul...*, en los cuentos en prosa e incluso en los poemas hay todavía más pero aquí quise sólo anotar los más representativos para no excederme en las citas textuales, los demás los he vertido en el apéndice de esta tesis.

Los símbolos de la pobreza en la modernidad tienen su origen en muy distintas visiones acerca de ésta. Justamente es esto lo característico de la pobreza en la modernidad. En otros tiempos la pobreza no significaba más que eso porque era algo preestablecido, ahora, no es propiamente por elección, pero sí hay una movilidad económica más libre. Es decir, es ambivalente porque muchas veces el sector más pobre sí es orillado a la escasez por medio del alza de los precios y los salarios injustos o la corrupción y la avaricia de la clase gobernante. Otras veces, tal vez las menos, esta pobreza es por elección, casos muy específicos que se dan por ideas religiosas, espirituales, o bien, por estar en contra del capitalismo: como los actuales movimientos de trueque, alimentación autogestiva y monedas que intentan deslindarse de la moneda oficial.

CONCLUSIONES

Finalmente, ha llegado el momento de hacer una recapitulación de lo que, en esta tesis, revisé, analicé y puntalicé. El objetivo principal: deslindar los símbolos de la modernidad industrial en los cuentos de *Azul...* del poeta nicaragüense Rubén Darío, se desarrolló de la siguiente manera. En el primer capítulo la investigación se remontó hasta un siglo atrás del surgimiento de *Azul...* y del mismo Rubén Darío, precisamente porque fue primordial remontarse al nacimiento de lo que estamos estudiando: las revoluciones social y económica.

La Revolución industrial, según algunos teóricos e investigadores como Enrique Dussel, no solamente existió en Inglaterra, sino que mucho antes ya se había generado este cambio en China, por ejemplo, con la impresora y diversas máquinas. Esto, en parte, es cierto pero lo importante es que esta revolución industrial se dio en consonancia con la Revolución Francesa que defendía los derechos del hombre y del ciudadano.

Las nuevas ideas ilustradas son las que le dan a la Revolución Industrial británica su importancia porque erradica justamente los estamentos y promueve la movilidad de recursos para que este poder no esté solamente en una clase selecta de personas por generaciones y generaciones enteras. Una sin la otra, la Revolución Industrial y la Revolución Francesa, no pudieron haber proliferado. Los recursos sobrantes le dieron la fuerza a la revolución social y el apoyo colectivo fundamentado en las ideas ilustradas fueron lo que le dio dirección a la económica.

Posteriormente, estas ideas, tanto sociales como económicas, llegaron a todas las colonias de Europa, entre ellas a América Latina. Claro está que los herederos de los recursos y las nuevas leyes decomisadas al antiguo régimen no siempre fueron los nativos de aquellos lugares y tampoco eran lo suficientemente justas o efectivas. No obstante, pasado el tiempo, la identidad de nuestros países se fue petrificando, no sin antes pasar por un momento de afinidad con lo externo.

Continuando con el recuento, en el segundo capítulo, retomé los conceptos más básicos del estudio del simbolismo, no solamente para que los lectores que no sean muy conocedores pudieran comprender el tema, sino también a modo de revisión progresiva y para delimitar los conceptos aceptados en la tesis que propuse.

El teórico en el que más se fundamentó la investigación fue Tzvetan Todorov y su libro *Simbolismo e interpretación*. El estudio de este teórico búlgaro-francés engloba los de los más

importantes teóricos del simbolismo, desde Aristóteles hasta Jonathan Culler. Todorov logró, no ser preceptivo sino mantener un punto de equilibrio entre la no interpretación y la sobre interpretación. Además, su estudio está totalmente basado en el análisis y legado estructuralista.

La teoría propuesta en *Simbolismo e interpretación* supone que el texto mismo es el que pide ser interpretado cuando se torna inusual o no llano. Así, aplicando este método, se procedió a realizar la búsqueda en *Azul...* para después separar entre sintagmático (“dentro del texto”) y paradigmático (“fuera del texto”) para desarrollar más el significado.

Ahora bien, al momento de revisar los símbolos por medio del método de Todorov surgieron bastantes y de diversa índole. Sin embargo, me di cuenta de que se les podía organizar en los tres niveles, el social, el económico y el cultural. No obstante, y dado que esta tesis solamente se concreta en los símbolos de la modernidad industrial me enfoqué solamente al estrato económico.

Los símbolos del nivel cultural y social están ya deslindados y se pueden revisar en el segundo capítulo; desarrollarlos y encontrar sus alcances sería de mucha ayuda para comprender aún más el modernismo y, con ello, la modernidad. Merece la pena que cada nivel de símbolos tenga su propio estudio para después integrarlos.

De tal manera, en el tercer capítulo hice un recuento minucioso de los símbolos solamente relacionados con la revolución industrial. La clave para establecer la cantidad y el tipo de estos símbolos la encontré leyendo a diversos teóricos e historiadores de esta época estableciendo los tópicos inherentes al tema. De tal manera, puntalicé siete tipos de símbolo de la modernidad industrial.

La manera en la que he dispuesto la estructura de cada apartado es siempre realizar una descripción extratextual y contextual del referente para después aterrizarlo en el texto y explicar sus manifestaciones particulares en *Azul...* Es importante mencionar que para ello hubo que remontarse a los 1800.

El primer símbolo de la modernidad industrial es “Crecimiento de la población” y, según lo que ya expliqué en su correspondiente apartado, se refiere a un aumento demográfico con capital, pues el incremento que se da sin capital conlleva pobreza. En este apartado, por medio de las citas textuales, maticé los distintos usos representados en algunos cuentos de *Azul...* La profesionalización, mercantilización y cosificación son algunos de los efectos que se trataron en relación con este símbolo.

El siguiente símbolo que describí, delimité y ejemplifiqué es “Aplicación de la ciencia a la industria”. Se revisó, a grandes rasgos, la historia de las causas por las cuales pudo existir excedente de producción para ser usado en tecnología para generar aún más excedente de producción. En distintos cuentos del libro, se enuncian estas características.

Sobre todo, en el cuento de “El rubí”, se representa a la ciencia y a todo lo creado por esta como un mal para la naturaleza y algo que ha perdido su pureza y su inocencia. La aplicación de la ciencia a la industria representa para los artistas, gnomos y niños algo que conlleva falsedad.

El siguiente símbolo, “Empleo del capital más intenso y extenso”, podría confundirse con el anterior y con el de la fascinación de la riqueza porque los tres tienen que ver con bienes y riquezas, sin embargo, este difiere en el sentido de que se está hablando no del bien en sí o de la forma de aumentarlo, sino de la acción precisamente. El acto de “gastar”, por decirlo así, es representado por medio de las descripciones profusas y detalladas de los bienes “muebles” e “inmuebles” de los personajes.

El cuarto símbolo, “Conversión de comunidades rurales en urbanas”, y el que sigue, “Nacimiento de nuevas clases sociales” son muy parecidos pero su diferencia radica en que en el primero hay movilidad demográfica y en el segundo el nacimiento de las clases sociales se dio directamente en las urbes o centros económicos.

Los últimos dos puntos, la “Fascinación por el oro y la moneda (riqueza)” y “Desigualdad social (pobreza)” representan una dicotomía que todo el tiempo se está enunciando en los cuentos de *Azul...* Ambos están relacionados por medio del concepto de dinamismo y entropía que maneja Marx. Por un lado, la riqueza es un medio de acumulación para adquirir mayores libertades y poder modificar el mundo y sus valores, y por el otro, la pobreza es lo que le da dinamismo a lo que podría volverse demasiado predecible o aburrido.

En este último aparatado se mostraron distintos ejemplos de cómo la desigualdad es representada en los cuentos. Además, se mostró que hay tres maneras de definir la pobreza. Desde el punto de vista burgués, del artístico y del proletario, según sus reglas y normas.

En este estudio se revisaron los diez cuentos en prosa que contiene la segunda edición de *Azul...* La totalidad de los símbolos en los diez cuentos se puede encontrar en el Apéndice de esta tesis. “El rey burgués”, “El sátiro sordo”, “La ninfa”, “El fardo”, “El velo de la reina Mab”, “La canción del oro”, “El rubí”, “El palacio del sol”, “El pájaro azul y “Palomas blancas y garzas morenas”. Todo el corpus fue citado de la edición de Cátedra a cargo de José María Martínez.

En todos, menos el último cuento encontré concretamente referencias a los símbolos de la modernidad industrial. Solamente en el último cuento hallé que los símbolos estaban más relacionados con el nivel social y cultural que con el económico. En todos los demás cuentos los símbolos de la modernidad industrial (nivel económico) tienen mayor presencia y se les encuentra directamente representados.

Quisiera añadir que he disfrutado de verdad esta labor de investigación; delimitar los símbolos de la modernidad industrial y en el camino, además, encontrar los de la modernidad cultural y social-política porque he podido viajar al origen de lo que hoy vivimos como individuos y comunidades. El encontrar la razón de ser de la Revolución Industrial me ha ayudado a comprender mi mundo, mi entorno y hasta mi persona.

Es muy sorprendente el haber podido observar cómo es que la economía está inmersa hasta en los más inconcebibles resquicios de la vida humana y artística. Esta investigación empezó con una simple curiosidad de conocer más allá de lo bello del lenguaje y las imágenes que Darío presentaba en estos cuentos y ahora prosigue con el asombro de que realmente, en este libro, que por algo fue y ha sido tan aclamado, se plasman las cuestiones más minuciosas de la economía, incluso, hasta nuestros días.

Definitivamente, ya sea yo o cualquier otra persona interesada en el tema, el seguir investigando los otros dos niveles: el cultural y el social-político, va a impulsar de una manera significativa el estudio, no solamente rubendariano. Además, debido a que éste es un estudio estructuralista, puede aplicarse, con sus modificaciones, a todo tipo de texto.

FUENTES

- Acereda, Alberto y Rigoberto Guevara (2004). *Modernism: Rubén Darío, and the poetics of despair*. Oxford: University Press of América.
- Antelo, Raúl *et al.* (2019). *Actas del Congreso Internacional Rubén Darío: "La sutura de los mundos"*. Buenos Aires: UNTREF.
- Arellano, Jorge Eduardo (1983). *Rubén Darío: tantos uigores dispersos (ideas sociales y políticas)*. Texas: Consejo Nacional de Cultura.
- Arellano, Jorge Eduardo (1993). *Azul... de Rubén Darío: nuevas perspectivas*. Detroit: Columbus Memorial Library.
- Ashton, T. S. (1950). *La revolución industrial 1760-1830*. México: FCE, Breviarios.
- Augier, Ángel (1990). "Azul... la 'crítica' de su momento en Cuba". *Azul y las literaturas hispánicas*. México: UNAM.
- Barroso, Acosta Pilar y Ricardo Martínez (comp.) (2000). *El pensamiento histórico: ayer y hoy*. México: UNAM.
- Beristáin, Helena (2010). *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa.
- Berman, Marshall (2011). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI.
- Beuchot, Mauricio (1986). *Lingüística, estructuralismo y filosofía*. México: Universidad La Salle.
- Blanco, Emilio (1995). "Para las fuentes de Rubén Darío (con una nota sobre 'lo fatal')". *Anales de literatura hispanoamericana*. vol. 24.
- Bosch, Juan (2009). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: el caribe, frontera imperial*. México: Porrúa.
- Bunge, Mario (2001). *Diccionario de Filosofía*. México: Siglo XXI.
- Contreras, Francisco y Flavio Riviera Montealegre. (2012). *Rubén Darío: su vida y su obra*. Managua: Movimiento Cultural Nicaragüense.
- Conway, Edmund (2014). *50 cosas que hay que saber sobre economía*. Barcelona: Planeta.
- Darío, Rubén (2016a). *Del símbolo a la realidad: Obra selecta*. Madrid: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española.
- Darío, Rubén (2016b). *Retrato del poeta como joven cuentista*. Estudio y edición de Alberto Paredes. México: FCE.
- Darío, Rubén (1999). *Autobiografía*. México: Porrúa.
- Darío, Rubén (1995). *Azul... Cantos de vida y esperanza*. Madrid: Cátedra.

- De Onís, Federico (1955). *España en América*. San Juan: Ediciones de la Universidad de Puerto Rico.
- Díaz Ruiz, Ignacio (2011). *El modernismo hispanoamericano: testimonios de una generación*. México: UNAM CIALC.
- Dussel, Enrique, “China creó la Revolución industrial”, en <<https://www.youtube.com/watch?v=uK8GGxYOLGs>>, 17/10/2017>.
- Fernández Chopo, Gabriel (2006). “El pensamiento metateatral en Víctor Hugo”. *Hologramática literaria*. Buenos Aires: Universidad de Lomas de Zamora. año I, no. 1, vol. 1.
- García, David (2009). *Prometeo: El mito del héroe y del progreso (estudio de literatura. Comparada)*. México: UNAM IIF.
- Gelman Juan (2006). *Miradas*. México: Ediciones Era.
- Guerra, François-Xavier (2000). *Modernidad e independencias: Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. México: FCE/Mapfre.
- Guerrero, Julián (1988). *Rubén Darío y Víctor Hugo: Vidas comparadas*. Managua: Editora Central.
- Gutiérrez de la Solana, Alberto (1979). *Rubén Darío, prosa y poesía*. Detroit: Senda nueva de ediciones.
- Hobsbawn, Eric J (2006). *La era del capital: 1848-1875*. España: Crítica.
- VV. AA. (1988). *Azul... y las literaturas hispánicas: memoria del simposio internacional en homenaje al centenario de Azul..., efectuado en Managua, Nicaragua*. México: UNAM, IIB.
- Javier García Méndez (1995). “Azul... de Darío: textualización del culto a la belleza”. *Caravelle*. no. 64.
- Llopesa, Ricardo (1994). “Las fuentes de ‘El fardo’ de Rubén Darío”. *Revista Hispánica Moderna*. año 47, no. 1 (junio).
- Lombardo, Arturo (1990). “Rubén Darío, Azul... y su circunstancia histórica clasista”. *Azul y las literaturas hispánicas*. México: UNAM.
- Marx, Carlos (2018). *Manifiesto del partido comunista*. Edición y traducción de Carlos Glez. Penalva. Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas. Disponible en: <<http://www.pce.es/descarga/manifiestocomunista.pdf> 040518 22:32>
- Mejias Lopez, Alejandro (2009). *The Inverted Conquest: The Myth of Modernity and the Transatlantic Onset of Modernism*. Vanderbilt: Vanderbilt University Press.
- Mochón, Francisco. (2006) “Capítulo 11: Funciones del dinero”. *Principios de economía*. España: McGrawHill.

- Nussbaum, Martha C. (2012). *Sin fines de lucro; Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz editores.
- Palacios, Nydia (1990). "Sintaxis narrativa y recursos estilísticos en la 'Canción del oro'". *Azul y las literaturas hispánicas*. México: UNAM.
- Palmade, Guy (1976). *Historia universal siglo XXI*. Madrid: Siglo XXI.
- Paredes, Alberto (1993). *Manual de técnicas narrativas: las voces del relato*. México: Grijalbo.
- Paz Castillo, Fernando (1967). *Con Rubén Darío*. Michigan: Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes.
- Pérez Solís, Alberto (1990). "Arte e ideología en 'El Rey Burgués'". *Azul y las literaturas hispánicas*. México: UNAM.
- Perus, Françoise (1992). *Literatura y sociedad en América Latina: el modernismo*. México: Instituto de Investigaciones Humanísticas.
- Pimentel, Luz Aurora (1998). *El relato en perspectiva: estudio de teoría narrativa*. México: UNAM-Siglo XXI.
- Rama, Ángel (1970). *Rubén Darío y el modernismo (circunstancia socioeconómica de un arte americano)*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- Rama, Ángel (1983). "La modernización literaria latinoamericana 1870-1910". *Hispanamérica*. no 36.
- Rama, Ángel (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca.
- Rodríguez Demorizi, Emilio (1969). *Papeles de Rubén Darío*. Detroit: Editora del Caribe.
- Schmigalle, Günther (2012). "'Anagke' de Rubén Darío: Las fuentes de la blasfemia". *Repertorio Dariano*. Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua.
- Segall, Brenda (1966). "The Function of Irony in 'El Rey Burgués'". *Hispania*. vol. 49, no. 2.
- Silva Castro, Raúl (1959). "El ciclo de lo 'Azul' en Rubén Darío". *Revista Hispánica Moderna*. año 25, no. 1/2, Jan-Apr.
- Smith, Adam (1776). *La riqueza de las naciones*. Edición y traducción de Carlos Rodríguez Braun, Editor digital: Titivillus disponible en: <<http://ceiphistorica.com/wp-content/uploads/2016/04/Smith-Adam-La-Riqueza-de-las-Naciones.pdf04051820:4604051820:46>>.
- Solares, Francisco (2009). *La originalidad en las influencias en Rubén Darío*. Mendoza: CILHA.
- Soriano de Guerrero, Lola y Julián Guerrero (1988). *Rubén Darío y Víctor Hugo: vidas comparadas*. Nicaragua: IHCA.

- Tedesco, Italo (1998). *Modernismo, americanismo y literatura infantil: América en Martí y Darío*. Caracas: Universidad Católica de Andrés Bello.
- Terán, José Jirón y Jorge Eduardo Arellano (1984). *Rubén Darío primigenio: nuevas investigaciones de sus inicios literarios*. México: Ediciones Convivio.
- Todorov, Tzvetan (1982). *Simbolismo e interpretación*. Traducción de Claudine Lemoine y Mária Russotto. Caracas: Monte Ávila.
- Torres, Edelberto (1956). *La dramática vida de Rubén Darío*. México: Grijalbo.
- Uriarte Iván (1993). *El intertexto como principio constructivo en los cuentos de Azul... y su proyección en la nueva narrativa latinoamericana*. Managua: Universidad de Nicaragua.
- Uriarte, Iván (1990). "La productividad del texto o la ficción como totalidad en algunos cuentos de Azul...". *Azul y las literaturas hispánicas*. México: UNAM.
- Urtecho, Álvaro (1990). "Ética y estética de Azul...". *Azul y las literaturas hispánicas*. México: UNAM.

APÉNDICE

EL REY BURGUEÉS: CUENTO ALEGRE	sintagmático	carencia contradicción
Ciudad rey	Sintagmático	
Rey poeta vs rey burgués	Sintagmático	Carencia/contradicción
Llegaba a él por entre grupos de islas y extensos estanques, siendo sal	Ironía	Pensamiento/porque afecta al pensa
Y cerca de ella iba ensanchar su espíritu, leyendo novelas de M Ohnet,	Sarcasmo/sintagmático	Carencia contradicción
Párrafo anterior-Japoneñas chinerías. Por lujo y nada más	Sintagmático	Carencia/discontinuidad
El vientre feliz	Sintagmático	Carencias sin relación explícita
Y la corona en la cabeza	sintagmático	Carencia/sin relación explícita
Como un rey de naipes	Sintagmático/Sarcasmo	Carencia/contradicción
Rara especie de hombre	Léxico	Paradigmático/raro ininteligible
Sinsontes en la pajarera; un poeta era algo nuevo y extraño	Paradigmático	Común/cultural
Y el poeta -señor no he comido	Sintagmático	Carencia/discontinuidad
Habla y comerás	Paradigmático	Común/cultural
El arte no viste pantalones	Paradigmático	Ininteligible/se interpreta
Ni habla burgués	Paradigmático	Ininteligible/se interpreta
Ni pone los puntos en todas las íes	Paradigmático	Ininteligible/se interpreta
Señor, entre un Apolo y un ganso, preferir el Apolo, aunque el uno sea d	Paradigmático	Común/cultural
El zapatero critica mis endecasílabos	Paradigmático	Como/cultural/funciones y normas
El señor profesor de farmacia pone puntos y comas a mi inspiración	Paradigmático	Como/cultural/funciones y normas
Sí, dijo el rey; y dirigiéndose al poeta -: daréis vueltas a un manubrio. Ce	Sintagmático	Carencia/discontinuidad
A los pájaros se les abrigó	Paradigmático	Ininteligible interpreta

¡Noche de invierno, noche de fiesta! ¡Y el infeliz, cubierto de nieve, cerc	Sintagmático	Carencia/discontinuidad
Con una sonrisa amarga en los labios, y todavía con la mano en el man	Paradigmático	Ininteligible/se ignora
Flotan grises melancolías... Pero ¡cuánto calienta el alma una frase, un	Sintagmático	Exceso/repetición
Hasta la vista ???	Sintagmático	Carencia/ sin relación explícita
EL SÁTIRO SORDO	Sintagmático	Carencia/contradicción
(Cuento griego)	Paradigmático	Común/físico/histórico
Y era el viejo rey de su selva	Paradigmático	Común/cultural
Sé un feliz bribón	sintagmático	Exceso/repetición
Sorprender al dios crinado	Paradigmático	Común/cultural
Este le castigó, tornándole sordo como una roca. Embalse de las espes	Paradigmático	Común/físico/histórico
Filomela Llegaba a contarle, sobre su cabeza enmarañada y coronada d	Paradigmático	cultural / valores / inferencias autor
El permanecía impasible, o lanzaba sus carcajadas salvajes, y saltaba le	Sintagmático	carencia/discontinuidad
Todos los animales le rodeaban como un amo a quien se obedece	sintagmático	carencia/discontinuidad
Y aunque no escuchaba ninguna voz ni el ruido de los croatalos los goza	Paradigmático	Común cultural
Era sátiro caprichoso	sintagmático	Exceso/tautología
Tenía dos consejeros áulico: una alondra y un asno	Paradigmático	Ininteligible/se interpreta
Despertaba al roble diciéndole: "viejo Roble, despiértate"	Paradigmático	Ininteligible/se interpreta
Se deleitaba con un beso del sol	Paradigmático	Común/físico/científicamente impos
Era amada por el lucero de la mañana	Paradigmático	Común/físico/científicamente impos
El hondo azul, tan grande, sabía que ella, tan chica, existía bajo su inme	Paradigmático	Común/físico/científicamente impos
El asno (aunque entonces no había conversado con Kant) era experto er	Paradigmático	Común cultural
Una vez por un clavel de su tallo hecho mariposa roja	Paradigmático	Común/físico/científico

Y una estrella descendió fascinada y se tornó flor de lis	Paradigmático	Común/físico/científico
Su frente de poeta orgulloso, erguido y radiante.	Sintagmático	Carencia/discontinuidad/
Y en toda aquella inmensidad de maravillosa armonía el único que no h	Paradigmático	Como/cultural/normas conveniente
Era preciso que ellos resolviesen lo que no podía comprender él	Paradigmático	Común/cultural/normas/
Existen dos potencias: la real y la ideal	Sintagmático	Carencia discontinuidad
Lo que Hércules hacía con sus muñecas, Orfeo lo hace con su inspiració	Paradigmático	Común/físico/histórico
Orfeo les amansaría, con la eficacia de su voz triunfante, a Nemea su le	Paradigmático	Común/físico/histórico
De los hombres, unos han nacido para forjar metales, otros para arranc	Paradigmático	Común/Cultural/ético
El sátiro sordo comenzaba impacientarse. ¿Quién era aquel extraño visi	sintagmático	exceso/repetición
Pues bien, ante la selva enorme y sonora, bajo el azul sagrado el asno n	Paradigmático	Común/cultural/normas/valores
, Y, sin darse cuenta de nada, exclamó, señalando a Orfeo en la salida c	Paradigmático	Común/cultural/normas/valores
¡No!	sintagmático	carencia/discontinuidad
Al vecino Olimpo llegó el eco, y resonó allá, donde los dioses estaban d	sintagmático	carencia/discontinuidad
Casi dispuesto ahorcarse del primer laurel que hallase en su camino	Paradigmático	Común/cultural
No se ahorcó, pero se casó con Eurídice.	Paradigmático	Físico/histórico
LA NINFA (CUENTO PARISIENSE)	sintagmático	Común/cultural
En el castillo que últimamente acaba de adquirir Lesbia	Paradigmático	Común/histórico
Presidía nuestra Aspasia	Paradigmático	Común/histórico
Quien a la sazón se entretenía en chupar, como niña golosa, un terrón c	Paradigmático	Común/cultural/normas/valores/
Se habla con el entusiasmo de artistas de buena pasta... Éramos todos c	sintagmático	Exceso/repetición
Que ostentaba una pechera Inmaculada el gran nudo de una corbata m	sintagmático	Exceso/superficialidad
Alguien dijo:	sintagmático	Carencia/discontinuidad

¡Ah, sí Fremiet!	sintagmático	Carencia/discontinuidad
Y de Fremiet se pasó a sus animales,... De su cola tiesa y erecta.	sintagmático	Carencia/discontinuidad
¿Quién habló de Mirón? ...Contigo...	sintagmático	Carencia/discontinuidad
¡Bah! Para mí los sátiros.	sintagmático	Carencia/discontinuidad
Los sátiros y los faunos, los hipocentauros y las sirenas han existido co	Paradigmático	Común/científicamente imposible
Un centauro;"Medio hombre y medio caballo" dice un autor. Hablaba co	Paradigmático	Común/científicamente imposible
Lesbia había vuelto a llenar su copa de menta, y humedecía su lengua e	Paradigmático	Común/normas/valores
tenía cabeza de perro (Lesbia reía)	Paradigmático	carencia/discontinuidad
Como los nuestros (Lesbia se agitaba como una chicuela a quien hicies	Paradigmático	carencia/ discontinuidad
¡Toma el monstruo que tenía tu cara! Y le dio un beso en la boca; mient	Paradigmático	NO común / cultural / valores
Y Filegón Traliano -concluyó el sabio elegante- afirma la existencia de c	Paradigmático	NO común / históricamente
¡oh exclamé, para mí las ninfas! Yo desearía contemplar esas desnudec	sintagmático	carencia /discontinuidad
: ¡Las ninfas existen, tú las verás!	Paradigmático	NO común /físicamente
.../ Era un día primaveral.	sintagmático	carencia /discontinuidad
Llegué más cerca. ¿Soñaba? ¡Oh nunca! Yo sentí lo que tú, cuando viste	sintagmático	carencia /discontinuidad
Estaba en el centro del estanque entre la inquietud de los cisnes espan	Paradigmático	NO común / físicamente
Y quedé yo, poeta lírico, fauno burlado, viendo a las grandes aves alaba	Paradigmático	NO común / cultural / valores
entre todos, triunfante, con su pechera y su gran corbata oscura el sabi	sintagmático	exceso /repetición
¡Te!, como dice Tartarín: ¡El poeta ha visto ninfas!... La contemplaron to	sintagmático	carencia / discontinuidad
EL FARDO (Ílío, paquete)	Paradigmático	Conocimientos comunes
El muelle fiscal iba quedando en quietud	Paradigmático	inferencias automáticas
solamente el viejo tío Lucas, que por la mañana se estropeará un pie al	Paradigmático	conocimientos comunes

¡Eh, tío Lucas! ¿Se descansa? Sí, pues, patroncito.	Paradigmático	conocimientos comunes
Yo veía con cariño a aquel rudo viejo,	Paradigmático	inferencias automáticas
¡Ah, conque fue militar! ¡Conque de mozo fue soldado de Bathes! ¡Conque	Paradigmático	carencia / discontinuidad
Aquellos dos ojos, chicos y relumbrantes, bajo las cejas grises y peluda:	Paradigmático	conocimientos comunes
; pero los miserables no deben aprender a leer cuando se llora de hambre	Paradigmático	cultural (económico)
Su mujer llevaba la maldición del vientre de los pobres: la fecundidad	Paradigmático	inferencias automáticas
Un vecino, el herrero, quiso enseñarle; pero como entonces era tan débil	Paradigmático	conocimientos comunes /cultural
¡Ah, estuvo muy enfermo! Pero no murió ¡No murió!	Paradigmático	exceso /repetición
.../ Luego llegaron sus quince años,	Paradigmático	conocimientos comunes
.../ Se hizo pescador	Paradigmático	cultural (pescador = pobre)
, entre la brisa *** y las opacidades de la neblina, cantando en baja voz	Paradigmático	ininteligible
Una de invierno había temporal.	Paradigmático	inferencias automáticas
Diffícil era llegar a tierra. Pesca y todo se fue al agua, y se pensó en libr	Paradigmático	conocimientos comunes
Cerca de ella estaban; pero una racha maldita los empujó contra una ro	Paradigmático	inferencias automáticas
Ellos salieron sólo magullados, ¡gracias a Dios!, como decía el tío Lucas	Paradigmático	científicamente posible/ religioso
.../ Después, ya son ambos lancheros, sí, lancheros;	Paradigmático	exceso /repetición
Sobre las grandes embarcaciones chatas y negras; colgándose de la ca	Paradigmático	cultural (valores) inferencias
¡sí!, lancheros; el viejo y el muchacho, el padre y el hijo; ambos a horca	Paradigmático	exceso /repetición (tautología?)
El padre era cuidadoso: ¡Muchacho, que te rompes la cabeza! ¡Que te c	Paradigmático	exceso /repetición
Y se fue el hijo, solo, casi corriendo, sin desayunarse, a la faena diaria.	Paradigmático	inferencias automáticas
Era un bello día de luz clara, de sol de oro. En el muelle rondaban los ca	Paradigmático	exceso / superficialidad
los mozos amarraban los bultos con una cuerda doblada en dos, los eng	Paradigmático	conocimientos comunes/ cultural

La ola movía pausadamente de cuando en cuando la embarcación colm	Paradigmático	Conocimientos comunes / inferencia
Había uno muy pesado. Era el más grande de todos, ancho, gordo y oler	Paradigmático	exceso / repetición
Venía en el fondo de la lancha. Un hombre de pie sobre él, era pequeña	Paradigmático	exceso / repetición
Era algo como todos los prosaísmos de la importación envueltos en lon	Paradigmático	exceso / repetición
Sobre sus costados , en medio de líneas y de triángulos negros había le	Paradigmático	ininteligible (lo animaliza)
Letras en diamante>> decía el tío Lucas. Sus cintas de hierro estaban a	Paradigmático	ininteligible
y en las entrañas tendría el monstruo, cuando menos, limones y percale	Paradigmático	conocimientos comunes / físico
Sólo él faltaba.	Paradigmático	carencia / discontinuidad
¡Se va el bruto! , dijo uno de los lancheros	Paradigmático	conocimientos comunes / valores
Bajó la cadena danzando en el aire.	Paradigmático	conocimientos comunes / físico
Los lancheros, de pie, miraban subir el enorme peso, y se prepararon pa	Paradigmático	carencia / discontinuidad
El fardo, el grueso fardo	Paradigmático	exceso / repetición
se zafó del lazo, como de un collar holgado saca un perro la cabeza,	Paradigmático	inferencias automáticas
y se calló sobre el hijo del tío Lucas, que entre el filo de la lancha y el g	Paradigmático	carencia / discontinuidad
Aquel día no hubo ni pan ni medicinas en casa del tío Lucas, sino el mu	Paradigmático	exceso / tautología
...y a paso elástico dejó el muelle, tomando el camino de la casa y hacie	Paradigmático	conocimientos comunes
EL VELO DE LA REINA MAB	Paradigmático	inferencias automáticas
tirado por cuatro cleópteras de petos dorados y alas de pedrería, camin	Paradigmático	inferencias automáticas
Los cuatro hombres se quejaban. Al uno le había tocado en suerte una c	Paradigmático	físico / cultural / normas
¡Heme aquí en la gran lucha de mi sueños de mármol!	Paradigmático	conocimientos comunes
y que circule por las venas de la estatua una sangre incolora como la de	Paradigmático	físico / científico
¡Oh Fidias! Tú eres para mí soberbio y augusto como un semidios en el	Paradigmático	exceso / repetición

Y al ver tu grandeza siento el martirio de mi pequeñez. Porque pasaron	lingüístico	exceso / repetición
¿Para qué quiero el iris y esta gran paleta de campo florido si a la postre	Paradigmático	conocimientos comunes / económico
¡Ah!, pero siempre el terrible desencanto. ¡El porvenir! ¡Vender una Cleo	Paradigmático	inferencias automáticas
Y yo, ¡que podría en el estremecimiento de mi inspiración trazar el gran	lingüístico	superficialidad
Mis ideales brillan en medio de mis audacias de inspirado	Paradigmático	ininteligible
Desde el ruido de la tempestad hasta el canto del pájaro, todo se confu	Paradigmático	conocimientos comunes / físico
Entre tanto, no diviso sino la muchedumbre que befa, y la celda del mar	Paradigmático	inferencias automáticas
Todos bebemos del agua clara de la fuente de Jonia. Pero el ideal flota	Paradigmático	ininteligible
Yo soy el ánfora del celeste perfume: tengo el amor	Paradigmático	cultural / físico
Yo escribiría algo inmortal; mas me abruma un porvenir de miseria y de	Paradigmático	inferencias culturales
Los cuales cesaron de estar tristes, porque penetró en su pecho la espe	Paradigmático	físicamente (que con un velo...)
Y desde entonces, en las buhardillas de los brillantes infelices, donde fi	lingüístico	exceso / repetición / superficialidad
LA CANCIÓN DEL ORO	Paradigmático	conocimientos comunes
Aquel día, un harapiento, por las trazas un mendigo, tal vez un peregrin	Paradigmático	conocimientos comunes / cultural
(Muere la tarde	lingüístico	carencia / discontinuidad
Llega a las pueras del palacio un carruaje flamante y charolado. Baja ur	Paradigmático	cultural / valores
El tronco, ruidoso y azagado, a un galope de látigo, arrastra el carruaje	lingüístico	carencia / discontinuidad
Fue la visión de todos los mendigos, de todos los suicidas, de todos los	lingüístico	exceso / repetición
y el gran reloj que la suerte tiene para medir la vida de los felices opule	Paradigmático	inferencias automáticas / cultural
Aquella especie de poeta sonrió; pero su faz tenía aire dantesco. Sacó d	Paradigmático	cultural / pobreza
Cantemos el oro, rey del mundo, que lleva dicha y luz por donde va com	Paradigmático	físico / científicamente imposible
Cantemos el oro, río caudalosos, fuente de la vida, que hace jóvenes y t	Paradigmático	físico / científicamente imposible

Cantemos al oro, padre del pan.	Paradigmático	físico / científicamente imposible
Cantemos el oro, amarillo como la muerte	Paradigmático	ininteligible
Cantemos el oro, porque nos hace gentiles, educados y pulcros	Paradigmático	cultural / valores / normas
Cantemos el oro, porque es la piedra de toque de toda amistad.	Paradigmático	cultural / valores
Cantemos el oro, purificado por el fuego, como el hombre por el sufrimi	Paradigmático	cultural / inferencias automáticas
Cantemos el oro, dios becerro, tuétano de roca misterioso y callado en :	lingüístico enunciativo	exceso / repetición
¡Eh! Miserables beodos, pobres de solemnidad, prostitutas, mendigos, \	lingüístico	exceso / superficialidad
Pasó una vieja y pidió limosna. Y aquella especie de harapiento [por las	Paradigmático	cultural / valores / ininteligible
EL RUBÍ	Paradigmático	inferencias automáticas
En efecto, un amigo del centenario Chevreul ..cuasi Althotas., el químico	Paradigmático	físico / científicamente imposible
¡Pues el conjuro!, fusión por veinte días, de una mezcla de sílice y potas	Paradigmático	físico / científicamente
Palabras en verdad que parecen lengua diabólica.	Paradigmático	cultural / religioso
Risa. Luego se detuvo.	lingüístico	carencia / discontinuidad
¡Puck, se había entrometido en el asunto, el pícaro Puck! Él había llevac	lingüístico	exceso / repetición
sobre la roca de oro como una profanación entre el centelleo de todo ac	Paradigmático	cultural / físico / histórico
Me habeis pedido que os trajese una muestra de la nueva falsificación	Paradigmático	físico / científico / histórico
Señores..dijo.., ¡no sabeis lo que hablais!		
[...] yo, el viejo, os referiré cómo se hizo el rubí. Oíd	lingüístico	carencia / discontinuidad
Puck sonreía curioso.	lingüístico	carencia / discontinuidad
Brazos, espaldas, senos desnudos, azucenas, rosas, panecillos de marfi	Paradigmático	cultural / normas / físico / histórico
¿Ninfas?. No, mujeres	Paradigmático	cultural / normas / físico / histórico
La mujer amada descansaba a un lado, rosa de carne entre maceteros c	Paradigmático	cultural normas / físico histórico

Quando el hombre ama de veras, su pasión lo penetra todo y es capaz d	Paradigmático	físico / científico
¿Cómo ambos así se sentían? Con ser quien soy, no lo sé.	sintagmático	exceso / tautología
De su lecho, de su mansión más luminosa y rica que las de todas las rei	Paradigmático	conocimientos comunes / amor
¡Ay!, y queriendo huir por el agujero abierto por mi maza de granito, des	Paradigmático	conocimientos comunes / cultural
Heridos sus costados, chorreaban la sangre; los quejidos eran conmove	Paradigmático	ininteligible
Quando el gran patriarca nuestro, el centenario semidios de las entrañas	Paradigmático	físico / científico / Cultural
Pausa.	sintagmático	carencia / discontinuidad
He aquí lo nuestro, ¡oh madre Tierra!	Paradigmático	inferencias automáticas
Tierra... Mujer... Porque tú, ¡oh madre Tierra!, eres grande, fecunda, de	Paradigmático	conocimientos comunes
EL PALACIO DEL SOL	Paradigmático	históricamente imposible
A vosotras madres de las muchachas anémicas [...] la historia de Berta,	sintagmático	exceso / repetición anfórica
Pues que se llame al doctor . Y llegaron las antiparras de aros de carey,	Paradigmático	inferencias automáticas
A pesar de todo, las ojeras persistieron, la tristeza continuó y Berta,	sintagmático	carencia/ discontinuidad
pálida como un precioso marfil, llegó un día a las puertas de la muerte	Paradigmático	inferencias automáticas
y la sana y sentimental mamá hubo de pensar en las palmas blancas de	Paradigmático	conocimientos comunes /virgindad
Hasta que una mañana, la lánguida anémica bajó al jardín, sola, y siem	Paradigmático	físico / científico
No bien había... Sí, un cuento de hadas, señoras mías, pero ya vereis su	Paradigmático	Conocimientos comunes / cultural
no bien había tocado el caliz de la flor cuando de él surgió de súbito un	Paradigmático	físico / histórico - científico
¿Tú eres la que me quieres tanto en sueños? Sube.. Respondió el hada.	sintagmático	carencia / discontinuidad
¡Aleluya! ¡Gloria! ¡Hossanna al rey de los Escolapios! ¡Fama eterna a lo	sintagmático	exceso / repetición
Cuida de no beber tanto el néctar de la danza, y de no desvanecerte en	Paradigmático	inferencias automáticas
Un minuto en el palacio del Sol deja en los cuerpos y en las almas años	Paradigmático	conocimientos comunes

Vio que otras tantas anémicas, como ella, llegaban pálidas y entristecio	Paradigmático	histórico /científico / cultural
EL PÁJARO AZUL	Paradigmático	raro / diccionario / no común
pintores, escultores, escritores, poetas; sí, ¡todos buscando el viejo laur	Paradigmático	cultural / inferencias automáticas
ninguno más querido que aquel pobre Garcín triste, casi siempre, buen	Paradigmático	cultural /valores / inferencias autom
en medio de... estrofas y escritos en letra echada y gruesa de nuestro p	Paradigmático	conociemientos comunes / cultural
*Cuando le preguntábamos por qué, cuando todos reíamos como insens	Paradigmático	físico / científicamente imposible
De las inmensidades, el cielo, y el amor; es decir, las pupilas de Niní	Paradigmático	inferencias automáticas
Y repetía el poeta: Creo que siempre es preferible la neurosis a la estup	Paradigmático	valores / inferencias automáticas
y al ver las lujosas ediciones, se declaraba decididamente envidioso, ar	Paradigmático	contradicción / ininteligible
Un alienista a quien se le dio la noticia de lo que pasaba; calificó el cas	sintagmático	exceso / superficialidad
Una carta que decía lo siguiente, poco más o menos: (de su padre)	Paradigmático	inferencias automáticas
<<Sé tus locuras en París. Mientras permanezcas de ese modo no tendr	Paradigmático	cultural / normas /valores
¡Bravo, Garcín! Rompió la carta y soltando el trapo a la ventana, improv	Paradigmático	inferencias automáticas
Desde entonces Garcín cambió de carácter. Se volvió charlador, se dio u	sintagmático	exceso / superficialidad
y por añadidura el buen Dios que envía, volando, volando, sobre todo ac	Paradigmático	físico-científico / histórico
Una vez llegó Garcín riendo mucho y sin embargo, muy triste.	sintagmático	carencia / contradicción
La bella vecina había sido conducida al cementerio.	sintagmático	carencia / discontinuidad
Viene la primavera y Niní se va. Ahorro de violetas para la campiña.	sintagmático	carencia / contradicción
De cómo el pájaro azul alza el vuelo al cielo azul.	sintagmático	exceso / tautología / repetición
¡Amigos, míos, un abrazo! Abrazadme todos, así, fuerte; decidme adiós,	sintagmático	exceso / repetición
El pájaro azul vuela...	sintagmático	tautología
Él estaba en su lecho sobre las sábanas ensangrentadas, con el cráneo	sintagmático / carencia	Paradigmático/inferencias automáti

Hoy en plena primavera, dejo abierta la puerta de la jaula del pájaro azul	Paradigmático	ininteligible
¡Ay Garcín, cuántos llevan en el cerebro tu misma enfermedad!	Paradigmático	físico / científicamente / médico
PALOMAS BLANCAS Y GARZAS MORENAS ¿las palomas son de europa?	Paradigmático	inferencias automáticas
Mi prima ¡pero Dios Santo, en tan poco tiempo! Se había hecho una mujer	sintagmático	carencia / discontinuidad
¡Yo amaba a mi prima!	Paradigmático	cultural / normas
para mí siempre revelador. ¡oh Eros!	Paradigmático	conocimientos comunes
¿Oh ella debía recibir gozosa mi adoración! Creceríamos más. Seríamos	Paradigmático	cultura / normas
Esperé.	sintagmático	carencia / discontinuidad
De repente, y con un mohín.	sintagmático	carencia discontinuidad
¡Ve! La tontería...	Paradigmático	ininteligible
Y corrió como una gata alegre adonde se hallaba la abuela. Con risa de	Paradigmático	cultura / normas
Con su reír interrumpió el rezo de la anciana que se quedó pensativa, ac	sintagmático	exceso / repetición
¡Y yo que todo lo veía a la husma, de lejos, lloraba, sí, lloraba lágrimas	Paradigmático	cultural / valores
¡Dios mío! Soñador, un pequeño poeta como me creía, al comenzarme e	Paradigmático	inferencias automáticas
Llevaba un traje ..siempre que con ella he soñado la he visto con el mis	Paradigmático	conocimientos comunes
Arrastrada por el deseo me miraba la adorada mía y nuestros ojos se de	Paradigmático	inferencias automáticas
¡Bellas garzas!	sintagmático	carencia / discontinuidad
¡Ah, pero las otras tenían algo de más encantador para mí!	Paradigmático	raro / ininteligible
Habíamos sido hasta ahí dos amantes soñadores, consagrados místican	Paradigmático	inferencias automáticas
¡Ah, mi adorable, mi bella, mi querida garza morena! Tú tienes en los re	sintagmático	exceso / repetición
Porque tú me revelaste el secreto de las delicias divinas en el inefable	Paradigmático	cultural / valores